

FACULTÉ DE PHILOSOPHIE,
ARTS ET LETTRES

¿Cómo las mujeres logran
forjarse un espacio de
emancipación en contextos
culturales y sociales diferentes
en la novela *Cauterio*?

Auteur : Marie Gordinne

Promotrice : Dra. Geneviève Fabry

Année académique 2023-2024 – session de septembre
Master [120] en langues et lettres modernes, orientation
générale, à finalité spécialisée: sciences et métiers du livre

Introducción	4
1. Presentación de la obra.....	6
1.1. Introducción	6
1.2. La estructura de la obra	6
1.2.1. La organización de la novela.....	6
1.2.2. Las voces, los narradores y la focalización	7
1.2.3. El marco temporal y el ritmo narrativo	11
1.3. Contextualización de la historia y de los personajes.....	12
1.3.1. Configuraciones de los personajes	12
1.3.2. El contexto histórico y literario en la España del 2014 con la treintañera	15
1.3.3. Inglaterra y las colonias de América en el siglo XVII con Deborah Moody .	21
1.4. Conclusión.....	25
2. Espacios en lucha	26
2.1. Introducción	26
2.2. Análisis sociogeográfico de Barcelona	26
2.2.1. El distrito de Gràcia, zona interior	27
2.2.2. Distrito de la Ciudad Vella (el Raval), el sur y zona costera	33
2.2.3. Distrito de San Martí, parte este y zona interior	40
2.2.4. Madrid y su regreso a Barcelona.....	43
2.3. Espacio e identidad.....	46
2.3.1. El impacto de la transformación urbanística	46
2.3.2. Navegando la crisis	50
2.3.3. Un faro de fortaleza en un mar de cambios religiosos y crisis.....	52
2.3.4. La crisis habitacional en Barcelona y Madrid.....	54
2.4. La metáfora animal y zombi como lucha por la supervivencia.....	57
2.4.1. Consecuencias de la crisis económica.....	57

2.4.2. El confinamiento de Deborah.....	62
2.5. Conclusión.....	65
3. Las mujeres en lucha contra las estructuras patriarcales.....	66
3.1. Introducción	66
3.2. El patriarcado	67
3.2.1. Marco teórico	67
3.2.2. La figura de la bruja en la América colonial del siglo XVII.....	70
3.3. Las dos mujeres en contextos de dominio y la violencia	72
3.3.1. El control sobre el cuerpo y la autonomía personal de las mujeres	72
3.3.2. Análisis comparativo de la violencia conyugal y de las dinámicas de poder.	83
3.4. La emancipación	87
3.4.1. Mujeres recuperando su propio destino, una revolución personal	87
3.4.2. La importancia de la solidaridad femenina para el empoderamiento.....	96
3.4.3. Las mujeres en busca de una emancipación económica.....	102
3.5. Análisis del epílogo	103
3.6. Conclusión.....	105
Conclusión.....	107
La Bibliografía	110
Los anexos.....	116

Introducción

El estudio de la interacción entre literatura y contexto social ha sido una constante en los análisis críticos contemporáneos. En este marco, la novela *Cauterio* de Lucía Lijtmaer, publicada en 2022, ofrece una rica oportunidad para explorar cómo la literatura refleja y desafía las estructuras sociales y políticas de su tiempo. Esta novela, que alterna entre la vida de una mujer treintañera en la España contemporánea y la historia de Deborah Moody en la América colonial del siglo XVII, permite una profunda indagación sobre temas de género, identidad y resistencia.

La trama de *Cauterio* se desarrolla en dos líneas temporales paralelas : el siglo XVII y la España de 2014. En el año 2014, una joven española es abandonada por su novio en Barcelona y se traslada a Madrid con un secreto y la sensación de que está ocurriendo el apocalipsis. Hace cuatro siglos, la “mujer más peligrosa de la historia” (P. Finkelman, 2012), Deborah Moody, llegó a las colonias americanas con un secreto distinto. La novela de Lijtmaer se centra en la ciudad como un personaje hackeado y abandonado, abordando los temas de la violencia, la hipocresía y la gentrificación. La novela examina la noción del dolor como una forma de supervivencia y rebelión contra los roles de género de la sociedad actual. La novela de Lijtmaer, que analiza una variedad de emociones y poderes temporales, es conmovedora e insustituible. La vida de la treintañera se ve entrelazada con la de Deborah Moody de una manera inesperada, lo que desencadena una serie de eventos que desafían su percepción del mundo y su propio destino. La protagonista contemporánea, una mujer en busca de redención, se ve reflejada en Deborah Moody, cuya valentía y determinación desafían las expectativas de su tiempo. Por lo tanto, la novela cuenta la historia de dos mujeres que han decidido dejar atrás su pasado y comenzar de nuevo.

Lucía Lijtmaer, nacida en Buenos Aires en 1977 y criada en Barcelona, es una periodista, escritora, traductora y crítica cultural argentina-española. Se especializa en cultura pop desde una perspectiva de género y colabora con medios como El País, elDiario.es, RAC1 y Carne Cruda. Escribe libros como *Casi nada que ponerte* (2016), *Yo también soy una chica lista* (2017) y *Ofendidos* (2019), además de co-presentar el podcast feminista “Deforme Semanal” junto a Isa Calderón, ganador de dos Premios Ondas. Su trabajo aborda temas como la criminalización de la protesta y las dinámicas de poder en la sociedad. En este contexto, su reciente novela *Cauterio* se presenta como una obra fundamental para el análisis en esta tesina.

En el contexto actual de crisis económica y transformación urbana en España, y las tensiones religiosas y políticas de la América colonial, *Cauterio* se presenta como un texto crucial para entender las continuidades y rupturas en la opresión de género y las dinámicas de poder. Asimismo, es imprescindible analizar la dimensión ecológica y el impacto del cambio climático en la historia contemporánea, dado que estos temas reflejan una preocupación creciente en la sociedad actual, y también ofrecen un marco crítico para entender la interacción entre los personajes y su entorno. Por lo tanto, se realizará un análisis exhaustivo que aborde estas temáticas desde una perspectiva comparativa y multidisciplinaria, integrando enfoques históricos, sociológicos y literarios.

El objetivo principal de esta tesis es averiguar cómo *Cauterio* articula y problematiza las relaciones de género y poder en dos contextos temporales y espaciales distintos, y cómo estas historias se intersectan para ofrecer una crítica social compleja. Para ello, se plantean las siguientes preguntas de investigación : ¿De qué manera las protagonistas enfrentan y resisten las estructuras patriarcales de sus respectivas épocas? ¿Cómo la novela utiliza la representación metafórica de los personajes como animales y zombis para reflejar las consecuencias de la crisis económica en la sociedad contemporánea? ¿En qué sentido la urbanización influye en el comportamiento de los personajes? Para abordar estas preguntas, se empleará una metodología cualitativa basada en el análisis textual y comparativo. Se examinarán en tres capítulos las técnicas narrativas empleadas por Lijtmaer para construir sus críticas sociales, los entornos urbanos y su impacto en los personajes, las representaciones de género y poder.

1. Presentación de la obra

1.1. Introducción

En la novela *Cauterio*, escrita por Lucía Lijtmaer y publicada en marzo de 2022 por la editorial Anagrama, nos encontramos en un relato multifacético que entrelaza distintas épocas y lugares para explorar las complejidades del género, la sociedad y la supervivencia.

En este primer capítulo, estudiaremos la contextualización de la historia y los personajes. Igualmente, se contextualizará el contexto histórico y literario en España del siglo XXI, especialmente en los años 2012 y 2014. Este período se caracteriza por profundos cambios sociales, políticos y económicos. La treintañera emerge como un símbolo representativo de las complejidades y desafíos que enfrenta la población española. También sirve para explorar temas cruciales como las repercusiones de la crisis económica, el machismo, la depresión y otros asuntos sociales y políticos. Igualmente, el siglo XVII en Inglaterra y las colonias de América fue un período tumultuoso, marcado por agitación religiosa, conflictos políticos y la búsqueda de libertad religiosa. En este contexto histórico, emerge la importante figura de Deborah Moody, una mujer cuya vida y acciones reflejan los desafíos y las oportunidades de la época. Con el trasfondo de conflictos religiosos y políticos en Europa y la creciente represión en Inglaterra, Moody emigró a las colonias británicas de América del Norte en busca de libertad religiosa, uniéndose a la Gran Migración hacia Massachusetts.

Adicionalmente, se analizará la estructura compleja de la obra que entrelaza las dos historias distintas, cada una protagonizada por una mujer en diferentes épocas y lugares. En este análisis, exploraremos cómo la autora la organiza, presenta las voces de los personajes y maneja el marco temporal y el ritmo narrativo.

1.2. La estructura de la obra

1.2.1. La organización de la novela

La obra está escrita en torno a dos historias y, entonces, dos voces que aparecen en diferentes capítulos. Las dos narraciones se suceden en alternancia : la narración de la mujer española contiene números (1, 2, 3...) y la narración de Deborah Moody contiene números romanos (I, II, III ...). Por lo tanto, los capítulos se presentan de esta manera :

- 1. Plaza de les Glòries (antes) [historia de la treintañera]
- I. Deborah bajo tierra [historia de Deborah Moody]
- 2. Calle del Calvario (ahora) [historia de la treintañera]
- II. Deborah y la paloma gris [historia de Deborah Moody]
- ...

Los capítulos se suceden como si las dos historias fueran escritas en dos libros distintos con sus capítulos respectivos. Sin embargo, se destaca también otra voz que es más bien la de la autora con frases pequeñas y sutiles tales como “El espacio es importante para la historia” (p. 35) o “¿Qué hay de malo en este relato?” (p. 36).

Por consiguiente, por un lado, se nos cuenta la historia de la treintañera con números escritos y sólo nombres de calles. A esta sección se agrega un paréntesis que nos permite situarnos en el tiempo dividiendo el tiempo en dos categorías : ahora y antes. Del mismo modo, la joven treintañera “narra su parte de la historia desde un tiempo diegético, impreciso,” (I. Melgoza, 2022) porque utiliza flashback para hablarnos de su historia y, entonces, pasa del presente al pasado muchas veces ; “la cual da pie a una manera descentrada de habitar la ciudad y la memoria” (Ibid.).

Y por lo demás, los capítulos de Deborah están escritos con números romanos y se describen con títulos que siguen una lógica. Esta lógica es “Deborah y *algo*” donde este “algo” puede ser objetos (Deborah y el mármol negro, p. 55), conceptos abstractos (Deborah y el después, p. 120, Deborah y la metáfora del río, 139), personas (Deborah, Anne y las mujeres, p.110), espacios (Deborah y Salem, p. 85) o mezclas (Deborah, Margareth y el agua, p. 168), pero uno no sigue esta lógica, el primer capítulo (Deborah bajo la tierra).

1.2.2. Las voces, los narradores y la focalización

Primero, hay que subrayar que en las dos historias de *Cauterio* se ven dos narradoras distintas y complementarias en la primera persona del singular que se dirigen, en un diálogo, a otra persona. Estas narradoras, que comparten sus sentimientos más profundos, están llenas de subjetividad. Las dos narradoras son los personajes principales. De un lado, dado que tiene una complejidad psicológica con una personalidad, motivaciones, dudas y expectativas detalladas, la joven española podría caracterizarse como una protagonista redonda. Por supuesto, un personaje redondo es aquel que está bien desarrollado y tiene muchas emociones y pensamientos. Estos personajes suelen tener múltiples dimensiones ; sus motivaciones, emociones y comportamientos reflejan la profundidad y la riqueza de la vida real. Muchas veces

muestran contradicciones internas, cambian a lo largo de la historia y tienen un impacto significativo en cómo avanza la trama. Los personajes redondos suelen ser más realistas y persuasivos para los lectores porque pueden conectarse con ellos y ver sus acciones desde una perspectiva más amplia. Considerando que sus rasgos psicológicos cambian a lo largo de la historia, la protagonista también se caracterizará como un personaje dinámico. Sin embargo, un personaje puede ser también definido en función de los valores o atributos que encarna, y la joven española podría ser considerada un arquetipo, ya que personifica rasgos, valores, cualidades o ideas fundamentales para la humanidad, como el arquetipo de la locura, por ejemplo. Del otro lado, Deborah Moody también sería un personaje principal redondo, dinámico y un arquetipo de la supervivencia o la lucha.

Por lo tanto, a simple vista, parece que el libro ofrece dos historias divergentes, cada una con su propia narradora. No obstante, una interpretación alternativa podría sugerir que la protagonista treintañera proyecta la voz de la segunda narradora, tal y como se insinúa en esta cita importante :

Así llego esa noche, a las seis de la mañana, al retrato de una mujer que fue testigo del ahogamiento de una niña en 1642. Lo cuenta en unas crónicas transcritas en un blog, esa mujer de mirada adusta y labios fruncidos. « Las crónicas del Cauterio », reza el título del post. Leo la calma en su escrito al revelar cómo sacaron a un bebé muerto del río. Leo su nombre. **Deborah Moody, una puritana que se exilió a las colonias de América del Norte en el siglo XVII.** [...] « La primera mujer en fundar una colonia. Realizó el primer trazado de una ciudad en el nuevo mundo », repiten en los foros sobre crímenes históricos (p. 20).

La mención del nombre de Deborah Moody, una de las dos protagonistas y originaria del siglo XVII en América, se relaciona con la historia de la otra, que vive en la España contemporánea. “Son dos voces femeninas distintas entre sí, pero que funcionan como complementarias. Se espejan todo el rato”, ha explicado Lucía Lijtmaer en un artículo por eldiario.es¹. Este extracto ya muestra el juego del espejo y nos propone repensar la estructura entera de la obra, y por lo tanto, el final. La interpretación podría ser que la treintañera es la que creó al personaje de Deborah Moody y su historia. Esta transformación alterará la caracterización de los personajes, reubicando a Deborah Moody de protagonista a un personaje secundario dentro de una historia más amplia y contextualizada en la historia principal. Entonces, este extracto nos muestra la articulación de las dos voces, ya que Deborah Moody

¹ Marcos, M. Z., Lucía Lijtmaer: “La sororidad no es a costa de todo.” elDiario.es, 11 de marzo de 2022, actualizado el 12 de marzo de 2022 (consultado el 31 de marzo de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/kg5u>

podría ser una recreación de la treintañera. De igual modo, la conexión puede ser establecida a través de la narración de la treintañera, y la historia de Deborah Moody. En el capítulo VII, “Deborah y elagua”, Deborah menciona esta treintañera :

Si pudiera **decirle algo a esa chica** que tiene tantas ganas de morir, **tantos años después, tan lejos de aquí, en esa otra ciudad de puerto**, le diría que no tenga miedo. Morir no es tan malo. **Fíjate en mí** (p. 66).

Deborah se dirige directamente a esta chica que reconocemos por la descripción mental, física, temporal y espacial que da a través de las palabras destacadas. Debido a que Deborah dice “fíjate en mí”, no hay dudas sobre la conexión entre las dos, que podrían hablarse, leerse o escucharse. Esto propone una forma de comunicación entre las dos, que podría ser la mente de la protagonista contemporánea.

Adicionalmente, la novela *Cauterio*, escrita unos años después de los eventos del 11-M y el 15-M, muestra las reivindicaciones del siglo XXI de España a través de la treintañera. Observamos su trayectoria que demuestra que, aunque es menos precaria que otras, en el fondo no reconoce su papel como mujer. De esta manera, tomando en cuenta la segunda interpretación, a partir de esa no-aceptación va a rechazar todo lo demás, como el trabajo y una vida social, para ir al encuentro de otra figura histórica que le indicará un camino de resistencia, empoderamiento, y mayor libertad. Por lo tanto, es una forma de comprender la formación del otro personaje y la estructura de su historia en relación con el contexto histórico en el cual se desarrolla la novela.

A nivel más teórico, la voz en la historia de *Cauterio* se presenta en primera persona, pero está dividida en dos niveles. Es decir, por un lado, para la treintañera, se consideraría más un nivel homodiegético donde el narrador—aquí la treintañera—narra además de ser un personaje de la historia ; da su punto de vista sobre el relato (Genette, ([1972] 1980 : chap. 5).

De igual manera, tendríamos el mismo tipo de narración homodiegética con Deborah, que nos cuenta su historia además aún de ser personaje. Sin embargo, algo más llamativo y distinto de lo usual es que ella nos cuenta su historia desde la tumba donde estaría : “No sé si estoy viva. Intuyo que no” (p. 13). Esto implica cuestionar el realismo de la obra porque, aunque la narradora cree que está muerta, nos puede contar su historia. En realidad, el realismo de la novela depende de cómo la interpretemos. Por supuesto, si vemos las dos historias evolucionando respectivamente con dos protagonistas principales, y sin tener en cuenta el

epílogo, nos parece una historia real. Si leemos la historia como si la primera protagonista imaginara a un segundo personaje más bien secundario, sería más bien irreal o fantástico.

Genette explica que hay “ejemplos de incrustación horizontal (como los sueños) donde no se produce ningún cambio de narrador y donde, en lugar de un cambio de nivel, hay un cambio en la naturaleza de la diégesis o universo en el que tiene lugar la historia (132-33) (J. Pier, 2016).” Primero, hay un cambio en la diegesis cada vez que la treintañera propone flashbacks en los capítulos nombrados “antes”. Segundo, se observa este cambio en la diégesis igualmente cuando la treintañera sueña en el capítulo 20, “Paseo de la Castellana, 11 (ahora)”, por ejemplo. En este sueño, la protagonista viaja al pasado donde tiene manos de niña todavía reconocibles, a pesar haber cambiado. Ella reconoce que el amor no la salva, y esto no le preocupa. Recorre mentalmente todas las calles hasta llegar a un lugar que siempre ha estado presente en sus sueños, más allá de Vallcarca, donde las casas blancas tienen balcones llenos de geranios. Alguien la espera allí, la toma de la mano y la dirige hacia una región de tierra salada donde traza una cruz en el suelo. No podemos situar un lugar concreto en el cual pase este sueño, pero, en mi opinión, hace referencia a Deborah en Gravesend, quién fundó las futuras calles de Brooklyn y que es católica, por lo que hay esa idea de “traza una cruz en el suelo.” Asimismo, es importante destacar que el último capítulo de Deborah menciona una cruz : “XXI. Deborah, la cruz y la plaza.”

Por consiguiente, hay una unión de las dos historias separadas que transcurren en épocas y lugares diferentes en el sueño, lo que sugiere una incrustación horizontal en la diégesis. Este cambio narrativo puede representar un cambio mental de la protagonista y apoyar la interpretación en la cual se propone que ella crea el personaje de Deborah Moody.

Al nivel de la focalización, Genette explica los tres tipos que podemos encontrar en una narración. El primer tipo de focalización es la focalización cero, que se refiere a una narración con un narrador omnisciente y, por lo tanto, donde el narrador sabe más que el personaje (narrador > personaje). Subsiguientemente, tenemos la focalización interna, que se define por el hecho de que el narrador explica sólo lo que un personaje sabe (narrador = personaje). Y, por último, la focalización externa, que se refiere a una historia en la que el narrador dice menos que lo que el personaje sabe (narrador < personaje).

Por consiguiente, en el caso de *Cauterio*, dado que las dos narradoras son homodieéticas, hablan en primera persona, se presentan como un personaje más y participan en las acciones

del relato, podemos fácilmente deducir que se encuentran a un nivel intradieгético. Entonces, se puede decir que en cada caso, hay un conocimiento limitado de lo sucedido. Es decir, que únicamente sabemos lo que pasa en la focalización de los personajes y no sabemos lo que piensan las otras personas dentro de la historia, sino lo que dicen en voz alta. Primero, diría que la historia de Deborah Moody es una narración con una focalización interna porque solo sabemos lo que piensa Deborah Moody y no lo que saben los demás personajes. Tenemos conocimiento de los otros personajes solamente a través de los diálogos. En la trama de la treintañera, también hay una focalización interna, dado que la protagonista supone lo que piensan los otros, pero sin gran certeza, cómo “... te acercaste a saludarme, y sonaba algo de rockabilly, que yo detesto, pero fingí que me interesaba porque por tus pastillas te tenía que gustar el rockabilly” (p. 37). De igual forma, en este tipo de focalización, el conocimiento se define como subjetivo y parcial, ya que, claramente, la personalidad y la experiencia del personaje pueden afectar sus conocimientos. Por ende, tenemos dos voces fuertes e independientes, pero la narración está limitada porque no se describe realmente lo que piensan los otros personajes, lo que impide que el lector se sitúe mejor en la posición de las dos protagonistas. Sin embargo, a veces se incorpora la voz de la autora, lo que nos propone destacar otro nivel de enfoque narrativo, aunque su presencia es limitada. Identificaré esta voz adicional como una focalización cero. De hecho, en ocasiones combina algunas oraciones con la narración principal de los personajes, lo que nos brinda más detalles sobre la historia : “Como te dije, esto es importante para esta historia” (p. 195), “El espacio es importante para el relato” (p. 35), o “¿Qué hay de malo en este relato?” (p. 36).

1.2.3. El marco temporal y el ritmo narrativo

A nivel temporal, la obra de Lucía Lijtmaer es una novela que juega con el tiempo gracias a las analepsis en la parte de la treintañera. Ya desde el principio vemos este intervalo por historias que ocurren en siglos distintos, respectivamente a la historia que vive cada uno de los personajes. De un lado, nos narra la historia de una joven depresiva que deambula por la Barcelona de 2014—el presente—y la vida de una pensadora británica del siglo XVII. En cuanto al ritmo de la lectura, “las dos tienen un ritmo muy distinto, el de Deborah es más tranquilo y el de la contemporánea es más rápido, bestia”, añade Lucía Lijtmaer en la entrevista del Espacio Fundación Telefónica Madrid (2022)².

² Miranda G. M., Espacio Fundación Telefónica Madrid, Cauterio. Encuentro con Lucía Lijtmaer [Video]. YouTube, 5 de abril de 2022 (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=3rL4t7eftNc>

Con más detalles, Lucía Lijtmaer plantea un escalonamiento del tiempo, es decir, hay múltiples flashbacks, como en el capítulo 12, “Plaza Jaume Sabartés (antes)”, donde la protagonista nos cuenta el final de su relación con su novio. Sin embargo, plantea dos tiempos distintos dentro de las dos épocas distintas ya presentes. En la historia de Deborah, en el siglo XVII, se observa un tiempo que se alarga por toda una vida, es decir, desde la infancia hasta la vejez. La historia abarca su crecimiento en el campo, su matrimonio, las primeras experiencias maritales, la pérdida de un hijo, y la mudanza a la ciudad. También incluye la adopción de un hijo, la muerte de su esposo, su viudez y su viaje en busca de una vida mejor. Posteriormente, Deborah se muda nuevamente sin su hijo, construye una nueva vida, huye con otro hijo que no es suyo, y finalmente, en el epílogo, se encuentra en Barcelona.

Cauterio propone un final fuera de las normas del tiempo en su epílogo, teniendo en cuenta que los dos personajes, que vienen cada uno de dos épocas distintas, se unen en el tiempo contemporáneo de 2014. Así que Lucía sugiere otro tiempo fuera de lo pensable. Por lo tanto, en la novela se observa un escalonamiento del tiempo desde la infancia hasta la vejez en el siglo XVIII y algunos meses y años en la vida de la treintañera. De hecho, la seguimos antes de que conociera a su (ex) novio hasta que superó la ruptura con él, en un tiempo borroso en el cual no tenemos muchas posibilidades de situarnos pero que parece estirarse en varios meses, quizás uno o dos años. Esta historia nos brinda la oportunidad de explorar un espacio íntimo y limitado que nos permite adentrarnos más en la psique de los personajes.

1.3. Contextualización de la historia y de los personajes

1.3.1. Configuraciones de los personajes

Al iniciar la lectura, nos sumergimos en la vida de la primera protagonista en un verano del 2014 en España, un momento marcado por las consecuencias todavía palpables de la crisis del 2008. Nos encontramos con una mujer sin nombre. La autora ha explicado la razón en una entrevista con la periodista Marta García Miranda en el Espacio Fundación Telefónica (38.05) : “si el nombre no es estrictamente necesario, no lo pongas, porque es una cosa básica también de novela negra”. De igual modo, añade que “los primeros nombres que tú vas a leer son con los que te vas a quedar y si metes muchos nombres la cosa no tiene por qué funcionar”. Al final, la autora revela que no se le ocurrió un nombre y al notar que la idea funcionaba en primera persona del singular, no vio la importancia de asignarle uno ; esto, junto con su comentario

sobre “universalizar”, sugiere la intención de permitir que cada lector se identifique mejor con el personaje.

Este personaje contemporáneo entabla un monólogo interno con su expareja para resolver un tema profundamente conflictivo : su crisis emocional durante un momento crucial de su vida, marcado por la depresión y las enfermedades al separarse de él. Inicialmente presentada como una niña rica que no necesitaba trabajar debido a su fortuna, esta mujer barcelonesa lucha por recuperarse de los estragos de la crisis del 2008. Descubrimos que está soltera y comparte su historia para explicar cómo llegó a esta situación. Igualmente, explicó que en algún momento de su vida fue una prostituta sin siquiera realmente percatarse de eso y ganó mucho dinero. En su relación con su expareja, fue víctima de un hombre tóxico y manipulador que la mantenía estresada y subyugada, temiendo constantemente cometer errores que le enfurecieron. Después de separarse de él, su motivación era encontrar sentido a su vida, encontrar su lugar en el mundo y ganar más dinero. Quería hacerse verdaderos amigos porque la última vez que tuvo amigos fue una mala experiencia. Durante la mayor parte de la historia, ella quería vivir con un esposo e hijos, pero sobre todo por la presión que le ponía la sociedad.

Asimismo, vale la pena señalar que tiende a ser un personaje bastante pasivo que intenta “sobrevivir”. Lo persiguen pensamientos apocalípticos de que el mundo se está derrumbando. Esta “treintañera quiere que sea el fin del mundo, pero como es egoísta quiere que todos vamos en una especie de ritual satánico que es como una secta³”, tal como explica la autora. Finalmente, encuentra la motivación para vengarse de su exnovio y logra su cometido. Aunque se siente desubicada y sin rumbo en la sociedad, decide huir de Barcelona a Madrid debido a un chantaje indirecto de su exnovio. Al regresar, pone en venta el apartamento de su expareja, organizando visitas secretas y cobrando depósitos de múltiples interesados antes de huir con el dinero. Lucía nos narra esta historia particular que nos lleva en tiempos distintos, es decir, en el pasado y el presente, donde se aprende mejor la vida de la protagonista, que llamaré principalmente “la treintañera” ya que se menciona su edad de 33 años. Se puede añadir que es un personaje que refleja el presente de España en 2014 y que está igualmente marcado por la sociedad, el amor, el abandono y, al igual que Deborah, por el lugar en el que parece colocarla su sexo.

³ Ibid.

Ulteriormente, entra en escena la otra protagonista, Deborah, quien se comunica con Dios a través de monólogos íntimos. Es una figura histórica destacada en la actualidad, reconocida como la primera terrateniente conocida en el Nuevo Mundo. Su historia comienza en Inglaterra junto a su esposo, Henry Moody, y su hijo. Tras la muerte de su marido, Deborah se trasladó a la colonia de la bahía de Massachusetts para escapar de la persecución religiosa como anabaptista, donde estableció su propia comunidad. En la obra, se la retrata como una empresaria excepcional, de gran inteligencia, ferviente cristiana y consejera. Aunque inicialmente su motivación primordial fue construir una vida familiar con su esposo e hijo, tras quedar viuda, se sintió impulsada a perseguir una existencia plena. Le interesaba difundir las creencias y los principios de las mujeres de su época sobre la libertad y la resistencia religiosa.

La historia de Deborah Moody se inicia en Bath, Inglaterra, donde contrajo matrimonio con Henry Moody y comenzó a desempeñar el papel de una mujer de la aristocracia. Aunque su unión con Henry fue más por conveniencia que por amor, se esforzó por ser una esposa ejemplar y administrar el hogar con diligencia. Se encontró encinta rápidamente, pero su hijo nació muerto. Seguidamente, ella y su esposo parecían estar seguros de que no podrían tener hijos. Henry deseaba que ella viniera con él para “entretener a las mujeres de los otros parlamentarios” (p. 57) al decidir vivir en Londres. Deborah aceptó la idea, pero con la condición de que el hijo ilegítimo de Henry los acompañara, una demanda que logró cumplirse. Tras la muerte de su esposo, Deborah y su hijo se vieron obligados a abandonar Inglaterra debido a la hostilidad religiosa reinante, y encontraron refugio en Saugus, Massachusetts, donde comenzaron a forjar un nuevo futuro acumulando riquezas, en un mundo donde “la acumulación de más riqueza que la competencia requerida fue vista como sospechosa en el mejor de los casos y puramente inmoral en el peor” (G. V. Aleksandrov, 2022).

Por ende, las envidias y las tensiones sociales los obligaron a trasladarse a Salem, donde Deborah se destacó por organizar reuniones exclusivas para mujeres, brindándoles un espacio seguro para expresarse y discutir libremente sobre diversos temas, incluida la fe. Sus prácticas, como la medicina herbal y su participación en movimientos feministas, eran malinterpretadas y condenadas como brujería, lo que llevó a que ella y otras mujeres sean acusadas injustamente. Anne Hutchinson, una figura importante en la vida de Deborah y su amiga más cercana, era brutalmente asesinada junto a su familia, dejando a su hija Susanna a cargo de Deborah para su educación. Ante la creciente persecución, Deborah huyó a Nueva Holanda, donde se convirtió en la primera mujer en establecer una colonia y dejó su huella trazando las calles de Brooklyn

La narración culmina con la aparición de Deborah en la vida de la treintañera en Madrid, donde ambas experimentaron una transformación significativa. A través del personaje de Deborah Moody, la novela examina el tema de la supervivencia en medio de la adversidad, resaltando su valentía y determinación para desafiar las normas sociales y seguir adelante a pesar de las dificultades.

Adicionalmente, en *Cauterio*, se nos ofrece una introspección fascinante en la vida de Anne Hutchinson, una figura histórica que, trágicamente, fue asesinada por nativos norteamericanos cerca de Long Island. La obra se sumerge en el tema del aislamiento, especialmente en el contexto del puritanismo del siglo XVII. Desde esta perspectiva histórica, se despliega el relato de la destacada teóloga Anne Hutchinson, cuyas ideas revolucionarias sobre la religión la llevaron primero a las colonias y luego al exilio de su propia comunidad en Massachusetts. Paralelamente, emerge la historia de Deborah Moody como una figura igualmente valiente. En lugar de ceder ante la presión y renunciar a sus creencias, a pesar de ser considerada peligrosa por sus contemporáneos, optó por la excomunión. Su firmeza y determinación en un entorno cultural y religioso intolerante son dignas de admiración y reflejan la lucha por la libertad de pensamiento y expresión en tiempos difíciles.

1.3.2. El contexto histórico y literario en la España del 2014 con la treintañera

El personaje de la treintañera sigue siendo relevante y útil para abordar una amplia gama de temas sociales y políticos que continúan siendo relevantes en la actualidad. Entre estos temas se incluyen las repercusiones de la crisis económica del 2008, la persistencia del machismo en la sociedad, la lucha contra la depresión y otros problemas de salud mental, así como una variedad de otros temas que afectan a la sociedad contemporánea. Su historia y experiencias proporcionan una plataforma para explorar y reflexionar sobre estas cuestiones de manera profunda y significativa. Para analizar a esta protagonista en los otros capítulos, me parece primordial estudiar la historia de España en el siglo XXI. La treintañera vive en una España de 2012 y 2014, una España que intenta recuperarse de la crisis del 2008. Aunque la crisis financiera de 2008 se entiende principalmente como una crisis económica, además, se considera como una recesión que trasciende al sistema financiero y sirve como una catástrofe metafórica. Tras esta crisis se produjo un rápido aumento del déficit y de la deuda pública, provocado por el desplome de la economía especulativa y los esfuerzos por implementar políticas de

expansión. Las perturbaciones de la crisis han desatado particulares reacciones sociales, culturales, políticas y económicas, incluso de delinear un proceso de reajuste estructural. A modo de ejemplo, la tasa de empleo baja muchísimo, los impuestos suben, los salarios bajan de 5 %, hay una congelación de las pensiones, entre otros elementos que cambian en esta época.

A nivel político, Mariano Rajoy, el líder de la oposición, intenta reintegrar España en buenos términos económicos, haciéndolo con una reforma urgente de la constitución. Por lo tanto, hubo una crisis política con una reforma del mercado laboral en 2011 y la convocatoria de nuevas elecciones el mismo año. El desempleo continuó bajando entre 2011 y hasta 2015, así que, asimismo, el paro aumentó. Las consecuencias de esta crisis desembocaron en el malestar y la protesta social de la población. En las elecciones de 2009, “los dos partidos mayoritarios (el PP y el PSOE) se habían repartido 47 de los 54 escaños asignados a España en el Parlamento Europeo”. Tras esto, en 2014, el reparto se redujo a 30 por culpa de la pérdida de “dos millones de votos y la irrupción de nuevos competidores” (p. 586) (J. Valdeón, J. Pérez, S. Julía, 2019). Al final, hubo una pérdida de fe en la monarquía y la corona por la población, si bien Felipe de Borbón tomó la plaza de Juan Carlos con precipitación.

Además de la crisis financiera de 2008, España ha sido sacudida por dos eventos significativos : las protestas contra el atentado terrorista del 11 de marzo de 2004, que abogaron por la libertad de conciencia, pensamiento e ideología⁴, y el movimiento 15-M, surgido en mayo de 2011 en Madrid. La primavera de 2011 y el 15 de mayo en España se destacan como parte de un proceso en curso, caracterizado por la irrupción de eventos que desafían la lógica de la sociedad contemporánea. Este acontecimiento contemporáneo se centra en la complejidad del entramado social, que abarca disciplinas epistemológicas como el arte, la sociología, las tecnologías, la ciencia computacional y la nueva política basada en organizaciones transversales.

Como explica Anne-Laure Bonvalot en su artículo⁵, en España, el movimiento 15-M, surgió como una respuesta masiva de protesta ciudadana contra la crisis económica, la corrupción política y la falta de representatividad democrática. Este movimiento tuvo un impacto significativo en la narrativa de crisis, enfatizando el valor de la resistencia y la crítica social en

⁴ Sánchez A. R. y Sánchez M. A. R., La reivindicación de la libertad de conciencia en movimientos ciudadanos recientes en España: manifestaciones posteriores al 11-M y 15-M, Universidad Autónoma de Madrid, 2013 (consultado 13 de marzo de 2024). Bajo palabra: Revista de filosofía, II Época 8: 227-235. Disponible en : <http://hdl.handle.net/10486/14049>

⁵ Bonvalot A-L., Mobilisation sociale, nouvelles territorialités et subjectivation politique dans la fiction espagnole post 15-M : horizons esthétiques et anthropologiques de la « littérature indignée ». Espaces de la crise-Crise de l'espace, 2019 (consultado ??). hal-02446282, disponible en : <https://hal.science/hal-02446282>

la literatura española moderna. En Madrid, el movimiento del 15-M ha llevado a los ciudadanos españoles a manifestarse en contra del sistema de partidos políticos, ya que consideraron que no tenían una representación efectiva y no creían en una democracia verdadera. El 15-M, que se basa en la lógica de la asamblea con participación horizontal, ha evolucionado para responder a la multiplicación de canales disciplinarios. Las primeras demandas del movimiento incluían el cumplimiento de los derechos constitucionales a la residencia, la educación y la salud pública, el establecimiento de mecanismos de control financiero sobre los bancos y los partidos políticos, y un cambio en la forma en que se entiende la democracia.

Apareció igualmente con los acontecimientos del post 15-M en España, una literatura “de la crisis” o “indignada” que forma parte de un movimiento “de los indignados” (A. R. Sánchez y M. A. R. Sánchez, 2013) renovado en la ficción política española. Las eco-ficciones urbanas, las novelas sociales y las distopías socioambientales (A-L. Bonvalot, 2019) son algunos de los subgéneros. La “literatura indignada” cuestiona las normas y los estándares, defendiendo una tradición de honestidad y un grupo que se ha visto impotente, lo que resulta paradójico en su demanda de empoderamiento. Ya sea considerada una fatalidad estructural o un evento inesperado, la crisis en la literatura española afecta profundamente la ficción literaria y ofrece una oportunidad para su propia redefinición. *Cauterio* se caracteriza por ser una literatura que mezcla una eco-ficción urbana y una novela social, entre otros, dado que el tema del medio ambiente está fuertemente presente en la historia de la treintañera, que tiene pensamientos apocalípticos⁶, pero también destaca la situación política, económica y social de España en esta época. En realidad, hay una dimensión política a través del exnovio, ya que está involucrado activamente en política, presentándose en las futuras elecciones en la novela. No obstante, existe también un aspecto económico, debido a que la protagonista representa diversas capas sociales (viviendo en la pobreza, o en la riqueza), y social a través de sus diversas relaciones sociales, como la familia, la pareja, los amigos o los colegas.

A nivel literario, además de permitir diversos lugares de consumo y resistencia, las narraciones culturales de este período de crisis y regeneración también construyen y caracterizan la realidad cognitiva en la que participamos a nivel social e intelectual, porque, con todo lo que pasó, un profundo malestar social se instaló en la población. Esta dimensión social la encontramos en *Cauterio*, ya que la treintañera tiene dificultades con el mundo profesional y

⁶ Ver el primer capítulo sobre la Plaza de Les Glòries, p. 9.

pocas esperanzas. De hecho, muchos jóvenes temían no tener futuro por la caída de empleos a causa del deterioro del mercado laboral. De igual modo, al comienzo de la novela, la protagonista está experimentando una crisis de identidad o falta de realización personal en su carrera profesional. Podría sentirse atrapada en un trabajo que no la satisface completamente o que no coincide con sus aspiraciones y habilidades, lo que la lleva a cuestionarse su trayectoria profesional y su lugar en el mundo laboral. Esto se puede relacionar al sentimiento general de nuestra época “caracterizada por la pérdida de fe en un mejor porvenir, [...], sobre un planeta sobrepoblado, intoxicado de poluciones diversas, donde la explotación causa furor” (p. 100)⁷, tal como lo destaca Mona Chollet. En este sentido, sería también una razón por la cual la treintañera tiene visiones apocalípticas del mundo.

Asimismo, hay una desigualdad social donde muchos españoles casi son pobres, y hay escándalos de corrupción. Sin embargo, puesto que hay libros que simbolizan el desarrollo de una crisis y un proceso de renovación, la literatura, como discurso humano, proporciona un área privilegiada en la configuración mental de las sociedades transnacionales y globalizadas. El género de las novelas contemporáneas en su conjunto crea un mapa mental que ayuda a los lectores a comprender cuán inestable se ha vuelto el mundo desde la crisis financiera de 2008, tal como está descrito en *Cauterio*. Las novelas, según Frank Kermode y el filósofo Fernando Savater, son artefactos culturales que imitan un mundo de potencialidades, formando una narración compleja y multidireccional. No son solo narraciones sino que también incluyen proclamaciones filosóficas, teológicas, teóricas, políticas y revolucionarias. La crisis financiera de 2008 ha influido en la interpretación de las novelas de crisis, proporcionando visibilidad y capital simbólico a estos artefactos. Las novelas de esta época se refieren por “novela de la crisis” (J. R. Marcos, 2013)⁸ y se caracterizan por una corriente estable y fácilmente identificable de novelas con la crisis y sus consecuencias como tema principal.

De hecho, como lo explica Pablo Valdivia⁹, las novelas de la crisis, centradas en la crisis financiera de 2008, se encuadran en lo que Esther Peeren llama “metáfora espectral”, otorgando visibilidad y capital simbólico a artefactos culturales previamente invisibles. Estas novelas revelan contradicciones y desajustes simbólicos en la esfera pública y privada durante la crisis, visibilizando a los personajes como sujetos históricos. La crítica académica enfrenta el desafío

⁷ Traducción propia del original en francés : “une époque caractérisée par la perte de foi en avenir meilleur, [...] sur une planète surpeuplée, intoxiquée de pollutions diverses, où l’exploitation fait rage [...]”

⁸ Marcos, J. R., Una crisis de novela, El País, 16 de marzo de 2013 (consultado el 21 de marzo de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rjxl>

⁹ Valdivia, P., “Narrando la crisis financiera del 2008 y sus repercusiones”, Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, núm. 15, 2016 (consultado el 25 de febrero de 2024), pp. 18-36. Disponible en : <https://revistes.ub.edu/index.php/452f/issue/view/1370>

de catalogar las diversas modalidades de narraciones sobre esta crisis, sin establecer jerarquías, sino ofreciendo herramientas para su análisis.

De la misma manera, *Narrativas precarias : crisis y subjetividad en la cultura española actual* de Christian Claessons¹⁰, explora nuevos temas en la novela durante la era de crisis y explica que, en un mundo globalizado, hay una generación que, por distintas razones, sale cada vez más al extranjero. La crítica académica a menudo se enfrenta al desafío de inventar las narraciones novelísticas que rodean la crisis. En *Cauterio*, hay una crisis simbólica a través de una crisis mental en la que se sumerge la treintañera. La crisis ha llevado al surgimiento de tres nuevos tipos de sujetos individuales : el yo precariado, el yo emprendedor y el yo consumidor. Estas tres identidades emergentes están personificadas por las dos protagonistas del libro (P. Valdivia, 2016).

Adicionalmente, como lo subraya el dossier de D. Becerra y M. Rossi, es pertinente investigar las representaciones de la crisis económica del siglo XXI en la literatura española, pensando la crisis y la precariedad como temas y como elementos que articulan las estrategias literarias. La literatura peninsular, influenciada por corrientes europeas y transhispánicas, refleja el colapso del status quo y busca nuevas formas de realismo literario, desligadas de la reproducción técnica de lo real. Sumado a eso, “este retorno de lo político ha permitido no sólo la irrupción de nuevas voces narrativas en el campo literario, sino también un movimiento hacia posiciones más centrales en el campo cultural de autores que ya antes de la crisis habían enarbolado un discurso crítico, disidente o contrahegemónico” (M. Rossi y D. Becerra Mayor, 2021). La narrativa postcrisis se caracteriza por una intersección entre la reflexión sobre la crisis y la imaginación, y plantea una serie de interrogantes sobre la situación actual y las posibles salidas. Se destaca la “vocación interseccional” (Ibid.) de estas narrativas, que establecen un diálogo entre “la plaza y el papel” (Ibid.), promoviendo la participación ciudadana y el activismo.

Además, la protagonista experimenta sensibilidad nacional, vida nómada y una “identidad migrante” (C. Claessons, 2019) que relativiza las fronteras nacionales. Estas experiencias conducen a la melancolía y el desengaño, a menudo recurrentes en la narración. Por consiguiente, la escritura de crisis es un proyecto en curso, un conjunto de hipertextos que cuestionan su ineficacia. El mito de la flexibilidad y las fluctuaciones impredecibles en las

¹⁰ Claessons, C. *Narrativas precarias : crisis y subjetividad en la cultura española actual*, Hoja De Lata Editorial, colección de estudios culturales, España, 2019, 352 páginas.

dimensiones personal y laboral es una característica de las personas modernas, que son precarias. Sin embargo, también la escritura de crisis es beneficiosa en su forma literaria, que abarca cada vez más géneros, lenguas y planos comunicativos, convirtiéndose en un espacio propositivo y propulsivo para la reflexión metaliteraria (M. Rossi y D. Becerra Mayor, 2021). Efectivamente, la precariedad y la preocupación económica que creó la crisis de 2008 se encuentran en la novela con la joven española.

De igual forma, como lo explica Maura Rossi¹¹, la vocación interseccional del corpus literario sobre la crisis económica establece una intensa comunicación entre el espacio y el papel. Recoge ejemplos de movimientos y plataformas cívicas que suscitan debates actuales sobre la ciudadanía activa, y ocasionalmente se convierte en una manifestación informal del activismo. La tonalidad política de estas historias plantea interrogantes sobre la esencia, el desarrollo y la persistencia de la ideología y el compromiso. Se plantean preguntas sobre la sostenibilidad de un tótem ideológico en la era de repolitización y el riesgo de crear una nueva moda literaria acabada. Sumado a eso, Maura Rossi explica que la escritura de la crisis se ha manifestado como un proceso continuo, una masa informe, un hipertexto en constante movimiento que suscita cuestionamientos sobre su propia fragilidad. La precariedad se ha reconocido como una condición inevitable y distintiva del individuo contemporáneo (M. Rossi, 2021).

De hecho, la literatura de la crisis, lejos de retratarse desencantada, asume una responsabilidad tanto por parte del escritor como del lector en la transformación de la sociedad. Se reconoce una tendencia hacia la hibridación de géneros y lenguajes, así como una reflexión metaliteraria propositiva. La escritura de la crisis se presenta como un “work in progress” (M. Rossi y D. Becerra Mayor, 2021), que cuestiona la precariedad tanto en el ámbito personal como en el literario. Se plantea la posibilidad de una sociedad radicalmente distinta, anunciada por nuevas prácticas y experiencias emergentes en la literatura. Esta narrativa política emerge de la grieta en “la ideología dominante del capitalismo avanzado”, desafiando la imagen del sujeto como individuo libre y emprendedor. En *Cauterio*, el contexto social se centra principalmente en las dinámicas familiares, las relaciones de pareja y la amistad. Asimismo, se observa una influencia significativa del entorno económico, que se refleja en cuestiones como la vivienda y el empleo público, entre otros aspectos. La literatura postcrisis contribuye a la

¹¹ Rossi M. y Becerra Mayor D, Literaturas de la crisis: precariedad y narración en el ámbito peninsular del siglo XXI, Orillas Revista d’ispanística, 2021 (consultado el 5 de marzo de 2024). Disponible en : <https://www.orillas.net/orillas/index.php/orillas/issue/view/5>

construcción de una nueva imaginación política, que discute el realismo capitalista y promueve la resistencia y la transformación social, según Rossi y Becerra.

1.3.3. Inglaterra y las colonias de América en el siglo XVII con Deborah Moody

En este capítulo, se explorará el contexto histórico en Inglaterra y sus colonias en América durante el siglo XVII, centrándose en la figura de Deborah Moody y su relevancia en este periodo de transformación y cambio.

La Historia¹² de Deborah Dunch Moody está fuertemente ligada a la religión, lo que se evidencia a lo largo de la novela, ya que dialoga con Dios. Deborah Moody nació en 1586 de Deborah Pilkington y Walter Dunch, un miembro del Parlamento de Elizabeth la Primera. Parece que esto le permitió crecer con más sensibilidad y honestidad, según el libro *American Colonial Women and Their Artes: A chronological Encyclopedia*¹³. Deborah se casó con Henry Moody en 1605 y tuvo dos hijos. Lady Deborah fue profundamente influenciada por la secta anabaptista, que creía que el bautismo debía ser recibido solo por creyentes adultos, no niños, mientras Inglaterra estaba en una gran agitación religiosa (Maggie, 2017). Efectivamente, había muchas tensiones religiosas entre anglicanos, puritanos, radicales y católicos. El siglo XVII fue un período de reiteradas y exitosas revueltas que sacudieron a la iglesia y al estado, dejando a Inglaterra vulnerable a la invasión extranjera. Tres acontecimientos clave de estos conflictos se volvieron más agudos y centrados durante el siglo : la Guerra de Treinta Años en Europa (1618-48), la Crisis de la Exclusión (1678-83), y la Revolución Gloriosa (1688-89). Estos acontecimientos pueden remontarse a procesos paneuropeos como la creación de Estados, la reforma religiosa y los conflictos. Tres ideologías distintas surgieron en respuesta a estos desarrollos en Inglaterra : el radicalismo de la guerra civil, el republicanismo y el radicalismo de restauración de Algernon Sidney y John Locke. La inestabilidad, sus causas y las ideas políticas que inspiraron dieron lugar a una progresión dialéctica de destrucción, innovación y reconstrucción, transformando a Inglaterra de ser una risa en Europa a convertirse en una gran potencia mundial.

Adicionalmente, en esa época se destaca mucho los puritanos, que eran un grupo de protestantes calvinistas que buscaban nuevas reformas dentro de la Iglesia, oponiéndose a las

¹² En este contexto, la Historia con H en mayúscula designa la realidad de nuestro mundo, no la ficción de *Cauterio*.

¹³ Snodgrass, M. E, *American Colonial Women and Their Art: A Chronological Encyclopedia*, Rowman & Littlefield, 2017, 400 pages.

vestiduras sacerdotales, una liturgia más simple y una obediencia estricta al Libro de Oración. Su principal reacción fue abolir el sistema episcopal, lo que llevó a la represión de Isabel I. El conflicto entre la monarquía y el parlamento llevó a la guerra civil y la primera revolución en Inglaterra, con Oliver Cromwell y los puritanos llegando al poder. Esto resultó en la disidencia religiosa y las primeras olas de emigración hacia América del Norte. A comienzos del siglo XVII, los puritanos acogieron a Jaime I, pero su conversión al anglicanismo decepcionó a los calvinistas ingleses que habían esperado que Inglaterra se convirtiera en presbiterio. Jaime I permitió a los sacerdotes anglicanos cierta libertad en sus servicios y liturgia, pero una pequeña minoría de calvinistas fueron perseguidos y algunos emigraron a los Países Bajos o América. Entonces, la Inglaterra moderna era un período complejo y religioso, con poco acuerdo sobre la doctrina y un enfoque en la política y la religión. La monarquía fue por lo menos en título como la cabeza de la Iglesia Anglicana desde Enrique VIII en adelante. También hubo divisiones entre protestantes ingleses y católicos ingleses, así como furiosas controversias dentro del propio protestantismo.

DE igual forma, una vez que el marido de Deborah Moody murió, resultó muy difícil seguir viviendo en este opresivo clima religioso de Inglaterra. En *Cauterio*, aprendemos que es una razón por la cual se mudó con su hijo, Henry, a Massachusetts con la Gran Migración (M. E. Snodgrass, 2017). Efectivamente, en el siglo XVII, muchas colonias británicas de América del Norte, incluyendo Nueva Inglaterra, Nueva Jersey, Pensilvania y Maryland, se establecieron como plantaciones de religión debido a la persecución enfrentada por los colonos europeos. La mayoría de estos colonos abandonaron Europa para adorar a Dios a su manera, apoyando los esfuerzos de sus líderes para crear una “ciudad en una colina” o “experimento sagrado” en el desierto americano. Incluso colonias como Virginia, planificadas como empresas comerciales, eran dirigidas por empresarios que se consideraban “protestantes militantes” y trabajaban diligentemente para promover la prosperidad de la iglesia.

En general, desde la colonia de Plymouth hasta el dominio de Nueva Inglaterra, la sociedad de Nueva Inglaterra tenía magistrados elegidos, asentamientos autónomos y recursos limitados de las autoridades inglesas (G. V. Aleksandrov, 2022). De 1620 a mediados de los años 1680, se desarrolló independientemente un sistema político democrático con poca interferencia externa, lo que lo hizo más democrático que las colonias occidentales (Ibid.). De la misma forma, es importante destacar que las colonias de Nueva Inglaterra no eran empresas comerciales, a diferencia de Virginia y los asentamientos del Caribe. Efectivamente, los

inversores en Inglaterra esperaban que las colonias generasen ganancias ; sin embargo, para los colonos, el objetivo principal era crear una sociedad divina, apartada de la degradación y los vicios de Europa. La religión tenía un gran poder para mantener la cohesión social. Por ende, a nivel social, en las colonias de Nueva Inglaterra, no había clases sociales y la pobreza no estaba expandida como lo era en Inglaterra. Es por lo que, en Inglaterra, incluso los colonos más ricos serían considerados ricos, pero no excepcionalmente ricos. Esto se debió en parte a la ideología predominante, que enfatiza la importancia de la comunidad y sospechaba una sobreabundancia de riqueza individual.

Los registros indican que Deborah Moody fue expulsada y excomulgada en 1643 de Salem, pero Hutchinson fue condenada a abandonar la colonia de Massachusetts junto a su familia en 1638. Parece cierto que el reverendo Hugh Peter expulsó a Deborah Moody y Anne Hutchinson de la ciudad, según las notas de la autora (p. 211) (*Cauterio*, 2022). Sin embargo, en el libro mencionado anteriormente por Mary Ellen Snodgrass, son perseguidores puritanos quienes expulsaron a Deborah, describiéndola como muy peligrosa por John Endicott después de que se enfrentará a la autoridad puritana en Salem (M. E. Snodgrass, 2017). Por lo tanto, no está claro quién expulsó a Deborah Moody (y Anne Hutchinson), pero es evidente que fue expulsada por motivos religiosos. Anne, junto con sus ocho hijos menores y su esposo, fue asesinada. Como lo destacó la autora en sus notas y Maggie en un artículo sobre Anne Hutchinson¹⁴. Susannah fue la única persona que sobrevivió al conflicto indígena en el que su madre, Anne Hutchinson, y sus hermanos perdieron la vida.

Por añadidura, la autora menciona *Los Cauterios*, relatos orales escritos a finales del siglo XVIII, en los cuales, aunque las fechas no son precisas, un individuo llamado D. Dunch—el apellido de soltera de Deborah Moody—menciona a una mujer llamada Anne H., pero en la actualidad, la historiografía anglosajona los considera textos apócrifos. Lucía Lijtmaer decidió utilizar este vínculo entre las dos mujeres en su novela de manera simbólica. Al incorporar esta conexión histórica, la autora establece un puente de solidaridad y empoderamiento. Puede que, a través de esta relación ficticia, Lijtmaer subraye la importancia de la memoria histórica y el legado de las mujeres que, a lo largo de los siglos, han enfrentado y desafiado las estructuras patriarcales de sus respectivas sociedades.

¹⁴ Maggie, Anne Hutchinson : Women In Religion : Early American Religious Leader, History of American Women, 2 de abril de 2017 (consultado el 12 de marzo de 2024). Disponible en : <https://www.womenhistoryblog.com/2007/10/anne-marbury-hutchinson.html>

Rastreamos la vida de las dos protagonistas inglesas ; de un lado, Deborah se estableció en Nueva Holanda con el apoyo del director de la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales, Willem Kieft. Fue forzada a refugiarse en Nueva Amersfoort, donde recibió el apoyo del gobernador Pieter Stuyvesant. Esto pasó en 1640, y algunos puritanos que venían de Massachusetts—como Deborah Moody—se instalaron ahí (P. Finkelman, 2012). El director general Willem Kieft dio libertad de religión y una cierta política de autonomía a estos inmigrantes. En relación con Deborah Moody, ese director también la autorizó que viniera a instalarse en la colonia, así como Anne Hutchinson, una figura histórica importante que se encuentra también en el libro, y le dio tierras que son ahora Brooklyn. Se dice que hizo esto, sobre todo porque necesitaban personas para llenar las colonias. Finkelman aún comenta sobre la percepción de las dos mujeres : Hutchinson era considerada una extremista, mientras que Lady Moody era notablemente más radical. (p. 8).

Del otro lado, Anne Hutchinson es una destacada figura del movimiento puritano. Ella invitó a sus amigas y vecinos a su hogar para discutir las enseñanzas de los ministros locales y la Biblia. Los puritanos creían que la libertad religiosa significaba permitir a las colonias vecinas adorar a su manera, sin la necesidad de ministros o la Biblia. Ana creía que cualquier persona podía comunicarse directamente con Dios sin la ayuda de los ministros o la Biblia. Sus reuniones atrajeron a una gran cantidad de mujeres y hombres. No obstante, los puritanos la consideraron una amenaza en el verano de 1636. Creían que las mujeres no deberían enseñar religión y deberían obedecer a los hombres. A medida que aumentaban sus reuniones, los jueces llegaron a la conclusión de que era una mujer peligrosa y requería ser arrestada.

Finkelman explica cómo los inmigrantes se convirtieron en un problema a nivel religioso porque creó competitividad con el Dutch Reformed establishment, pero ellos no fueron expatriados porque los necesitaban para llenar las colonias, lo que beneficiará a los inversores en el WIC ; The Special Supplemental Nutrition Program for Women, Infants, and Children¹⁵. El director Kieft fue reemplazado por Pieter Stuyvesant, que perseguía a los minoritarios, pero no podía hacer mucho dado que el WIC autorizó a los inmigrantes a instalarse. En cuanto a Deborah Moody, se dice que su teología podía tener problemas, pero se instaló lejos del centro de Nueva Holanda y no molestaba a los otros si no les molestaba. Al contrario, Anne Hutchinson, que parece que era más radical, estaba más problemática, pero fue asesinada por

¹⁵ Wisconsin department of health services, Special Supplemental Nutrition Program for Women, Infants, and Children : Food and Nutrition Service, 19 de octubre de 2022 (consultado el 12 de febrero de 2024). Disponible en : <https://www.fns.usda.gov/wic>

los indios un año después de su instalación. Deborah se convirtió en la primera mujer en el Nuevo Mundo en recibir una patente de tierra y escribir una carta de ciudad en inglés en Nueva Ámsterdam cuando fundó la ciudad de Gravesend (Maggie, 2017). Allí, Deborah Moody estableció su propia comunidad en Gravesend con libertad religiosa y fe, y extendió la educación, el derecho de votar y la oportunidad comercial para ambos géneros (M. E. Snodgrass, 2017). En 1644, Moody dibujó un mapa de las calles de Gravesend. Murió a los 73 años en 1659 y la ciudad quedó rural después de su muerte. En el siglo XIX, los agricultores holandeses y alemanes se unieron a la población inglesa establecida, y Gravesend fue incorporado a la Ciudad de Brooklyn en 1894 (Maggie, 2017).

1.4. Conclusión

En resumen, se ha proporcionado una contextualización histórica y una exploración detallada de la treintañera española y Deborah, inglesa. A través de las experiencias de las protagonistas, la novela aborda temas de violencia, hipocresía y gentrificación, explorando la noción del dolor como forma de supervivencia y rebelión contra los roles de género impuestos por la sociedad. Al final, *Cauterio* ofrece una reflexión profunda sobre la búsqueda de identidad y significado en medio de la adversidad, tanto en el presente como en el pasado.

Además, analizamos cómo las voces de las dos protagonistas son subjetivas y complementarias, proporcionando diferentes perspectivas sobre la trama. La focalización interna limita el conocimiento del lector al punto de vista de los personajes principales, mientras que la presencia ocasional de la voz de la autora agrega otra capa de enfoque narrativo. El marco temporal de la novela es fluido, con analepsis que exploran momentos clave en la vida de los personajes. El ritmo narrativo varía entre las dos historias, con la de Deborah siendo más pausada y la de la treintañera más frenética, reflejando sus respectivas realidades y estados emocionales.

En el siguiente capítulo, exploraremos el papel del espacio en *Cauterio*, analizando cómo los entornos físicos y sociales influyen en las experiencias y percepciones de los personajes, así como en el desarrollo de la trama. Examinaremos cómo la representación de diferentes lugares, como las calles de Barcelona, contribuye a la construcción de la identidad y el conflicto en la novela.

2. Espacios en lucha

2.1. Introducción

Este segundo capítulo explorará la compleja relación entre ambas protagonistas, los espacios que habitan, y sus luchas por encontrar su identidad. Decidí analizar una selección de capítulos específicos para poder profundizar en distintos aspectos de esta relación espacio-emoción. Lo haré a través de tres niveles de análisis : el nivel referencial urbanístico, la dimensión psicológica y la dimensión ecológica. Además, se centrará principalmente en el espacio vital de la treintañera, quien, como se explorará más adelante, es la protagonista principal, y la que fantasea con Deborah Moody.

En primer lugar, en cuanto al nivel referencial urbanístico, la novela describe sobre todo los entornos urbanos de Barcelona, pero también de Inglaterra y América, y cómo estos influyen en los personajes. He seleccionado tres lugares específicos de Barcelona en relación con el desarrollo de la historia : el Raval, Gràcia y San-Martí. Los capítulos que se refieren a estas calles y barrios proporcionan un marco para entender cómo los personajes interactúan con su entorno y cómo éste moldea su identidad y sus experiencias.

En segundo lugar, abordaremos la dimensión psicológica. Se analizará si la ciudad puede convertirse en un espejo de sus miedos, deseos y conflictos internos. La imaginación de una Barcelona que podría hundirse bajo el agua simboliza tanto la destrucción como la posibilidad de renacimiento, reflejando el viaje psicológico de los personajes.

Por último, abordaré la dimensión ecológica. Los personajes son metafóricamente representados como animales y zombis múltiples veces ; ¿cuál sería la razón de estas metáforas y qué vínculo tiene con los temas analizados? Analizaré como esta representación puede tener conexiones con la precariedad, la exclusión social y la pérdida de identidad en entornos urbanos.

2.2. Análisis sociogeográfico de Barcelona

Hice un análisis comparativo de los espacios urbanos de Barcelona que proporcionan una visión profunda de la transformación urbana, así como de las consecuencias sociales, culturales y ambientales de dichos cambios. Como ya mencionado, he decidido analizar tres distritos y sus áreas adyacentes : el distrito de Gràcia y sus alrededores, el distrito de la Ciudad Vella y sus alrededores (El Raval), y el distrito de San Martí. Asimismo, decidí clasificarlos

vulgarmente como la zona costera y la zona interior de Barcelona. Esta clasificación proporcionará una visión más clara sobre el comportamiento de la urbanización en diferentes áreas, permitiendo así identificar patrones comunes o divergencias entre ellas.

La metodología que utilizaré se basa en un enfoque cualitativo, donde se emplean principalmente el análisis textual y la interpretación de los elementos narrativos presentados en la novela o trabajos objeto de estudio. A partir de la descripción detallada de diferentes áreas urbanas de Barcelona y de las experiencias de los personajes allí, observaré y reflexionaré sobre diversos aspectos relacionados con la transformación urbana, la gentrificación, la vida comunitaria, entre otros. El análisis se centrará en la interpretación de la obra y la evolución histórica de las zonas urbanas, la percepción de los personajes sobre su entorno, las tensiones sociales y culturales presentes, entre otros. Asimismo, incorporaré referencias a trabajos previos o a estudios relevantes sobre urbanismo, sociología urbana, historia de la ciudad, entre otros campos relacionados, para enriquecer el análisis y proporcionar un contexto más amplio. Además, decidí incluir algunas fotografías de los entornos reales que describe la treintañera, lo que ayuda al lector a visualizar mejor su entorno o una particularidad analizada. Todas estas imágenes están disponibles en su tamaño original en el anexo.

2.2.1. El distrito de Gràcia, zona interior

El barrio de Gràcia es una zona animada de Barcelona, con una gran cantidad de plazas, bares, tiendas originales y galerías de arte. Su ventaja es que no es demasiado turístico, y los residentes suelen acudir allí para tomar algo en las terrazas, ir de compras o pasar el tiempo en los bancos alrededor de las plazas. Este barrio auténtico se sitúa al final del Passeig de Gràcia. Gracias a la intrincada red de plazas y callejuelas, el barrio siempre conserva una atmósfera de pueblo y atrae a muchos estudiantes, artistas, expatriados y diseñadores. Las plazas populares del barrio incluyen la Plaça del Sol, la Plaça de la Vila de Gràcia con sus notables campanarios en el centro y el ayuntamiento, y la Plaça de la Virreina con sus plátanos cerca de la Iglesia de San Juan¹⁶.

Sin embargo, el uso conflictivo de las terrazas en el barrio ha generado tensiones entre vecinos, consumidores y proveedores de servicios debido al ruido, el comportamiento de los consumidores y la inequidad en el alquiler de espacios públicos para uso privado. Este problema

¹⁶ BarceloneSite, Le quartier de Gràcia à Barcelone (consultado el 25 de abril de 2024). Disponible en : <https://barcelonesite.fr/quartier-de-gracia.html>

se agrava con la presencia de atracciones turísticas y peatonalizaciones. Comparado con el Raval, el proceso de gentrificación en Gràcia ha transformado radicalmente el barrio, afectando la vida de los residentes. El cambio de paradigma hacia una ciudad de consumo ha promovido el consumo excesivo y la pérdida de la autenticidad vecinal. Sumado a eso, la política urbana y el espacio público se entrelazan con el consumo y el sector privado, especialmente el inmobiliario, lo que destaca la compleja relación entre ellos¹⁷ (R. Kamio, 2019).

Además, en 2006 se implementó el proyecto de las supermanzanas que consiste en nuevas unidades urbanas diseñadas para optimizar el flujo vehicular en la periferia, mientras transforman el interior en áreas de baja velocidad, seguras para peatones y juegos infantiles. Al implementar éstas, se libera hasta un 70% del espacio ocupado por vehículos, lo que facilita una red de transporte sincronizada y proporciona oportunidades para proyectos urbanísticos de transformación, como el urbanismo ecológico¹⁸. Esto aumenta la calidad urbana, consolidando la ciudad como un entorno agradable y consciente del medio ambiente (R. Kamio, 2019). Por ende, la característica del barrio ha afectado bastante con “el gran desarrollo del sector turismo que ha atraído a personas que viven fuera del barrio pero que disfrutan de sus vidas sociales en los nuevos espacios libres” (I) (Ibid.). Kamio destaca también un conflicto actual entre los residentes sobre el uso de calles y espacios públicos. En realidad, algunos gestionan negocios locales con mesas al aire libre, aprovechando el clima y la cultura mediterránea, mientras que otros se sienten incómodos debido al ruido y al desorden causados por la multitud.



Ilustración 1 : Plaza de la Virreina. Disponible en : <https://urlz.fr/rDtl>

El texto de Zuhra Sasa aborda la importancia de la planificación urbana y el diseño del espacio público para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y fomentar la cohesión social (p. 63). *Cauterio* permite resaltar cómo la transformación urbana puede tener implicaciones profundas en la vida y seguridad de los habitantes de la ciudad. La afirmación de Zuhra Sasa se ilustra por varios capítulos tales como : “18. Plaza de la Virreina (antes)” y “11. Turó de Monteroles (ahora)”.

De hecho, en el capítulo 18, la plaza Virreina se destaca como una zona animada de Barcelona, y como un lugar emblemático. Aquí, la comunidad local se reúne para disfrutar de

¹⁷Kamio, R, Relación entre política urbana, espacio público y consumo, Universitat de Barcelona, tutor : Dr. Lluís Frago Clois, abril de 2018 (consultado el 14 de febrero de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rjxF>

¹⁸ Anónimo, ¿Qué son las supermanzanas y cómo benefician a las ciudades?, BID Mejorando vidas, Ciudades Sostenibles, 7 de enero de 2015 (consultado el 31 de marzo de 2024). Disponible en : <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/supermanzanas/>

eventos culturales, como conciertos, y participar en festividades locales, como las fiestas de Gràcia. Esta plaza es un punto de encuentro y un espacio de socialización donde residentes locales y visitantes se mezclan. Este capítulo resalta esta transformación por la escena en la que la narradora observa el cielo desde su ventana, reflexionando sobre la posibilidad de un accidente aéreo que afecte a la ciudad (p. 175). Esto se puede interpretar de tal manera que refleja una conexión profunda con el entorno urbano y con la vida que se desarrolla más allá de los límites físicos del espacio habitado. En este sentido, esta reflexión puede interpretarse como una crítica implícita a la gestión urbana y a la seguridad de la ciudad.



Ilustración 2 : el Turó de Monterols. Disponible en : <https://urlz.fr/rDwW>

En el capítulo 11, se menciona cómo el entorno en el que vivía la treintañera ha cambiado significativamente. Sin embargo, antes de comenzar el análisis, es crucial describir el Turó de Monterols, que constituye una pequeña elevación en Barcelona que apenas se distingue entre la densa urbanización circundante¹⁹. Su pendiente hacia el mar es suave, mientras que hacia el norte o Vallesa es más abrupta. Esta zona ha sido urbanizada, y en 1940 fue adquirida por el Ayuntamiento de Barcelona, convirtiéndose en el Parc de Monterols en 1947. El diseño del parque conserva el carácter rústico original, incorporando pequeñas plazas, calles y escaleras. El parque está rodeado por un camino perimetral con senderos ascendentes que conducen a su cima. Desde la perspectiva de la memoria de la treintañera, se describe el antiguo barrio con detalles que sugieren una atmósfera más relajada y familiar. Sin embargo, se alude a una nueva realidad urbana en la que los edificios de cristal y cemento dominan el paisaje, evidenciando una transformación arquitectónica y social.

Esta evolución refleja el proceso de gentrificación, donde áreas antes habitadas por familias de clase media o baja son remodeladas para atraer a residentes más adinerados. De hecho, la novela muestra la gentrificación de Barcelona como un poderoso reflejo de la transformación urbana y social que enfrentan sus habitantes. De la misma manera, la novela resalta, principalmente, espacios vibrantes donde la población se mezcla entre españoles, extranjeros y turistas. Este fenómeno se atribuye a la contraparte de la gentrificación, la cual está intrínsecamente ligada a la transformación urbana.

¹⁹ Anónimo, Parque de Monterols, Meet Barcelona (consultado el 1 de mayo de 2024). Disponible en : <https://www.meet.barcelona/es/visitala-y-amala/puntos-de-interes-de-la-ciudad/parc-de-monterols-92086011940>

Adicionalmente, la novela ilustra cómo la gentrificación impacta las relaciones sociales y la dinámica de un barrio, así como la mezcla de clases sociales resultante. Ilustrativamente, en el Turó de Monterols, los recuerdos de la protagonista sobre su amiga Victoria revelan contrastes significativos. Victoria, de clase acomodada pero con un entorno familiar disfuncional, disfruta de libertades económicas. En contraste, la treintañera proviene de un entorno modesto y busca escapar de su crianza sobreprotegida al conectarse con jóvenes de diferentes estratos sociales en el Turó de Monterols. Este entorno mixto se refleja cuando la protagonista recuerda a un novio de Victoria que, al igual que ella, enfrentó cortes de servicios debido a la negligencia familiar. Este retrato subraya cómo la gentrificación permite la coexistencia cercana de diversas clases sociales, transformando la composición socioeconómica de la ciudad a medida que los residentes con menos recursos son desplazados por aquellos más privilegiados.



Ilustración 3 : Calle Verdi, Barcelona. Disponible en : <https://www.femgracia.cat/es/lugar/calle-de-verdi>

La gentrificación en la calle Verdi y el barrio de Gràcia se evidencia claramente a través del capítulo que analiza estos cambios (16. Calle Verdi (antes)). Las antiguas personas que solían frecuentar la calle han sido desplazadas por nuevos residentes con diferentes estilos de vida y prioridades, como ilustra la protagonista en sus encuentros con una amiga, quien personifica la nueva comunidad gentrificada. La treintañera se siente alienada y desconectada de su entorno, lo que puede reflejar una respuesta al cambio social y cultural en la zona. Asimismo, la presencia de ecuatorianas trabajando en un bar y el aumento de treintañeros profesionales y sus hijos, subraya la homogeneización y el aumento del nivel de vida en el área gentrificada.

En este sentido, la novela explora también dos espacios que parecen desolados en términos de interacción social, lo que resalta tanto el fenómeno de la gentrificación como la problemática de la vivienda para la clase media en contraste con la clase alta. Vemos cómo estos barrios provocan una sensación de inquietud y desconfianza. Por ejemplo, cuando la treintañera anda por la calle dels Valero, que se sitúa cerca de la Plaça de Sant Gregori

Taumaturg en la zona alta de Barcelona ; una plaza con una iglesia que se encuentra en el centro de la rotonda²⁰ :

Nada me da **más miedo que los barrios de la zona alta de Barcelona** un domingo por la tarde. La zona entre la parroquia de San Gregorio Taumaturgo, Modolell y Juan Sebastián Bach, con sus edificios de ladrillo rojo contruidos entre las décadas de los cuarenta y los cincuenta, sus toldos de rayas color crema y menta, esas grandes fincas con sus grandes portales acristalados, las ventanas que reflejan el sol de invierno al atardecer en el Turó Park, los nenúfares putrefactos de sus estanques, a los que acuden los bebés de Sant Gervasi y Tres Torres, gateando, bajo la no tan atenta mirada de sus **cuidadoras latinoamericanas**, que **chatean furiosamente por el móvil con los hijos adolescentes que dejaron en sus países**, mientras arrastran la correa de un cocker spaniel al que tampoco hacen caso, por qué deberían (pp. 70-71).

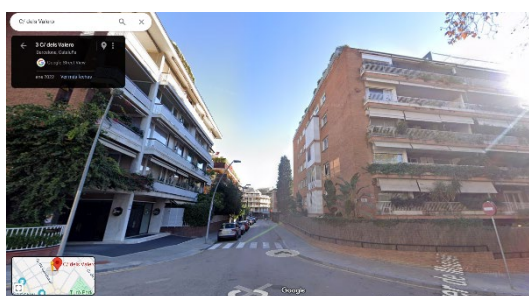


Ilustración 4 : Calle dels Valero, Barcelona. Disponible en : <https://urlz.fr/rDx9>

Podemos leer características típicas de áreas gentrificadas, como edificios de las décadas de los cuarenta y cincuenta, portales acristalados y parques bien mantenidos como el Turó Park²¹. La descripción de los residentes incluye bebés de familias adineradas, acompañados por cuidadoras latinoamericanas, reflejando un fenómeno común

donde las clases altas contratan servicios domésticos de personas con bajos ingresos. Incluso, la presencia de perros de raza cuyos dueños no les prestan atención también simboliza la desconexión social. También podemos entender una falta de comunidad en áreas gentrificadas, donde el estatus y el estilo de vida pueden ser prioritarios sobre las relaciones vecinales.

Este capítulo ofrece una crítica a la exclusividad y la indiferencia presentes en ciertas zonas de Barcelona. Lo que contrasta con la imagen turística y glamurosa de la ciudad, revelando una realidad desigual y menos idílica. La calle dels Valero se describe como desolada y deshumanizada, donde la riqueza material convive con el abandono y la falta de solidaridad hacia los demás. La ausencia de actividad y presencia humana crea un ambiente de inseguridad, especialmente para quienes no pertenecen al estrato social privilegiado. El texto utiliza metáforas impactantes para transmitir la sensación de vulnerabilidad y desprotección que enfrenta la treintañera en esta zona, sugiriendo que, en caso de peligro, nadie intercederá debido a la indiferencia de estos residentes adinerados. La descripción detallada de los elementos del entorno, como los edificios de ladrillo rojo y las tiendas exclusivas, simboliza la opulencia superficial. En contraste con lugares más céntricos y ruidosos de Barcelona, donde el bullicio

²⁰ Anónimo, Construint genialitats (en línea), Rondaller, 17 de abril de 2024 (consultado el 24 de abril de 2024). Disponible en : <https://www.rondaller.cat/2018/09/03/la-placa-gregori-taumaturg/>

²¹ Para ver fotografías del parque, se puede hacer clic en este enlace del sitio web "www.barcelona.cat" : <https://urlz.fr/rDxi>.

genera una sensación de seguridad, la calle dels Valero exhibe una atmósfera tranquila pero inquietante, reflejando una dinámica social y económica marcada por la segregación y la distancia social.



Ilustración 5 : Calle de Sta Teresa, Barcelona. Disponible en : <https://urlz.fr/rDxr>

De igual manera, todavía en esta idea de barrio elitista y vacío, la calle Santa Teresa se describe como una calle estrecha y burguesa, con tiendas sofisticadas y desiertas, lo que sugiere también un carácter exclusivo y elitista²². Este tipo de desarrollo urbano puede asociarse con las estrategias de revitalización y embellecimiento de áreas urbanas descritas en el texto de Zuhra Sasa, destinadas a atraer a residentes de alto poder adquisitivo y promover el turismo y el comercio de lujo (p. 66). Sin embargo, a medida que avanza el fragmento, se revela la decadencia y desaparición de lugares emblemáticos como el bar Ricks, reemplazados por supermercados y otros establecimientos comerciales. Esta transformación urbana puede interpretarse como parte de los cambios en el tejido urbano de Barcelona, que reflejan la gentrificación y la comercialización de áreas que antes albergaban establecimientos más auténticos y característicos.

En el contexto del modelo Barcelona descrito por Zuhra Sasa, estas transformaciones pueden entenderse como parte de los esfuerzos de la ciudad por adaptarse a las demandas del turismo y la economía globalizada, lo que conlleva la pérdida de la autenticidad y el carácter distintivo de ciertos barrios y espacios urbanos. “Hay un sentimiento entre los ciudadanos de que cada vez se pierde más la autenticidad de los barrios” (R. Kamio, 2019) y “últimamente la palabra autenticidad se ha orientado más al consumo que a las personas.” Además, muchas veces, como Sharon Zukin indica, la autenticidad es una forma cultural de poder sobre el espacio que ejerce presión sobre la vieja clase trabajadora y la clase media baja de la ciudad, que ya no pueden permitirse vivir o trabajar allí (Zukin, 2010) (R. Kamio, 2019).

La novela permite analizar esta pérdida de autenticidad generada por la transformación urbanística. Ilustrativamente, se destaca esto en la calle Verdi, una de las calles más conocidas y animadas de este barrio característico de la ciudad. La calle Verdi está repleta de restaurantes,

²² Por ejemplo, al buscar en línea el precio de la ropa de la tienda “Maria Roch” situada en la calle, descubrí que una prenda cuesta 3,738.95€ (Maria Roch, Eternal Flame Gown, not just a label shop (en línea). Disponible en : <https://urlz.fr/rDxC>)

bares, tiendas de moda y boutiques, es realmente un importante centro de actividad. La protagonista describe la calle Verdi como un lugar que solía ser animado y diverso, pero que ahora parece haber perdido parte de su autenticidad. En el capítulo, se menciona “en esta velada soporífera en este bar, en la calle Verdi, esta vena gris que recorre el antebrazo de Barcelona desde Gràcia hasta los inicios de Vallcarca” (p. 152), lo que sugiere una conexión histórica con el barrio de Gràcia y también una pérdida de autenticidad a través de la palabra “soporífera” que promueve el aburrimiento. Igualmente, vemos como en este capítulo transcurre la realidad del distrito de Gràcia donde “los vecinos critican que no se valora la autenticidad del espacio público como un espacio colectivo para todos, dado que los proyectos urbanísticos por el sector público han acelerado de manera inconsciente (o no) el consumo excesivo” (p. 17) (R. Kamio, 2019).

2.2.2. Distrito de la Ciudad Vella (el Raval), el sur y zona costera

Situado en el centro histórico de Barcelona, España, el distrito de Ciudad Vieja es uno de los diez distritos administrativos. Es el tercer barrio más densamente poblado de Barcelona y se compone de los barrios más antiguos, donde se pueden observar restos de la muralla romana. Desde finales de los años 80, con motivo de los Juegos Olímpicos de 1992, se llevó a cabo una remodelación urbana en esta zona, que también llevó a la reorganización de otras zonas importantes de la ciudad. En simultáneo, hubo una gran cantidad de inmigrantes provenientes de naciones no europeas que llegaron a Barcelona y a toda España. El proceso coincidió con el cambio de la ciudad de Ciutat Vella, lo que resultó en una inserción urbana distintiva de diversos grupos étnicos en un contexto de migración hacia España y la Unión Europea. La evolución del tejido social en el barrio de Ciudad Vieja ha sido progresiva y continua hasta el año 2002. En particular, en los últimos años, el centro histórico de Barcelona, en particular el distrito de Ciudad Vieja, ha sufrido una reconfiguración urbana que implica un cambio significativo en su imagen (V. Bergalli, 2023) (Alonso Meneses, 2018).

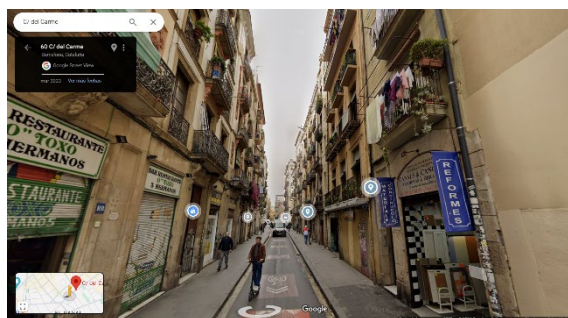


Ilustración 6 : Calle del Carme, Barcelona. Disponible en : <https://urlz.fr/rEic>

La novela explora la complejidad y las consecuencias de la transformación urbana en la adaptación de sus habitantes. En el capítulo 10, ubicado en la Calle del Carme en el vibrante barrio del Raval, conocido por su ambiente bohemio y multicultural, se presenta una escena cotidiana donde los personajes participan en

actividades comunes. Aunque el capítulo no aborda directamente la transformación urbana, la descripción de la ciudad como un lugar donde “pasan cosas más extrañas” (p. 90) y el comportamiento inusual de los animales sugieren cambios en el entorno urbano.



Ilustración 7 : “Les Tres Xemeneies” de la Central tèrmica de Sant Adrià de Besòs. Disponible en : <https://urlz.fr/rEi8>

Las dificultades de adaptación de los residentes y la transformación urbanística se evidencian en la referencia a la leyenda urbana de las tres chimeneas de Sant Adrià del Besòs como portales al inframundo. El avance de la industrialización y la urbanización, que tiene un impacto en el medio ambiente natural y cultural, se muestra claramente en el paisaje urbano cuando se describen estas estructuras como “enormes moles de cemento” (p. 90). La presencia de estas chimeneas es tan extraña que los habitantes pueden sentirse desconcertados o desorientados, según la comparación con objetos de ciencia ficción. La treintañera, al decir que “cada vez pasan cosas más extrañas” (p. 90) y que “la gente del barrio lo nota”, indica que hay cambios en el vecindario. Esto podría indicar los efectos de la gentrificación, cuando la llegada de empresas y nuevos residentes provoca conflictos y cambios en la comunidad local. El locutorio donde se encuentra la treintañera sirve como punto de encuentro para diversos personajes, reflejando la diversidad cultural y social del barrio, con personas de diferentes orígenes y circunstancias que se cruzan en un lugar común. Asimismo, la percepción de inseguridad en el Raval puede subrayar las tensiones sociales y las resistencias de los habitantes locales hacia los cambios urbanísticos que perciben como amenazas a su estilo de vida tradicional y a la autenticidad de su comunidad.

La transformación del entorno y las relaciones sociales de los personajes reflejan la gentrificación, o proceso de renovación urbana, que con frecuencia provoca un aumento de los precios de la vivienda y cambios en la composición demográfica de una zona. La treintañera—todavía en el mismo capítulo—que antes estaba en un ambiente más tranquilo y bohemio, ahora se encuentra en un ambiente caracterizado por la preocupación por el futuro económico y la búsqueda de proyectos profesionales más estables. Las tensiones provocadas por las expectativas sociales y las presiones económicas se reflejan en su relación con su novio tóxico y manipulador.

Igualmente, la transformación urbana indica, en realidad, un cambio en la dinámica social del vecindario. La gentrificación del vecindario, que puede haber alterado la composición demográfica y las actividades culturales, puede ser la causa de este cambio. Un cambio en la percepción social y la dinámica de inclusión/exclusión en el vecindario se puede ver en el gesto de desprecio del novio hacia las personas que regresan de las fiestas. A medida que el área experimenta cambios demográficos y culturales, es posible que se haya desarrollado un estigma social hacia ciertos comportamientos o estilos de vida asociados con la vida nocturna y el ocio desenfrenado. Este estigma puede contribuir a la exclusión de ciertos grupos sociales y a la formación de nuevas normas y valores en la comunidad. La treintañera experimenta un conflicto interno al encontrarse con estas personas que ella conoce y que representan su vida pasada. Aunque se siente tentado por la nostalgia de su antigua vida bohemia, también reconoce la necesidad de comprometerse con su nueva vida, marcada por la disciplina y el sacrificio. Este conflicto puede reflejar la tensión entre la resistencia al cambio y la adaptación a nuevas circunstancias, una dinámica común en entornos urbanos en transformación.

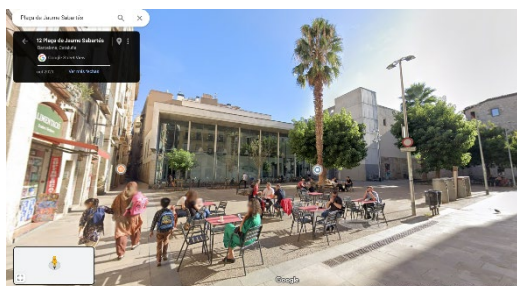


Ilustración 8 : la Plaza Jaume Sabartés. Disponible en : <https://urlz.fr/rEil>

Además, se destaca este conflicto inherente a la transformación urbana, debatiéndose entre preservar la autenticidad histórica y cultural y modernizar la sociedad sin considerar la calidad de vida de sus residentes. Por ejemplo, la Plaza Jaume Sabartés, ubicada en el centro de Barcelona y donde hay el hogar del Museo Picasso, refleja un ambiente tranquilo y artístico. Aunque modesta, el apartamento situado en esta plaza tiene una amplia terraza soleada que la treintañera valora como un lujo indescriptible y un refugio para disfrutar de la tranquilidad y la belleza del entorno. La novela revela interrelaciones sobre la transformación del entorno urbano y su impacto en la vida cotidiana y comunitaria, como la remodelación de la plaza que, al cubrir restos históricos bajo el pavimento, indica un cambio en la planificación urbana, el desarrollo económico y la dinámica social de la ciudad. Esta acción, que omite considerar el pasado y la opinión de la comunidad local, puede interpretarse como un ejemplo de cómo se manejan los proyectos urbanos en Barcelona.

Se mencionan también cambios en el ambiente físico, como el impacto de la luz del sol en la degradación de los objetos domésticos debido a esta terraza. Esto podría indicar un cambio gradual del paisaje urbano que tiene un impacto en la percepción del espacio público y en la

calidad de vida de los residentes. La presencia de humedades en su piso y la percepción de comodidad o incomodidad de los espacios públicos y privados destacan el impacto directo que la arquitectura y el diseño urbano tienen en la calidad de vida de las personas. Como menciona la protagonista :

El piso es **pequeño y más o menos barato**, teniendo en cuenta que está en **pleno centro**. Es cierto que tiene **humedades y paredes muy finas**, pero también dispone de una **buena terraza**, que es su **mejor cualidad**, eso dijo el de la inmobiliaria cuando lo fui a visitar, « ¡tiene terraza! », y por eso **sube el precio cada año**, como si le jodiera personalmente que alguien pueda disfrutarla, como si me impusiera su **propia tasa turística**. Así que, siempre que puedo, me instalo en ella, como si fuera un **lujo indescriptible**, un spa tailandés, y contemplo las vistas (p. 50).

Por un lado, la mención de que el piso es pequeño y relativamente económico debido a su ubicación en el centro sugiere que la demanda de vivienda en esa zona puede ser alta, lo que podría relacionarse con una urbanización activa y próspera en la plaza. El hecho de que esté en el centro también puede indicar la conveniencia y accesibilidad de la ubicación. Aparte de eso, cuando la protagonista dice “por eso sube el precio cada año,” es una representación de la vida real, ya que, según Kamio, “la demanda de nuevas licencias [para tener terrazas] sigue en aumento cada año” (p. 14).

En el año 2000, el mercado de alquiler en el distrito de Ciutat Vella, que cuenta con importantes vías comerciales, fue muy económico. No obstante, ha aumentado rápidamente desde entonces. En 2017, se convirtió en el distrito más caro de la ciudad (R. Kamio, 2019). Sin embargo, en la novela, la presencia de paredes delgadas y humedades en los edificios que rodean la plaza indica que podría haber deficiencias en la calidad de la construcción o el mantenimiento, en zonas donde la renovación urbana o la urbanización aún no se ha completado por completo. Zuhra Sasa destaca la intención de revalorizar el patrimonio construido y mejorar la imagen de la ciudad, priorizando la accesibilidad, calidad de vida y cohesión social a través del espacio público amigable y la monumentalización de los barrios (p. 63). Sin embargo, este capítulo 10 sugiere que estas expectativas podrían no cumplirse plenamente, especialmente en lo que respecta a la calidad de vida experimentada por la protagonista.

Paralelamente, en este capítulo se destaca cómo, a pesar de las deficiencias internas de un piso, una terraza buena puede ser la característica más importante, mejorando significativamente la calidad de vida de los residentes. En la urbanización, los espacios públicos al aire libre, como la plaza Jaume Sabartés, pueden ser esenciales para el bienestar comunitario, y esto demuestra su importancia. Las políticas urbanas fomentan la densificación y la integración de los barrios al priorizar la creación de proyectos que mejoren los espacios

públicos, equipamientos, monumentos, vías, plazas y parques. Zuhra Sasa subraya la importancia de estos espacios en la creación de una identidad urbana vibrante y equilibrada, combinando elementos históricos con infraestructuras modernas para crear un entorno urbano que fomente la interacción social y la cohesión comunitaria. La referencia a los turistas y vecinos que ahora frecuentan la plaza destaca el papel vital de los espacios públicos en la vida urbana y coincide con la visión urbana de Barcelona, según Kamio, quien destaca la preferencia de los barceloneses por barrios como Gràcia debido a la abundancia de espacios libres y comercios.

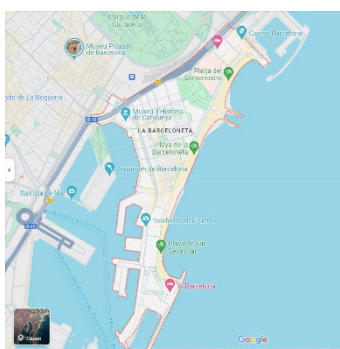


Ilustración 9 : La Barceloneta.
 Disponible en : <https://urlz.fr/rEj5>

Por consiguiente, en el capítulo 4, “Calle Almirall Barceló (antes)”, la narración ofrece una mirada cruda a la transformación del espacio urbano en Barcelona, especialmente en áreas como La Barceloneta. Este capítulo es muy importante, ya que se menciona claramente desde el segundo párrafo : “el espacio es importante para el relato” (p. 35). La gentrificación puede ser representada por la tendencia de revitalizar las bodegas antiguas y convertirlas en bares contemporáneos. El barrio de La Barceloneta es un

triángulo que está conectado con el puerto Olímpico, la autopista Ronda Litoral y el paseo marítimo, que cuenta con múltiples playas. Con calles estrechas y fachadas oscurecidas por la sal marina en el aire, el vecindario ha mantenido su encanto único a pesar de las renovaciones modernas. Ofrece un ambiente tranquilo que huele a mar Mediterráneo, distinto al resto de la ciudad²³. A través de la descripción detallada del ambiente en el capítulo y la comparación entre lo auténtico y lo comercializado, se reflejan las tensiones entre la autenticidad cultural y el impulso por la modernización.

En este capítulo 4, se revela una insatisfacción de los residentes con la transformación del barrio, percibiendo que la autenticidad no se está preservando verdaderamente. Una bodega renovada como un bar de moda evoca una sensación de autenticidad y tradición, pero la treintañera señala que a menudo se describe como “auténtico de barrio,” lo que es desaliñado y carece de la presencia de migrantes extracomunitarios o turistas daneses. Esto muestra problemas fundamentales relacionados con la exclusión social y el racismo en la ciudad, que se ven agravados por la orientación urbana hacia convertir Barcelona en un centro de negocios

²³ Mancebo, I. G., La Barceloneta (en línea), Civitatis Barcelona (consultado el 25 de abril de 2024). Disponible en : <https://www.introducingbarcelona.com/la-barceloneta>

global. Este método ha atraído a turistas y extranjeros, provocando tensiones sociales y ganancias en los sectores comerciales. Valeria Bergalli analiza cómo los inmigrantes tienen un papel desvalorizado en las representaciones de la Ciudad Vieja, lo cual refleja procesos de segregación y actitudes discriminatorias hacia determinados grupos de población. La ironía en la descripción de la autenticidad barcelonesa, en contraste con la presencia de migrantes extracomunitarios y turistas daneses, subraya una crítica social implícita, evidenciada en la frase “el barcelonés, con sus bares, es racista sin complejos. Primer els de casa” (p. 35). Esta expresión refleja una preferencia por atender primero las necesidades de los locales, lo que puede interpretarse como una forma de nacionalismo o exclusión cultural.

La calle del Judici se destaca en el distrito turístico de Barcelona por su pasado histórico y cultural, como se puede ver en su nombre, que significa "juicio" en catalán. El capítulo muestra una atmósfera de incertidumbre y desasosiego, a pesar de que su ubicación cerca del mar y sus múltiples actividades la hacen atractiva para los turistas. La treintañera tiene un profundo desapego hacia su vida, exacerbado por el consumo de alcohol y otras sustancias, y ella aparece en un apartamento turístico con un desconocido. Esto contrasta la imagen turística con una realidad desoladora y problemática, lo que indica una sensación de inseguridad y vulnerabilidad en la región. Así, la calle del Judici se describe como una mezcla ambigua y tensa, donde convergen turistas curiosos y locales con diversas preocupaciones, reflejando una transformación urbana que atrajo una variedad de personas y complejidades a Barcelona.

La novela también muestra cómo la gentrificación ha cambiado desde un lugar modesto, históricamente, hasta uno en transformación, en barrios menos turísticos como el Poble Sec. La gentrificación no solo altera el paisaje urbano, sino que también tiene un impacto significativo en las vidas y experiencias de las personas que lo habitan. El capítulo 17 sobre el Paseo de l'Exposició presenta esta perspectiva intrigante. En realidad, esta zona ha cambiado a lo largo del tiempo y ha sido residencial históricamente. De hecho, el desarrollo oficial del área comenzó en el siglo XIX y con cada década el vecindario ha experimentado una variedad de cambios en sus habitantes, oferta gastronómica, locales de entretenimiento y cultura, con lo antiguo y lo nuevo conviviendo en cada esquina. Nombrado Poble-Sec, que significa “pueblo seco” en catalán, porque el vecindario no tenía fuente de agua hasta finales del siglo XIX cuando se construyó una fuente, ocupa un lugar importante en la historia de Cataluña. Fue aquí donde se estableció una empresa para administrar el desarrollo e implementación de la energía hidroeléctrica originaria de los ríos Segre y Noguera Pallaresa (V. Bergalli, 1997). Esto se

Menciona en el capítulo ; ya que se dice que la zona fue una zona de canteras y barracas, lo que indica el pasado industrial o menos desarrollado en comparación con otras partes de la ciudad tal como se dijo previamente.

Sin embargo, el vecindario de Poble Sec sigue siendo modesto y prácticamente no ha sido tocado por los turistas, a diferencia de los distritos fronterizos de Raval y Eixample, que están inundados de hoteles y restaurantes. En comparación con otros vecindarios de la ciudad, la arquitectura de Poble Sec es sencilla y la vivienda ha permanecido relativamente barata. El vecindario está idealmente situado cerca del centro turístico de Les Rambles y de la playa. Sin embargo, está lo suficientemente lejos como para tener su propia variedad de establecimientos locales y restaurantes tradicionales y económicos. Aproximadamente un tercio de sus residentes son extranjeros, procedentes principalmente de Italia, Filipinas, Pakistán, China y África, lo que lo convierte en un vecindario increíblemente diverso donde se puede escuchar música mundial en cualquier momento del día a lo largo de Carrer Blai, el corazón peatonal de la vida callejera de Poble-Sec (V. Bergalli, 1997).

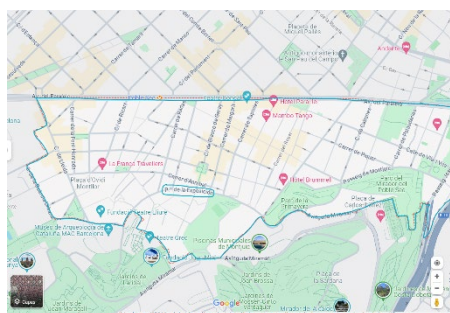


Ilustración 10 : El Poble Sec y el Paseo de l'Exposició. Disponible en : <https://urlz.fr/rEkc>

La treintañera describe el Paseo de l'Exposició y las calles estrechas del Poble Sec en la novela. Se destaca cómo al llegar a esta zona, ella experimentó un cambio de temperatura y ambiente, lo que indica una variedad de ambientes dentro de la ciudad y, posiblemente, una transformación urbanística a lo largo del tiempo. También se puede relacionar con el nombre del pueblo. El espacio donde anda la treintañera en el Paseo de l'Exposició se presenta como un ambiente de decadencia y desorden. El Poble Sec es descrito como estrecho y complicado de transitar, lo que puede reflejar la dificultad que ella siente para moverse físicamente—cómo se lo puede ver en la ilustración número 10 en comparación con el barrio por encima. Asimismo, sugiere una zona histórica con una estructura urbana compacta y probablemente antigua.

En un entorno típico de áreas gentrificadas, la treintañera va a un restaurante descrito como pequeño y coqueto para la dicha “entrevista de trabajo”—donde va a ser corrompida, reflejando un ambiente moderno y trendy dirigido a un público joven y cosmopolita. Sin embargo, la falta de clientes en un día laborable sugiere una desconexión entre el desarrollo

urbano y la actividad económica esperada en la zona. Este contraste puede verse también con la presencia de la dueña de su piso, una joven adinerada cuya familia invirtió en bienes en Barcelona, representando la llegada de nuevos residentes a áreas antiguas y tradicionales, caracterizando así la gentrificación. La treintañera, incluso, enfrenta una situación de empobrecimiento debido a su precaria situación financiera tras perder empleo y vivienda, agravada por el aumento del costo de vida causado por la gentrificación. Estas presiones económicas y sociales la llevan a considerar la negociación económica inmoral para dejar la ciudad, ilustrando los impactos personales de la gentrificación en áreas urbanas como el Raval, según describe Ryota Kamio.

2.2.3. Distrito de San Martí, parte este y zona interior

El distrito de Sant Martí en Barcelona abarca diez barrios que comparten un pasado industrial y están experimentando una transformación hacia un futuro más moderno. Los Juegos Olímpicos de Barcelona jugaron un papel crucial en esta transformación al abrir el distrito al mar y reemplazar las antiguas fábricas e instalaciones industriales con viviendas, zonas verdes y complejos empresariales centrados en la tecnología y la comunicación. Hoy en día, el distrito es una combinación de historia y modernidad, donde se encuentran tanto núcleos históricos con una activa vida comunitaria como edificios emblemáticos de diseño contemporáneo, como la Torre Agbar y el Edificio Media TIC. La antigua zona industrial de Poblenou está siendo transformada en un nuevo distrito tecnológico, que combina actividades económicas, educativas y residenciales como parte de un proyecto de ciudad compacta que aspira a ser el futuro de Barcelona. Además de la transformación del Poblenou, otros proyectos urbanos importantes en el distrito incluyen la prolongación de la avenida Diagonal hasta el recinto del Fòrum, la remodelación de la plaza de las Glòries, la semi cobertura de la Gran Vía y la reurbanización del litoral desde la Vila Olímpica hasta el Besòs²⁴.

Para analizar los cambios en la dinámica social, económica y ambiental, así como las tensiones entre el progreso y la preservación, la novela refleja la modernización de Barcelona y los desafíos sociales y ambientales asociados con su transformación urbana utilizando la Plaza de Les Glòries y la Plaza Jaume Sabartés, entre otros.

²⁴ Anónimo, El distrito y sus barrios (en línea), Sant Martí, 4 de septiembre de 2023 (consultado el 27 de abril de 2024). Disponible en : <https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/es/el-distrito-y-sus-barrios/el-distrito-y-sus-barrios>



Ilustración 12 : la Plaza de Les Glòries, planos del proyecto. Disponible en : <https://urlz.fr/rDt6>

Por ende, la Plaza de Les Glòries, que se sitúa en el barrio del Parc i la Ilacuna del Poblenou, y que es un importante espacio público en Barcelona, ha experimentado transformaciones urbanas significativas en los últimos años. Todavía, no está terminada. Ubicada en el cruce de varias calles importantes como la Avenida Diagonal, la Gran Vía y la Avenida Meridiana, la plaza es un nodo crucial de transporte y un centro neurálgico de la ciudad. Con una arquitectura contemporánea notable, alberga edificios emblemáticos como el Centro Comercial Glòries, la Torre Glòries y el Mercado dels Encants Vells. En su camino hacia convertirse en un gran parque urbano, se han llevado a cabo trabajos de urbanización provisional en el lado sur en diciembre de 2014 y en el lado norte entre enero y marzo de 2015. Asimismo, se han construido el CEIP Encants y 105 viviendas para personas mayores. Estos proyectos han proporcionado equipamientos y espacios públicos para los

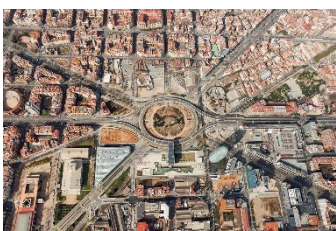


Ilustración 11 : Ilustración 12 : Foto aérea de la Plaza de les Glòries en renovación. Disponible en : <https://urlz.fr/rDtn>

ciudadanos, mientras se desarrolla un proyecto que transformará la plaza en un parque más grande²⁵. La Plaza de Les Glòries es un lugar emblemático y un punto de referencia importante tanto para residentes como para visitantes de Barcelona. Sumado a eso, es un espacio utilizado para eventos y conciertos. La Plaza tiene un ambiente más urbano y cosmopolita, reflejando la modernidad y el dinamismo de Barcelona como ciudad global.

El primer capítulo situado en la Plaza de Les Glòries presenta una visión distópica y apocalíptica del entorno urbano de Barcelona con las fantasías de la treintañera de una inundación catastrófica. Esta visión distópica critica implícitamente el modelo de desarrollo urbano de Barcelona que realmente pasó en 2014 y 2015, que se ha caracterizado por su enfoque

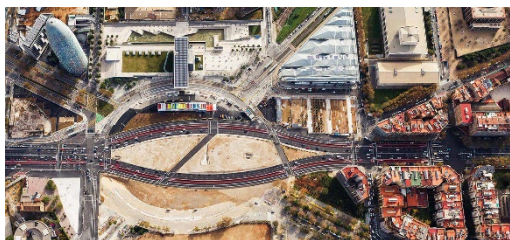


Ilustración 13 : La Plaza de Les Glories en diciembre de 2014. Disponible en : <https://urlz.fr/rDtn>

en la modernización y la transformación del paisaje urbano, sugiriendo una desconexión con la naturaleza y una falta de preparación para enfrentar desafíos ambientales como el cambio climático. La treintañera reflexiona sobre su impotencia frente a esta situación, destacando la fragilidad del entorno

²⁵ Anónimo, Les Glòries : fases del proyecto (en línea), www.barcelona.cat, 2 de abril de 2022 (consultado el 5 de abril de 2024). Disponible en : <https://ajuntament.barcelona.cat/glories/es/fases/>

urbano ante desastres naturales y la destrucción potencial de la ciudad. Entonces, se refuerza la importancia de integrar la dimensión ecológica en la urbanización de la ciudad.

Asimismo, podríamos afirmar que aquellos que desean reencontrarse con el mar, incluidos los arquitectos que están abriendo Barcelona hacia la costa y construyendo en áreas marítimas, parecen ignorar la inminente catástrofe ecológica. Esta actitud refleja una negación de la realidad, dado que las ciudades costeras, como Barcelona, deben enfrentar el desafío de protegerse contra la subida del nivel del mar. En el fondo, la protagonista se siente perdida y desorientada, pero quizás debido a su conexión con la realidad, ella tiene razón al sentir angustia por el futuro de la ciudad. Su preocupación no es infundada, ya que realmente existe un problema significativo que se aproxima. Por consiguiente, la crisis climática y los desastres naturales sirven como telón de fondo, y también influyen directamente en las experiencias y decisiones de los personajes, reflejando un estado de ansiedad y vulnerabilidad que es intrínseco a nuestra era.



Ilustración 14 : La torre Glories. Disponible en : <https://www.torreglories-tickets.com/de/>

Igualmente, podemos observar una crítica hacia la modernización cuando la protagonista describe su espacio de vida como un apartamento ubicado en un bloque de cemento en la Plaza de les Glòries : “Desde aquí, desde este bloque de cemento visto tanto por dentro como por fuera, una de esas hazañas del partido socialista de los años noventa, atiendo llamadas y pienso en el final” (p. 10). Sin embargo, este “bloque de cemento” no puede ser más que la torre Glòries, un emblemático rascacielos con un diseño futurístico. Originalmente concebida como un edificio de oficinas, la torre Glòries ahora alberga una variedad de espacios comerciales y de servicios, además de algunas oficinas corporativas²⁶. Por lo tanto, no se trata simplemente de un “bloque de cemento”, sino que en cierto sentido, puede considerarse una obra de arte arquitectónica moderna. Sin embargo, la protagonista vuelve a tejer críticas a la urbanización —tanto exterior como interior— al asociar estas palabras con un sentido de descontento. Igualmente, al usar la palabra “hazaña”, podemos interpretar que la protagonista hace también

²⁶ Anónimo, La Torre Glòries (en línea), www.barcelona.cat (consultado el 5 de abril de 2024). <https://www.meet.barcelona/en/visit-and-love-it/points-interest-city/torre-glories-99400077221>

una crítica a las acciones del gobierno, dado que esta palabra sugiere una “acción heroica²⁷” mientras que en realidad es percibida como una intervención innecesaria. Se cuestionó si era realmente necesario este proyecto, considerando que hay temas mucho más urgentes que abordar para resolver la crisis y mejorar las condiciones de vida de la población.

2.2.4. Madrid y su regreso a Barcelona

La protagonista se ve obligada a mudarse a Madrid debido al chantaje de su “amiga”, aunque no tiene interés en vivir allí. No le agrada la ciudad, describiéndola como un lugar similar al infierno, lo que concuerda con el título del capítulo 2 y la calle donde reside inicialmente, “Calvario”. Esta calle se sitúa en el distrito del centro, en el barrio Embajadores y Lavapiés. Este barrio ha experimentado una evolución histórica compleja, desde sus inicios modestos y preindustriales hasta su densificación durante el siglo XIX y XX debido a la inmigración rural (Barañano-Cid, Uceda-Navas, 2021). Sin embargo, desde la década de 1990, enfrenta desafíos adicionales debido a la migración extranjera, lo que ha generado problemas sociales, económicos e infraestructurales. A pesar de mantener una identidad marcada por el madrileñismo, el barrio enfrenta dificultades en la calidad de vivienda, con una notable presencia de infraviviendas que requieren intervenciones para mejorar la habitabilidad.

En este capítulo 2, ella encuentra diferencias significativas respecto a su experiencia anterior. Observa una atmósfera más amigable por las tardes, pero enfocada en el consumo de alcohol, indicando un cambio en la demografía y las actividades sociales del vecindario, posiblemente asociado con la gentrificación o la evolución de la vida nocturna urbana. Sin embargo, el calor sofocante afecta negativamente su vida, haciéndola sentir atrapada en su propio hogar. Lucha por adaptarse a este nuevo entorno, experimentando una sensación de aislamiento agravada por el ruido constante de la ciudad y la falta de conexión emocional con su vecindario. El piso está ubicado sobre un bar con terraza, exponiéndose al ruido continuo de la música y las conversaciones de los clientes, destacando el impacto de la actividad nocturna en la calidad de vida de los residentes y la transformación de ciertas áreas de Madrid en centros de entretenimiento nocturno.

A través de su vecina Sonia, descubre reuniones clandestinas de empresarios de la construcción en restaurantes, donde se revelan prácticas corruptas que vinculan proyectos

²⁷ Wordreference, definición de hazaña, WordReference.com (consultado el 7 de mayo de 2024). Disponible en : <https://www.wordreference.com/esfr/haza%C3%B1a>

urbanísticos y políticos, sugiriendo una conexión directa entre el poder político y los intereses empresariales en la planificación urbana. Aparte de eso, la revelación de la protagonista sobre estas prácticas refleja la opacidad y falta de transparencia en la toma de decisiones que afectan la configuración del espacio urbano, lo que puede socavar la confianza pública en las autoridades y en el proceso democrático.

Sin embargo, esta revelación la hace sentir incómoda y decide distanciarse de las relaciones sociales, optando por mudarse a un lugar más aislado en un edificio de oficinas que se asemeja a una celda de cristal, y su estado es tal como lo describió la autora en una entrevista : “como una mosca que choca contra la pared y no puede salir, hay que abrir la ventana o no sale volando²⁸.” Adicionalmente, como explican Andrea Elizondo y Nora Rivera, fortalecen la idea de que la urbanización ejerce una influencia significativa en nuestras vidas. Desde la exposición diaria a las imágenes que vemos en las calles hasta el constante ruido de los automóviles, todos estos aspectos tienen un impacto en el ser humano. Por lo tanto, en este caso particular, observamos cómo el bullicio y la agitación del centro de la ciudad no son beneficiosos para ella, y por eso decide trasladarse a la periferia en busca de mayor tranquilidad.

La mudanza de la treintañera al ático en el Paseo de la Castellana en Madrid, inicialmente vista como un respiro temporal, se transforma en una experiencia de soledad y angustia. La presencia de oficinistas y referencias a marcas de moda destacan el ambiente sofisticado y en constante movimiento de la zona. Sin embargo, la treintañera reflexiona sobre su aislamiento social y la pérdida de amistades, posiblemente afectadas por la gentrificación que altera las comunidades locales. Su obsesión por la apariencia física y el uso de medicamentos para la ansiedad reflejan las presiones sociales en una ciudad estresante y deshumanizada. A través de esta narración introspectiva, el texto evoca una reflexión sobre la belleza, la fragilidad y la pérdida en un entorno urbano vibrante pero también marcado por sombras y tragedias.

Por ende, la tragedia de las tórtolas que chocan contra el edificio y la rutina de limpiar los restos de sangre revelan una atmósfera de muerte y desesperanza en el paisaje urbano. Esta imagen simboliza la desconexión entre la naturaleza y el entorno construido, así como la falta

²⁸ Miranda G. M., Espacio Fundación Telefónica Madrid, Cauterio. Encuentro con Lucía Lijtmaer [Video]. YouTube, 5 de abril de 2022 (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=3rL4t7eftNc>

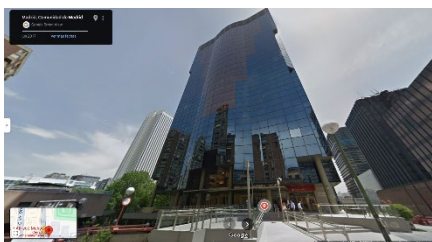


Ilustración 15 : El edificio Alfredo Mahou, junto al Paseo de la Castellana número 11, y por lo tanto, parece mucho a las descripciones de la treintañera. Disponible en : <https://urlz.fr/rEmH>

de armonía en la vida urbana contemporánea. Las tórtolas pueden interpretarse como una metáfora de las consecuencias negativas de la urbanización, que transforma áreas naturales en entornos contruados, reduciendo el espacio para la fauna silvestre. Las aves como las tórtolas pueden perder sus hábitats.

La novela ofrece una perspectiva enriquecedora al contrastar las diferencias entre Barcelona y Madrid, y también las sensaciones de pertenencia en las periferias en contraposición con los centros urbanos, que suelen ser percibidos como entornos estresantes. El regreso a Barcelona, específicamente a la calle Puig d'Ossa en las afueras de Barcelona, marca un cambio en su percepción del espacio. Esta calle se encuentra en el distrito de Les Corts, es un área dinámica y compleja. Históricamente, se originó como un pueblo rural en la parte occidental de Barcelona, que gozaba de franquezas medievales. Sin embargo, tras el Decreto de Nueva Planta de 1716, perdió estos privilegios y experimentó un proceso de segregación²⁹.

En este barrio exclusivo y apartado, ella encuentra la paz y la tranquilidad que tanto anhela, estableciendo una conexión íntima con su entorno y consigo misma. Ella explicita claramente su aversión al vivir en los centros de la ciudad : “No sé por qué la gente se empeña en vivir en el centro de la ciudad, en las concentraciones urbanas, en juntarse, en compartir gérmenes, bacterias, enfermedades. Desear contacto es de locos” (p. 193). Esta aversión se entiende a la luz de los cambios urbanísticos previos, que revelan un ambiente estresante y deshumanizado en los centros urbanos, caracterizados por la agitación constante, el bullicio nocturno y una atmósfera frenética, como experimenta la protagonista en Barcelona y Madrid.



Ilustración 16 : La Calle Puig D'Ossa. Disponible en : <https://urlz.fr/rEnI>

De igual manera, la descripción del pequeño jardín frente a su casa sugiere un refugio tranquilo y sereno en medio del caos y la incertidumbre del mundo exterior. La protagonista encuentra consuelo en la belleza de la naturaleza y en los pequeños detalles que observa a su alrededor, lo que le permite sentirse conectada con el mundo y experimentar una

²⁹ Anónimo, El distrito y sus barrios (en línea), Sant Martí, 4 de septiembre de 2023 (consultado el 27 de abril de 2024). Disponible en : <https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/es/el-distrito-y-sus-barrios/el-distrito-y-sus-barrios>

sensación de poder y plenitud. Esto puede resaltar la importancia de los espacios verdes en la urbanización de las ciudades. Es importante destacar que el entorno en el que se encuentra contribuye a su sensación de empoderamiento al poseer un lugar, una tierra, que comparte similitudes con la experiencia de Deborah en su historia, como exploraremos en la próxima sección del trabajo. La protagonista percibe este espacio como un lugar donde puede escapar de sus preocupaciones y encontrar esperanza en medio de la incertidumbre del futuro. Este hallazgo no resulta sorprendente, dado que, como señalan Andrea Elizondo y Nora Rivera, los espacios verdes han demostrado fomentar la tranquilidad. Este efecto se respalda mediante numerosos estudios que han revelado cómo el color verde contribuye significativamente a la sensación de calma y bienestar en las personas (p. 45).

2.3. Espacio e identidad

2.3.1. El impacto de la transformación urbanística

Los lugares específicos, como el bloque de cemento en la Plaza de Les Glòries y la terraza soleada en la Plaza Jaume Sabartés, adquieren significados simbólicos que reflejan los conflictos internos y las luchas emocionales de la protagonista. Estos lugares actúan como metáforas de su estado emocional y de las tensiones en sus relaciones personales. Entonces, la transformación urbanística desempeña un papel fundamental en la identidad de los habitantes y sus representaciones de la ciudad.

Vimos que en el primer capítulo la protagonista vive en “un bloque de cemento” que alberga su lugar de trabajo, donde se encuentra un enorme mapa retroiluminado del distrito, proyectando la visión de un futuro prometedor del Poblenou. Adicionalmente, sus visiones apocalípticas reflejan su inquietud existencial y su deseo de escapar de una realidad que percibe como amenazante. Sin duda, ella se encuentra inmersa en un mundo en crisis, donde las perspectivas de un futuro prometedor para los jóvenes son prácticamente inexistentes y donde todo parece desmoronarse a su alrededor. Entonces, el escenario de la Plaza de Les Glòries se convierte en el telón de fondo de una profunda búsqueda de identidad a través de la urbanización cambiante y su influencia en la narración interna de la protagonista. En este espacio, las fantasías autodestructivas de la narradora se entrelazan con sus visiones apocalípticas. Esto se

puede relacionar al sentimiento general de nuestra época “caracterizada por la pérdida de fe en un mejor porvenir³⁰” (p. 100), según Mona Chollet.

Entonces, la protagonista explora los límites de su desesperación y su deseo de escapar de la realidad. Este conflicto interno se refleja en sus acciones cotidianas, como pedir más bolsas de plástico en el supermercado y dejar las luces encendidas en casa, como si tratara de acelerar el proceso de autodestrucción. Finalmente, la narradora toma una decisión radical y tiene que vivir a Madrid, por culpa del chantaje. Ella toma esta huida como una oportunidad para buscar un nuevo comienzo en un lugar que percibe como un escape de la muerte simbólica que siente en Barcelona. Este viaje físico representa un intento de encontrar una nueva identidad fuera del entorno urbano que se ha llegado a asociar con la desesperación y la pérdida de esperanza. Por lo tanto, en este capítulo, su visión apocalíptica de la ciudad se relaciona directamente con la hipótesis planteada, ya que la descripción de la destrucción y el caos refleja las secuelas de la crisis económica en la sociedad contemporánea. Se resalta la precariedad y la exclusión social, mostrando cómo los más vulnerables serían los primeros afectados por la catástrofe imaginada.

De igual manera, en el capítulo 6, que sitúa la plaza Jaume Sabartés, analizamos cómo la terraza es un refugio y se convierte en un lugar fundamental para su bienestar emocional. A través de la descripción de ésta y las dinámicas cambiantes de su relación de pareja, se revela el conflicto entre la intimidad y la tensión en su vida cotidiana. El espacio está rodeado de objetos y recuerdos compartidos, considerando que viven juntos. Este ambiente íntimo y doméstico se convierte en el escenario de eventos cotidianos y sociales, donde ella reflexiona sobre su relación con su pareja y sus propias ansiedades y expectativas sociales. Mientras que inicialmente disfruta de la tranquilidad y la belleza de su entorno, la presencia de su pareja transforma el espacio en un escenario de deterioro emocional y desintegración, y se refleja también en la relación que tienen juntos. De hecho, la protagonista explica cómo el sol que viene de la terraza destruye a sus objetos cotidianos como fotografías :

Nuestras cosas, tantas cosas que tenemos, **amarillean**. Las fotos que colgamos, los libros en las estanterías, el sofá. Todo se destiñe y le echamos la culpa a la terraza. Quién nos iba a decir que la luz del sol nos iba a quemar lentamente las cosas, ¿eh?, decimos. Lo que parecía una buena razón para estar aquí, lo que nos pareció una buena idea, ha acabado pudriéndonos las posesiones, que es lo único que tenemos en común a estas alturas (p. 115).

Así, observamos cómo los objetos que una vez representaron la vida compartida de la pareja comienzan a deteriorarse por el sol al mismo ritmo que su relación, como lo sugiere en

³⁰ Traducción propia del original en francés : “une époque caractérisée par la perte de foi en avenir meilleur”

la última frase al inicio del capítulo : “Por supuesto estás a punto de dejarme” (p.115). Sin embargo, también se revela una creciente desconexión y desinterés en las actividades compartidas, lo que puede reflejar tensiones sociales y personales más amplias. Este deterioro de la relación se puede comparar con el posible desgaste o deterioro físico de la plaza, así como con la sensación de fragmentación y alienación que experimentan los residentes en su entorno urbano. Esto podría manifestarse en la falta de mantenimiento, la suciedad o la desatención por parte de las autoridades o la comunidad local. A través de los recuerdos de la protagonista sobre sus amigos y los momentos compartidos en conciertos, se sugiere una nostalgia por un pasado en el que se sentía más conectada consigo misma y con su entorno.

Entonces, la novela también resalta cómo el espacio físico tiene el poder de despertar emociones y recuerdos en la mente de la protagonista. Lugares como el río Llobregat en Barcelona evocan recuerdos de un pasado más feliz, mientras que otros entornos reflejan su estado emocional actual y sus luchas internas.

A continuación, la treintañera está en un bar y, aquí, entre el bullicio y las noticias en la televisión, ella se sumerge en sus pensamientos y recuerdos. Menciona al río Llobregat y su influencia : “la bruma que comienza a nublar mi cerebro es la bruma que cubre el Llobregat en las mañanas de invierno” (p. 124). Este río se convierte en una metáfora de la nostalgia y el deseo de un pasado más feliz, cuando ella y su pareja aún estaban juntos. Este recuerdo está ligado a un tiempo pasado en el que ella y su pareja estaban profundamente enamorados y solían pasear juntos por ese lugar. En esos momentos, ella era capaz de percibir la belleza de la naturaleza que los rodeaba. Sin embargo, cabe mencionar que las noticias en la televisión solo hablan de lugares y fracasos como el Eurovegas, o el atentado del 15-M. Después de escuchar estas noticias, anda, todavía como un zombi, por la calle Santa Teresa.

Mientras atraviesa una profunda angustia emocional, la narradora reflexiona sobre su pasado desde esta calle. En su juventud, recuerda momentos felices en el Ricks, un bar que ahora está desaparecido ; sin embargo, el dolor de una ruptura amorosa reciente ha oscurecido estos recuerdos. Buscando ayuda profesional porque siente que su expareja y su nueva compañera están en todas partes y no puede dormir. Se siente abrumada por la pérdida y la incertidumbre sobre su futuro, a pesar del consuelo de su terapeuta. Observa el contraste entre el presente y el pasado al salir a la calle Santa Teresa con una receta médica ; reflexiona sobre la transitoriedad de la vida y las transformaciones implacables de la ciudad de Barcelona,

enfaticando los efectos sociales y emocionales de estos cambios en su sentido de pertenencia e identidad.

Sumado a eso, el capítulo 4 de la Calle Almirall Barceló explora la búsqueda de identidad y pertenencia en este entorno cambiante. En esta calle, la treintañera se reúne con dos amigas en una bodega de moda en la Barceloneta. Las amigas la interrogan sobre su relación con un hombre y expresan su entusiasmo y expectativas sobre el futuro de la relación, instando a la treintañera a avanzar rápidamente hacia hitos como mudarse juntos. Aunque aparentemente feliz, la narradora experimenta una sensación de inquietud y desasosiego. Siente la presión de cumplir con las expectativas sociales de la monogamia y la estabilidad, pero al mismo tiempo se cuestiona su propia felicidad y el significado de su relación en el contexto de su propia identidad y bienestar emocional. La protagonista se siente atrapada en un ciclo de preocupación y ansiedad, luchando por mantenerse a flote en una realidad que parece cada vez más opresiva y desesperanzadora.

La treintañera experimenta desesperanza relacionada con la transformación urbana de Barcelona, particularmente debido a la gentrificación que resulta en la pérdida de identidad y comunidad para los residentes originales. Se siente alienada por los nuevos negocios y establecimientos de moda que cambian el ambiente de su vecindario, generando una sensación de desplazamiento. Los cambios urbanísticos que impulsan el desarrollo inmobiliario de lujo y el turismo aumentan la presión económica y la inseguridad laboral, contribuyendo a su ansiedad sobre el futuro financiero y su capacidad para mantener su estilo de vida. La desaparición de lugares emblemáticos agudiza su sensación de desesperanza al perder un refugio emocional y social.

En la calle del Carme, la experiencia de la protagonista se vincula también estrechamente con la transformación urbanística de Barcelona en varios aspectos. En realidad, la treintañera se siente desconectada y alienada en su entorno. Ella menciona que el barrio está experimentando cambios inquietantes, como el aumento del tamaño de las gaviotas y el comportamiento extraño de los animales. Estos cambios podrían simbolizar la transformación física y social del entorno urbano, donde la llegada de nuevos residentes, la gentrificación y la urbanización pueden generar una sensación de alienación y desplazamiento para los habitantes originales. Esta transformación de la ciudad, con sus cambios en la demografía y la dinámica social, puede contribuir a su sensación de soledad y aislamiento. La presencia de turistas y la

rápida rotación de personas en el barrio pueden dificultar la formación de relaciones significativas y duraderas. Asimismo, la protagonista llama a un locutorio, y parece buscar una conexión perdida en el pasado, lamentando la falta de fotografías que testimonien su historia. Esta pérdida de identidad y la búsqueda de significado podrían interpretarse como consecuencias de la urbanización y la transformación social, donde los individuos luchan por mantener su sentido de pertenencia en un mundo en constante evolución.

2.3.2. Navegando la crisis

En la historia, la treintañera vive en España entre 2012 y 2014, enfrentando las secuelas de la crisis financiera de 2008. Como vimos, esta crisis no solo afectó la economía, sino que también desencadenó cambios sociales, culturales y políticos. Movimientos como el 15-M y protestas contra el atentado del 11-M reflejaron la búsqueda de libertad y conciencia. La literatura “de la crisis” surgió como un movimiento que aborda la situación política, económica y social de España, explorando temas apocalípticos y la emigración. Esta escritura, diversa en géneros y lenguajes, se convierte en un espacio para la reflexión metaliteraria sobre la precariedad y las preocupaciones económicas que afectaron a la sociedad española.

La treintañera encuentra sus relaciones superficiales y carentes de verdadera conexión, basadas en etiquetas sociales en lugar de afinidades genuinas. Muestra aversión hacia estas interacciones, reflejando una sensación de incomodidad con las normas sociales establecidas y una leve misantropía. Prefiere mantenerse al margen y no cultivar nuevas amistades debido a experiencias pasadas que no le proporcionaron nada significativo.

Si yo estuviera verdaderamente aquí, **si mis amigas estuvieran** aquí conmigo, **sentiríamos juntas** el placer de comprobar cómo, día tras día, se reduce el contorno de mis muslos, cómo mi clavícula se afila, cómo pierdo masa muscular. Mis amigas aplaudirían, seguro, **pero no están aquí conmigo, hace tiempo que las perdí** (p.26).

Las **dos cotorras** [sus amigas] abren los ojos, se les dilatan las pupilas, [...] y entonces ya **no son pájaros sino lobas que amamantan**, enfurecidas e insaciables (p. 37).

En el primer extracto, ella experimenta un aislamiento social debido a su exilio de Barcelona, lo que la lleva a una insularidad interior y una actitud misántropa. Este aislamiento puede verse en el contexto de las políticas neoliberales que han promovido una creciente individualización, desmantelando comunidades políticas y laborales que antes apoyaban avances sociales, y dejando a los individuos aislados y obligados a defender sus propios intereses (C. Claessons, 2019).

Durante la mayor parte del relato de la vida de la española, se evidencia su incomodidad en la sociedad, un sentimiento presente desde el principio : “durante mucho tiempo solamente me quiero matar. Fantaseo con dejar de existir, con dejar de tener cuerpo, y esa idea me resulta inevitable y pacífica” (p. 9). No obstante, al final de la obra, ella logra superar su ansiedad y depresión al ajustarse a las normas sociales. Inicialmente, ella se encuentra en una situación crítica de depresión y lucha por adaptarse a la vida en Madrid, pero eventualmente consigue estabilidad financiera, un refugio, una amistad sólida y, sobre todo, una salud mental equilibrada, como se menciona en el epílogo.

Sin embargo, antes de alcanzar esta meta positiva, su estado emocional se vio significativamente afectado por factores externos, comenzando quizás por su falta de nombre, considerando que, según la autora, “hay algo de universalizar” (38.05)³¹. Posiblemente, la autora intentó representar de manera universal a las mujeres en España en 2014 a través de este ejemplo. La ausencia de nombre también acentúa su malestar interno, ya que la identidad está estrechamente ligada al nombre. Como señala Estrella, “el nombre identifica y singulariza, es entraña y destino, establece una marca distintiva en el sujeto que lo porta” (Estrella et al., 2023). Sumado a eso, según José Saramago, el nombre es crucial para conocer nuestra identidad (Ibid.).

Por ende, Estrella subraya la importancia del nombre asignado a los personajes, respaldando esta idea con las opiniones de Lévinas. Según Lévinas, el individuo se encuentra en una constante tensión por recuperar su identidad a través de todo lo que ocurre en la exterioridad del Yo, en el entorno del cual forma parte (Lévinas, 2002). La treintañera, sin nombre, lucha por encontrar su identidad en un entorno en crisis. Así, si regresamos a la idea de que Estrella explora la búsqueda de identidad a través del espacio, es comprensible que la treintañera busque su lugar dentro de la sociedad en un intento de definirse, pero dado que la sociedad está en crisis, no logra hacerlo, lo que desencadena una crisis existencial.

Como se ha mencionado anteriormente, la treintañera experimenta un vacío social y pensamientos apocalípticos, como se ilustra en el siguiente extracto : “Una mañana, en algún cruce aburrido, lleno de gente con cara de sueño y tupperes en la mochila, comienzo a imaginar que la ciudad entera queda anegada por los efectos del cambio climático” (p.9). Esta visión catastrófica puede también ser interpretada a través de la teoría de Christian Claessons, quien

³¹ Miranda G. M., Espacio Fundación Telefónica Madrid, Cauterio. Encuentro con Lucía Lijtmaer [Video]. YouTube, 5 de abril de 2022 (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=3rL4t7eftNc>

sugiere que las ficciones surgen como respuesta a las transformaciones en la subjetividad y las relaciones sociales causadas por la crisis económica en España. Él explica también que estas preocupaciones se manifiestan frecuentemente en narrativas apocalípticas, donde un grupo de supervivientes enfrenta diversos desafíos, incluyendo un ambiente deteriorado (pp. 209-210).

En el caso de la treintañera, su deseo de que la ciudad quede inundada puede igualmente interpretarse como una expresión de su megalomanía y deseo destructivo, en lugar de ser una ansiedad por un apocalipsis inminente. Esto podría relacionarse con la sensación de fragmentación posmoderna observada en la cultura española, caracterizada por la auto referencialidad, el cuestionamiento de la objetividad y el relativismo. La idea de un “vacío social”, donde ciertos sectores de la sociedad experimentan una profunda inestabilidad social y una sensación de invisibilidad, también se hace evidente en la historia. Esto se refleja con ella, sin nombre y vista como una residente más entre otros. En resumen, la imaginación de un desastre puede entenderse como un intento de expresar miedo y preocupación por la vulnerabilidad de las instituciones, sistemas sociales y estilos de vida del espacio que la rodea.

2.3.3. Un faro de fortaleza en un mar de cambios religiosos y crisis

En un periodo que abarca finales del siglo XVI y principios del XVII, Inglaterra experimentó una época de turbulencia religiosa, con tensiones entre anglicanos, puritanos, radicales y católicos. Esta era estuvo marcada por revoluciones y vulnerabilidad ante invasiones extranjeras, lo que impulsó corrientes radicales como el republicanismo. Deborah Moody, influida por la secta anabaptista, emigró a Nueva Holanda y fundó la comunidad de Gravesend, siendo pionera en ampliar la educación, los derechos y las oportunidades comerciales para ambos sexos. Su influencia perduró incluso después de su tiempo, contribuyendo a la conformación del paisaje religioso y social de las colonias. En el siglo XIX, Gravesend fue incorporado a Brooklyn, y la comunidad formada por colonos holandeses y alemanes se integró a la población inglesa. Deborah, a través de su acción visionaria, trazó el curso de su propia vida y la de quienes la siguieron, dejando un legado duradero en la historia. Su familiaridad temprana con el espacio urbano, reflejada en la infancia al visualizar calles en mapas con su padre (p. 14), ilustra su habilidad para imaginar y crear entornos urbanos. También, se puede interpretar como un presagio de su futuro. Mientras tanto, la protagonista española deambula por calles distintas, estableciendo así un vínculo indirecto con Deborah a través del espacio compartido.

Deborah narra cómo se adaptó ágilmente a los cambios en su entorno, describiendo cómo su rápida familiarización : “me acostumbré enseguida al olor a pescado del puerto, al horizonte inacabable del mar, a nuestras nuevas casas mucho más pequeñas y de techos más bajos, pero tremendamente prácticas” (p. 110). En contraste, la treintañera se siente desorientada en su sociedad. A diferencia, Deborah nunca enfrenta dificultades para ajustarse a sus nuevas circunstancias. Esto indica una fortaleza mental, considerando que siempre busca la supervivencia y el bienestar de sus hijos. Esta comparación es notable, ya que sugiere que Deborah sirve como un modelo idealizado para la treintañera, persistiendo en su mente como una figura de fortaleza a la que ella misma aspira en la vida real.

Sin embargo, es importante destacar que Deborah se dirige a Dios en realidad, y nosotros, como lectores, somos testigos de esta confesión. En realidad, el exiliado se ve obligado a afirmar su identidad a través de la palabra, ya que “la confesión sobre su propio ser es el único medio disponible para dar sentido a una experiencia que [...] provoca el aislamiento total del hombre de sus lazos sociales y afectivos” (Zapatero, 2008) (p. 446). La sociedad prácticamente expulsó y aisló a Deborah de su tierra natal debido a tensiones religiosas y a un repentino estado de pobreza. Deborah podría ser una metáfora para esta treintañera que no puede viajar o escapar de esta situación de crisis.

Igualmente, Deborah se aferra a la religión como una fuente de fuerza para enfrentar los cambios drásticos que ha experimentado. La referencia al salvoconducto (p. 203) que le permitió escapar de la pobreza en el pasado indica una historia de lucha y superación, donde la fe ha sido fundamental. En contraste con la treintañera, Deborah es retratada como una persona profundamente religiosa que encuentra consuelo y fortaleza en su fe. Considera la religión como su “refugio” y “único espacio de vida” (p. 67), en medio de las dificultades y una fuente de consuelo en momentos de tribulación. Para ella, la religión no es únicamente una evasión mental, pero también un soporte vital que la ayuda a enfrentar los desafíos de la vida.

En contraste con la treintañera que enfrenta una crisis existencial y se ve afectada por la corrupción y el desempleo, Deborah Moody emerge como un modelo de resiliencia y competencia empresarial. Mientras la protagonista contemporánea lucha por adaptarse y encuentra consuelo en idealizar a Deborah, esta última demuestra una habilidad notable para aprender de sus errores y fortalecerse ante los desafíos. Por consiguiente, el espacio, en este caso, no parece afectar negativamente la identidad de Deborah como lo hace con la treintañera.

Al contrario, el espacio fortalece Deborah, que se independiza más y más, actuando como un catalizador en su desarrollo personal. Sus diversos aislamientos, primero por la ausencia de su marido, después la muerte de éste, y finalmente sus exilios, le ofrecen la libertad de explorar nuevas facetas de sí misma, fomentando una personalidad más sólida y auténtica.

2.3.4. La crisis habitacional en Barcelona y Madrid

La novela sugiere cómo la transformación urbanística y la crisis de la vivienda en Barcelona y Madrid afectan la experiencia de la protagonista, quien se enfrenta a dificultades para encontrar un lugar donde sentirse verdaderamente en casa. Esta lucha por la estabilidad y la seguridad residencial contribuye a su sensación de descontento y desorientación en algunos entornos urbanos. Podemos analizar la Plaza de Les Glòries como un escenario para reflexionar sobre la crisis climática y la vulnerabilidad del entorno urbano frente a desastres naturales. Mencionamos cómo la treintañera describe su apartamento ahí, criticando la obra arquitectónica. Esto también refleja una crítica hacia el sistema de vivienda en España y la asignación de recursos por parte de las autoridades. Este primer capítulo aborda la gentrificación y la desigualdad social, señalando cómo el cambio climático afecta desproporcionadamente a distintos grupos sociales en la ciudad. Entonces, se destaca cómo los procesos de gentrificación han contribuido a la segregación socioeconómica en la ciudad.

La crisis de la vivienda en España en 2014 estuvo estrechamente relacionada con el proceso de gentrificación. Durante la crisis, los precios de la vivienda experimentaron una rápida aumentación, pero posteriormente comenzaron a recuperarse, especialmente en áreas urbanas y céntricas. Este aumento de los precios de la vivienda en zonas urbanas contribuyó a la gentrificación al expulsar a los residentes de bajos ingresos de los barrios, ya que no podían afrontar los nuevos costos. Por ejemplo, en *Cauterio*, en el capítulo 10, “Calle del Carme (antes)”, la descripción del locutorio y sus clientes sugiere un ambiente de desánimo y apatía, reflejando posiblemente esta precariedad y exclusión social derivadas de la crisis económica. Los personajes, como los tres hermanos paquistaníes y la mujer con aspecto cansado, podrían representar a individuos afectados por estas circunstancias, que luchan por sobrevivir en un entorno urbano cada vez más difícil.

Igualmente, la transformación del paisaje urbano fue evidente. La inversión inmobiliaria en áreas urbanas aumentó, lo que resultó en la renovación y revitalización de zonas deprimidas. Esta revitalización atrajo a nuevos residentes, en su mayoría de ingresos más altos, lo que

provocó una gentrificación gradual de los barrios antes abandonados. La demolición de viviendas antiguas, la construcción de nuevos desarrollos inmobiliarios y la llegada de servicios y comercios más exclusivos fueron parte de estos cambios. Ilustrativamente, en el capítulo 6, “Plaza Jaume Sabartés (antes)”, la treintañera enfrenta una presión económica debido a su situación de desempleo y dificultades financieras. Ya mencionamos que tiene un apartamento con terraza cuyo precio aumenta cada año, lo cual destaca la situación económica actual. Además, se describe cómo ella observa la plaza desde la terraza, notando que solo pasan turistas y pocos residentes, lo que resalta la pobreza y la despoblación en España. Aparte de eso, ella recuerda haber vivido en una azotea donde varias personas compartían un gran apartamento, situado en un barrio donde ahora es imposible alquilar un espacio similar debido a la crisis económica. En mi opinión, la protagonista resalta la crisis económica al indicar que los precios de las casas están continuamente aumentando, lo cual disminuye las oportunidades de adquirir una casa grande, como las que solían ser accesibles anteriormente. Este incremento de precios limita cada vez más el espacio habitable, reflejando la realidad de confinamiento que describen las dos protagonistas. Como resultado de esta crisis que afecta tanto a la vida como al espacio de los habitantes, la treintañera se siente como un zombi deambulando por la ciudad en busca de sentido en su vida. Por lo tanto, la dificultad de encontrar un lugar barato y adecuado provoca inseguridad y ansiedad en el futuro, así como inestabilidad habitacional, desorientación y falta de arraigo.

Adicionalmente, la crisis de vivienda impacta directamente en la calidad de vida de la treintañera, limitando su acceso a viviendas habitables y seguras. En ambas ciudades, enfrenta condiciones precarias que afectan su bienestar físico y emocional. En Barcelona, la disparidad socioeconómica es evidente cuando contrastamos su situación económica con la de la propietaria del piso donde vive. La presencia de inversores extranjeros, como los padres adinerados de su compañera de piso, agrava la crisis al inflar los precios y dificultar el acceso a viviendas para los residentes locales. En Madrid, su mudanza a un ático inicialmente ofrece un respiro, pero se convierte en un lugar de soledad y angustia, destacando la problemática de acceso a viviendas adecuadas en entornos urbanos estresantes. Esta situación subraya la compleja dinámica entre inversión extranjera, desigualdad económica y crisis de vivienda en grandes ciudades españolas.

Por lo tanto, *Cauterio* representa la crisis de la vivienda, que está también relacionada con la política. En la calle Nou de Sant Cugat se sugiere una crítica implícita a la inercia política y

la búsqueda de un propósito más profundo en la vida de los personajes ; “Sé que estás cansado de vender proyectos a una administración cada vez más errática y depauperada, estamos en el meollo de la crisis económica, y gente como tú, con estudios superiores pero algo difusos, sin mucha experiencia práctica, abunda” (p. 61). Las conversaciones sobre proyectos políticos y la necesidad de cambio social reflejan las preocupaciones y aspiraciones de una generación que busca desafiar el statu quo y crear un futuro más equitativo y justo. También, en el capítulo 21, “Calle Puig D’Ossa (ahora)”, la treintañera refleja esta conexión con la política. Ella describe con ironía y resentimiento la vida en los barrios ricos, donde la distancia entre las personas es físicamente palpable y donde se refuerza la separación social y económica : “Entre una persona y otra hay al menos cuatro metros de distancia en este barrio. Menos es impensable” (p. 193). Esta descripción establece una crítica a la gentrificación y la exclusión social que acompaña a las políticas neoliberales. Sin embargo, la treintañera también comenta sobre su acto de venganza, es decir, alquilar fraudulentamente el antiguo apartamento que compartía con su exnovio. Este acto se convierte como una protesta y una declaración política contra las desigualdades y las injusticias que ella percibe en la sociedad :

Pensé mucho en nuestros escenarios en lo que compartimos en nuestras calles y nuestro pasado y resultaba que estaba todo delante de mis narices. Bastaba con ejercer mi derecho al extractivismo. **Extraer algo de este animal voraz** que se ha llevado tanto ¿sabes? Finalmente encontré la manera de **sacarle dinero a esta ciudad. Yo también podía lograr mi acto político.** Mi acto total. **Y no era tan difícil** (p. 196).

La metáfora del “extractivismo” se usa para ilustrar su respuesta a la explotación que siente haber sufrido en la ciudad. En el contexto económico y ambiental, el extractivismo se refiere a la explotación de recursos naturales para obtener beneficios económicos (L. Wagner, 2020). La protagonista aplica esta idea a su situación personal, sugiriendo que tiene el derecho de extraer algo valioso de la ciudad que le ha quitado tanto. Este concepto refleja una forma de retribución y empoderamiento personal al reclamar algo de lo que siente que le pertenece. La ciudad se personifica como un “animal voraz” que ha consumido sus recursos personales y emocionales. Esta personificación destaca la naturaleza impersonal y destructiva del entorno urbano, que se ha aprovechado de la protagonista. Al referirse a la ciudad como un animal, se enfatiza la lucha por la supervivencia y la necesidad de tomar medidas drásticas para recuperar lo perdido. Por lo tanto, este fragmento se sitúa en el marco de una crítica más amplia de las políticas urbanas y las dinámicas de poder que afectan a los individuos en la ciudad. La protagonista, sintiéndose víctima de estas fuerzas, utiliza su ingenio para subvertir el sistema. Su acto de “extractivismo”

simboliza una resistencia contra la explotación y la desigualdad inherentes en la estructura urbana y social.

2.4. La metáfora animal y zombi como lucha por la supervivencia

2.4.1. Consecuencias de la crisis económica

La proliferación de las narrativas zombi en España, coincidiendo con la crisis económica y la presencia de figuras de precariedad radical en el ámbito urbano, implica un desplazamiento del sujeto (C. Claessons, 2019). Estos discursos nos recuerdan que la historia sigue viva, y la ficción puede ayudar a iluminar nuevos horizontes, imaginar nuevos activismos y articular resistencia y ofensivas. El uso frecuente de un lenguaje animalístico en múltiples episodios de la novela puede tener varias interpretaciones en vínculo con estas narrativas.

Por ejemplo : “las dos cotorras [las amigas de la treintañera] abren los ojos [...] y entonces ya no son pájaros sino lobas que amamantan, enfurecidas e insaciables” (p. 37). Por un lado, podría ser utilizado para degradar a otros seres humanos, destacando su naturaleza básica y primitiva. Por otro lado, este vocabulario podría resaltar la característica animalística de los zombis, quienes son descritos con un “aspecto animal, vacíos de voluntad y ajenos a cualquier forma de conciencia o identidad” (C. Claessons, 2019). Este enfoque también puede relacionarse con el estado de supervivencia de los personajes causado por la crisis española, en el cual recuperan instintos primarios similares a los de los animales.

Christian Claessons apunta que la proliferación de narrativas zombi en España durante la crisis económica refleja el desplazamiento del sujeto y la presencia de precariedad en el ámbito urbano. Sin duda, la idea de considerar el vacío social como un peligro y una amenaza ha resultado en la creación de historias inmunitarias, en las cuales los personajes zombis son presentados con señales evidentes de exclusión social, retratándolos como seres repulsivos y amenazantes (C. Claessons, 2019). Estas narrativas exploran los efectos de la crisis social en la subjetividad contemporánea y el aislamiento y exclusión social de los personajes, como la joven española que se siente vacía y sin sentido, similar a un zombi. El cuerpo zombi de la protagonista puede aludir a la vulnerabilidad extrema de aquellos excluidos del capitalismo contemporáneo. Por tanto, es relevante considerar cómo estas narrativas de la devastación arrojan luz sobre los impactos de la crisis social en la subjetividad contemporánea. La representación de las personas como zombis también se utiliza como un tropo literario para comparar a los desempleados con hordas de zombis que han perdido su agencia y voluntad.

En consecuencia, podemos obtener una comprensión más profunda de su aislamiento y exclusión social a lo largo de la historia, así como de su estado mental y los impactos de la crisis en la población en general. En este contexto, se puede interpretar que la joven española, sintiéndose vacía de propósito y casi emocionalmente muerta, imagina a Deborah Moody en la tumba. Aunque la treintañera no está físicamente muerta, su sensación de falta de vida interior hace que no sea sorprendente que Deborah se presente desde su imaginación, hablando desde su tumba como una representación de esta española-zombie muerta en su interior. De hecho, en el caso de *Cauterio*, el cuerpo zombi de la treintañera puede ser interpretado como un símbolo de extrema vulnerabilidad, resultado de su propia deshumanización. De esta manera, la no muerte del zombi se puede ver como una representación exacerbada de las vidas precarias experimentadas por aquellos excluidos del sistema capitalista contemporáneo.

En el primer capítulo, la protagonista expresa una profunda sensación de desesperanza y alienación, manifestada a través de una vívida metáfora animalística y zombi que permea su percepción del entorno urbano. A medida que fantasea con la idea de escapar de su realidad, imagina la ciudad inundada por los efectos del cambio climático. Igualmente, las personas se convierten en presas de un destino inevitable, luchando por sobrevivir en medio del caos y la destrucción. La descripción de la ciudad sumergida y de sus habitantes flotando, muertos e hinchados, evoca una atmósfera apocalíptica donde la vida urbana se convierte en una especie de pesadilla distópica. Las imágenes de la ciudad inundada, con sus habitantes convertidos en cadáveres flotantes, reflejan la pérdida de identidad y la deshumanización experimentada por la protagonista en medio de la transformación urbana y la crisis de la vivienda. Esta metamorfosis animalística y zombi simboliza la alienación y la desesperación que surgen en un entorno urbano cambiante y deshumanizado. La protagonista, atrapada en esta visión distópica de la ciudad, experimenta un profundo deseo de escapar de su entorno y encuentra en Madrid una especie de refugio, aunque este escape también puede interpretarse como una forma de rendirse ante la inevitabilidad de su situación.

En el capítulo 18, “Plaza de la Virreina (antes)”, la narradora reflexiona desde su ventana sobre la posibilidad de un accidente aéreo que podría afectar a la ciudad. Sugiere una obsesión con la muerte, donde la plaza de la Virreina se convierte en un símbolo de identidad y pertenencia para la treintañera y la comunidad. No obstante, también es un lugar incierto, lo que provoca una batalla por la supervivencia similar a la que enfrentan los animales en su ambiente natural.

Adicionalmente, en la calle del Carme, se hace referencia a la atmósfera misteriosa y a veces inquietante, con leyendas urbanas sobre un agujero que conecta con el inframundo por tres chimeneas y comportamientos extraños de los animales. El comportamiento de los animales en relación con la urbanización de la ciudad puede ser interpretado como una respuesta a los cambios en su entorno natural. En el caso específico de esta calle, la atmósfera misteriosa y a veces inquietante, junto con las leyendas urbanas, pueden generar estrés y ansiedad en los animales que habitan esa zona. Los comportamientos extraños observados, como los perros que se dan “cabezazos contra la pared en la calle Sant Vicenç” (pp. 90-91), podrían ser manifestaciones de esta tensión y malestar. La referencia a que “no pueden respirar en las calles estrechas y con poca luz” (p. 90), sugiere que los animales pueden estar experimentando dificultades para adaptarse al nuevo entorno urbano, caracterizado por espacios reducidos y falta de iluminación natural. Esta interpretación destaca la importancia de considerar el bienestar animal en el proceso de urbanización y planificación urbana. Es fundamental tomar medidas para garantizar su comodidad y seguridad en este nuevo entorno.

Asimismo, en este capítulo, se emplea una metáfora animalística para describir tanto a los personajes como a su entorno. Se compara a la mujer que merodea el locutorio con un gato indeciso y se menciona que los animales están inquietos en el barrio, dando la impresión de una atmósfera caótica y desordenada :

Mientras los tres hermanos paquistaníes se repantigan en tres sillas giratorias, el locutorio **fosforece**. Son las once de la mañana de un noviembre helado, y ninguno de los tres tiene ganas de nada. Han abierto hace apenas diez minutos, y ha sido por culpa de la tipa que veo ahora en el reflejo del cristal, que lleva un rato merodeando, sin decidirse a entrar, **como un gato indeciso**, uno de esos que rondan por las Drassanes y el puerto, al acecho de los restos de pescado podrido que dejan a veces las gaviotas. **Las gaviotas son cada vez más grandes y gordas**, cualquier día se **comen a los gatos**, a nadie le extrañaría. **Cada vez pasan cosas más extrañas, los animales están inquietos** (p. 90).

Esta representación que pone de relieve una personificación de los pájaros podría reflejar la percepción de la sociedad contemporánea como una lucha por la supervivencia, donde los individuos se ven forzados a adaptarse a un entorno hostil, como lo harían los animales en un hábitat urbano. Por añadidura, la descripción del locutorio como un lugar frío y poco acogedor, donde los personajes se sienten sin ganas, sugiere un ambiente de desolación y desesperanza. Esta atmósfera contribuye a generar la sensación de un mundo desolado y sin esperanza, características típicas de los paisajes apocalípticos. La palabra “fosforece” y la presencia de animales de tamaño anormal refuerzan esta idea de un lugar marcado por lo inquietante y lo monstruoso. La mención de gatos merodeando en busca de comida entre los restos de pescado

podrido dejados por las gaviotas, así como la idea de que las gaviotas pueden llegar a comerse a los gatos, sugiere un desequilibrio en el ecosistema urbano. Esta imagen de animales hambrientos y desesperados refleja una sociedad afectada por la urbanización, donde la naturaleza se ve afectada y los animales urbanos luchan por sobrevivir en un entorno cambiante y hostil, y acentúa la visión apolítica de la ciudad.

Otro episodio donde se hace referencias y comparaciones de los humanos con los animales en la novela es :

En algún lugar del mundo, en este momento, nace un niño. En este preciso instante, mientras ella pronuncia esta frase, un manto de algas cubre la costa de Irlanda y una res es sacrificada, justo en este momento. Puedo oler la grasa, la vérnix caseosa que protege al bebé, puedo sentir la sal agrietando la pulpa carnosa de las algas, puedo oler la sangre caliente que fluye del **animal** (p. 165).

En primer lugar, al asociar el nacimiento de un niño con el sacrificio de una res y el manto de algas que cubre la costa de Irlanda, sugiere una sensación de conexión y simultaneidad entre eventos aparentemente dispares. Esta conexión entre la vida humana y la muerte animal puede interpretarse como una metáfora de la fragilidad de la existencia en un contexto de precariedad económica, donde la vida y la muerte están entrelazadas de manera inextricable. Además, la percepción sensorial de la treintañera, al “oler la grasa”, “sentir la sal” y “oler la sangre caliente”, resalta la intensidad y la crudeza de la experiencia humana en un entorno marcado por la lucha por la supervivencia, destacando una sensibilidad ecológica hacia la interconexión de todos los aspectos de la vida.

Otros ejemplos que ejemplifican la metáfora animalística incluyen :

—No necesito trabajar.

Sonia **parpadea** muy rápidamente, varias veces seguidas, como un **colibrí**. **Bzzz**.

—¿A qué se dedica tu marido? —me pregunta.

—No estoy casada.

—Ah.

Bzzz otra vez (p. 19).

La metáfora animalística en el texto compara la reacción de Sonia, parpadeando rápidamente como un colibrí, con el sonido “Bzzz”. Esta metáfora evoca la rapidez y agitación de Sonia, reforzada por el sonido que recuerda la vibración del colibrí en movimiento. La comparación destaca la vitalidad y energía del colibrí, simbolizando la ansiedad y nerviosismo de Sonia debido, quizás, a su precaria situación socioeconómica. La agitación sugiere también la lucha por la supervivencia en un entorno urbano cambiante y competitivo, donde la exclusión social y la precariedad económica son constantes. La treintañera, al insinuar falsamente su

riqueza, refleja su deseo de escapar de estas presiones y mantener una imagen de estatus social elevado.

En contraste, en este siguiente extracto, podemos resaltar la alienación de la protagonista en comparación con otras personas que se adaptan a la transformación del entorno :

Mis amigas **chillan** felices como **dos pájaros estridentes**, dos **cotorras** de las que hay subidas a los árboles más altos por las avenidas, esa es su risa exacta. La gente de la bodega nos mira durante un momento y nos ve desde fuera, tres treintañeras que **gritan**, mientras beben cerveza, una tarde primaveral. Mis amigas aplauden, esto es una fiesta, pero no sé muy bien de qué. Se acercan en modo conspiratorio al centro de la mesa y piden más datos (p. 36).

La metáfora animalística utilizada en este texto atribuye características específicas de los pájaros, como su sonido estridente y su naturaleza bulliciosa, a las amigas de la protagonista. La imagen evocada es la de aves parlanchinas y animadas, que destacan por su ruido y su energía. Esta imagen de las amigas como pájaros también puede simbolizar la exclusión social y la lucha por la supervivencia, otra vez. Las cotorras, siendo aves comunes en entornos urbanos, pueden representar la adaptabilidad y la capacidad de sobrevivir en un ambiente desafiante. En este sentido, se destaca cómo las amigas pudieron adaptarse al nuevo entorno urbano mientras que la treintañera tiene dificultades. En el mismo capítulo, se describe otra vez a las amigas de la protagonista primero como “dos cotorras” parlanchinas y curiosas, y luego como “lobas que amamantan, enfurecidas e insaciables” (p. 37). Esta transformación resalta su comportamiento ansioso y voraz, simbolizando todavía la lucha por la supervivencia en la ciudad. La comparación sugiere la intensidad emocional y la competencia feroz por recursos y oportunidades limitados, reflejando la presión de conformarse con roles sociales preestablecidos y la pérdida de identidad en un entorno cambiante.

Finalmente, otro ejemplo muy importante es el de las tórtolas :

Ahora, en este momento, en este preciso instante, una **tórtola** oscura se estampa contra el metacrilato de la ventana del edificio donde vivo. Suele suceder, sobre todo al caer la tarde, en esta **pecera** en medio de una gran avenida. Cada vez hay menos gente que les dé de comer a los **pájaros** en la calle. Cuando anochece apenas hay luces en el interior de los edificios, porque esta zona está llena de oficinas. Cada vez oscurece más temprano, [...] La luz de mi apartamento atrae a los **pájaros como si se tratara de polillas**, se acercan buscando calor instintivamente. Además, los cristales se mantienen tan limpios que no los distinguen y se lanzan sin reparos, como kamikazes. Esto sucede más veces de las que el portero puede contabilizar, pero aun así cuelga notificaciones en los ascensores para que las vean los gestores de las empresas que ocupan el resto de las plantas y los únicos dos vecinos que vivimos en esta caja de cristal. Cada dos o tres días unos trabajadores se cuelgan con poleas desde la azotea para limpiar la sangre y los restos. A veces los pájaros se estampan también de madrugada. **Tuc**. Un gorrión. **TUC**. Una **paloma**. Por el golpe aprendes a distinguirlos (pp. 180-181).

Si he estado todo este tiempo en una **pecera** de cristal y no me han descubierto, en las calles estrechas de Barcelona podré perderme. Todavía no sé cuál es el plan, pero no tardará en llegar a mí. Lo siento. Lo sé (p. 188).

Las tórtolas, gorriones y palomas que se estampan contra los cristales limpios del edificio pueden representar a las personas que, como los pájaros, son atraídas por la luz y el calor (simbolizando esperanza o necesidad) y se encuentran con obstáculos invisibles que les causan daño. Esta imagen subraya la vulnerabilidad y la lucha instintiva por sobrevivir en un entorno urbano hostil y desorientador, donde la modernidad y la limpieza superficial ocultan peligros insospechados. La treintañera se compara con estos pájaros, sintiéndose atrapada en una “pecera de cristal” y sugiriendo que, aunque no ha sido descubierta, sigue enfrentándose a los mismos riesgos y desafíos en su entorno urbano. En Barcelona, estos cambios socioeconómicos y el desarrollo inmobiliario intensifican la sensación de estar atrapado y perder identidad entre los habitantes originales, enfrentando una ciudad transformada por nuevos residentes con mayor poder adquisitivo.

2.4.2. El confinamiento de Deborah

El espacio físico tiene muchas similitudes con el espacio psicológico. Tanto Deborah como la treintañera siempre construyen un mapa emocional de su ambiente urbano. Ambas son como zombis: la una habla desde la tumba, mientras que la otra, mientras está viva, está completamente desconectada de su entorno y anhela la muerte. Se siente desarraigada, desea estar en Barcelona, pero se ve obligada a residir en Madrid. En su artículo "Cauterio, de Lucía Lijtmaer", encima. Ivana Melgoza explica de manera excelente este vínculo espacial entre las dos protagonistas en "Un libro bajo la arena" (2022) :

Ambas historias tienen puntos de contacto en su propia forma de discurrir en la **equidistancia**. Por un lado, Deborah, o su cuerpo, narra su parte de la historia bajo tierra. [...] En cierto sentido, este punto de vista sería el **locus** de enunciación donde la libertad podría ser una realidad tangible y ya no una posibilidad teórica. [...] Así, Lijtmaer busca ahondar en la posible vida de Deborah como personaje histórico e imaginar cómo habría emigrado de Inglaterra a lo que hoy es Estados Unidos en busca de un **espacio abierto y una tierra** donde erguirse con un estilo de vida más autónomo. Por otro lado, el personaje de una joven residente de Barcelona narra su parte de la historia desde un tiempo diegético impreciso. Salta del presente al pasado en un intento por dar sentido a una separación de pareja y a la posterior desintegración de una forma de vida, la cual da pie a una **manera descentrada de habitar la ciudad y la memoria** (p. 154).

Por lo tanto, el tema común de ambos personajes es la búsqueda de una sensación de libertad y autonomía en sus vidas. La historia de Deborah es una representación de la búsqueda de independencia de una mujer que establece una ciudad en América colonial. Ambos personajes

están buscando un lugar donde puedan afirmar su autonomía y vivir libremente, aunque de maneras distintas, a pesar de sus diferentes contextos y períodos de tiempo.

No obstante, varios espacios de confinamiento, tanto físicos como emocionales, impiden esta aspiración de autonomía y libertad. La treintañera, desplazada en una ciudad ajena, lucha con la inestabilidad habitacional y la desconexión emocional; a pesar de estar rodeada de lujos en su hogar en Inglaterra, se siente atrapada en una realidad que no puede controlar. En su búsqueda de un lugar donde puedan afirmar su identidad y vivir con plena libertad, estas barreras limitan su movilidad física, y también crean una atmósfera de opresión que ambas deben enfrentar y superar. El confinamiento de Deborah se relaciona estrechamente con la experiencia de la protagonista principal, quien se ve afectada por la crisis de la vivienda y la transformación urbanística, lo que impacta profundamente en su identidad. Desde mi punto de vista, podemos identificar dos dimensiones distintas de confinamientos : una real, en la casa de Deborah en Inglaterra, y otra abstracta, que incluye su supuesta tumba.

De manera cronológica, el primer espacio de confinamiento es el hogar de Deborah en Inglaterra. No solo es un espacio de cuidado durante su embarazo y parto, sino también se convierte en un lugar de confinamiento. De hecho, a pesar de estar rodeada de lujos y atenciones del servicio, Deborah se siente atrapada en su propia realidad. La descripción detallada del entorno, con énfasis en los detalles sensoriales, como el olor a perfumes, el tacto de los paños y la sensación de frío en el suelo crea una atmósfera claustrofóbica que refleja el estado emocional de Deborah.

Sin embargo, Deborah Moody experimenta también un espacio de confinamiento desde su narración, considerando que nos narra su historia desde la tumba. Indudablemente, en su primer capítulo, a manera de ejemplo, Deborah se encuentra en una situación desconcertante y angustiosa, rodeada de tierra y sal, lo que sugiere una sensación de confusión y desorientación. Esta tierra gris y salada contrasta con los recuerdos de su infancia, evocando imágenes de campos verdes y bosques oscuros, y simbolizando quizás una pérdida de inocencia y seguridad. El lugar donde se encuentra enterrada parece ser un espacio claustrofóbico y opresivo, con el peso de la tierra sobre sus hombros y la sensación de estar atrapada en un lugar oscuro y desconocido. Es crucial reforzar la conexión entre las dos protagonistas mediante la noción de carga emocional relacionada con el peso sobre los hombros, como se refleja en el último capítulo de la treintañera, donde ella declara : “Por fin me he librado de todo el peso de mi

cuerpo, que siento ligero, tranquilo, en paz. Es como si todas las células se hubieran regenerado” (p. 195).

Asimismo, este pasaje reintroduce la idea de descomposición asociada con la figura del zombi y la tumba, al describir que sus células se han regenerado, insinuando así que ha superado su crisis existencial. Sin embargo, a pesar de la situación desesperada en la que se encuentra, Deborah muestra una fortaleza interior, resistiendo el dolor físico y enfrentando su destino con valentía y determinación. Por consiguiente, Deborah expresa una sensación de estar atrapada, tanto físicamente como emocionalmente. A pesar de no describir su entorno físico actual, sus palabras sugieren una sensación de claustrofobia y opresión, como si estuviera atrapada en su propia mente o en un espacio emocionalmente angustiante.

La experiencia de Deborah Moody en esta tumba se entrelaza de manera intrigante con las visiones apocalípticas de la treintañera en la novela. Estas dos historias convergen en un ambiente cargado de desolación y desesperación, donde la sensación de confinamiento y angustia se hace ineludible. Sumado a eso, la presencia recurrente del mar en las visiones de la treintañera agrega una dimensión adicional a su relación con Deborah Moody. Por supuesto, esta tumba especial donde nada crece y con sal, puede interpretarse a la luz de los pensamientos de la treintañera. La treintañera imagina que todo el mundo se ahoga, y Deborah puede ser una manifestación de este deseo, primero ahogada y después enterrada en la arena del mar. Incluso, es posible interpretar que la treintañera utiliza la figura de Deborah Moody no solo como una vía para escapar de su propia crisis existencial, sino también como una visión profética de un futuro donde el mundo se sumerge en un verdadero diluvio.

De igual modo, la relevancia del mar en toda la novela, tanto en la historia de la treintañera como en la de Deborah, puede relacionarse con la idea que Valeria Bergalli resaltó sobre el deseo de Barcelona de reencontrarse con el mar. Efectivamente, durante las décadas de los ochenta y noventa, como parte del proceso de renovación urbana promovido por el gobierno municipal, se ha buscado desafiar la percepción de que Barcelona es una ciudad que, a pesar de ser portuaria, está desconectada del mar. En su lugar, se ha impulsado lo que se conoce como el “reencuentro de Barcelona con el mar”. Este reencuentro se ha materializado principalmente a través de tres intervenciones emblemáticas: la construcción de la Villa Olímpica en el antiguo área industrial del Poble Nou, la creación de un paseo marítimo y la revitalización del Port Vell. Esta última intervención ha transformado terrenos portuarios en desuso, resultado de la

expansión del puerto hacia el suroeste, convirtiéndolos en un área destinada a actividades comerciales, culturales y de ocio, siguiendo modelos implementados en otras ciudades tanto en América como en Europa (V. Bergalli, 1997). Sin embargo, la treintañera podría narrar el aspecto negativo de esta apertura, puesto que podría acarrear más problemas para la población.

2.5. Conclusión

La descripción detallada de lugares y calles sirve como punto de partida para explorar la urbanización de Barcelona y sus consecuencias sociales y culturales. El análisis ha evidenciado cómo la gentrificación, la transformación arquitectónica y la comercialización de áreas impactan profundamente en la vida cotidiana de los residentes y en la identidad de la ciudad. Esta transformación remodela el paisaje urbano y afecta las vidas y experiencias de quienes lo habitan, generando tensiones entre la autenticidad cultural y la modernización, así como la discriminación y exclusión social. Los conflictos y desplazamientos entre la población local son evidentes en barrios como Gràcia y Ciudad Vella, donde la llegada de nuevos residentes y negocios transforma la dinámica social y económica.

La novela también explora la compleja relación entre la identidad personal y los entornos urbanos cambiantes a través de las experiencias de dos mujeres en diferentes épocas. Los lugares específicos sirven como reflejos simbólicos de las luchas internas y las transformaciones sociales, mientras que la comparación entre la treintañera española y Deborah Moody resalta la importancia del entorno físico y psicológico en la construcción de la identidad individual.

La equiparación de los personajes con animales y zombis subraya la deshumanización y la alienación que pueden experimentar las personas en un contexto de exclusión social y precariedad económica, explorando los confines físicos y emocionales del confinamiento. En última instancia, la novela destaca la necesidad de comprender las complejas intersecciones entre la crisis económica, la transformación urbana y la pérdida de identidad en la sociedad contemporánea, ofreciendo una reflexión profunda sobre la búsqueda de significado y autonomía en tiempos de incertidumbre y cambio. Esta obra subraya la urgencia de abordar la crisis ecológica como un problema ambiental, pero también como un desafío profundamente ligado a la justicia social y la búsqueda de significado.

3. Las mujeres en lucha contra las estructuras patriarcales

3.1. Introducción

En el tercer capítulo profundizo tres preguntas claves que abordan la ansiedad ecológica, la emancipación feminista y el desdoblamiento de la treintañera. Primero, ella experimenta una profunda ansiedad ecológica que refleja un agobio constante. Esta ansiedad refleja sus miedos personales y un reconocimiento de la crisis ambiental global. Puede intentar interpretar esta sensación como una manifestación de una perspectiva ecofeminista, que vincula la explotación del medio ambiente con la opresión de las mujeres. De verdad, en varios pasajes, se presentan las preocupaciones ecofeministas que destacan la interconexión entre la degradación de la naturaleza y la subordinación femenina. Entonces, una primera pregunta nos invita a explorar si la historia de la treintañera se alinea con los principios del ecofeminismo, considerando cómo su ansiedad ecológica y su deseo de protección ambiental se entrelazan con su lucha por la autonomía personal.

Segundo, la protagonista se enfrenta a la necesidad de emancipación feminista, pero la narración plantea una cuestión crucial : ¿debe esta emancipación ser individual o colectiva? A través de sus viajes personales, las dos protagonistas buscan liberarse de las estructuras patriarcales que las oprimen, pero tanto de manera individual como colectiva. De hecho, sus historias también puede sugerir que la verdadera emancipación podría requerir un esfuerzo colectivo, involucrando a otras mujeres y aliadas en una lucha conjunta contra la opresión.

Tercero, el desdoblamiento de la protagonista—que ya comenté—en la historia plantea una cuestión intrigante : ¿cuál es la razón principal detrás de este fenómeno? Este desdoblamiento puede interpretarse unas veces como una manifestación de su conflicto interno y su lucha por encontrar una identidad coherente en medio de las presiones externas, otras veces como un intento de reconciliar sus deseos personales con las expectativas sociales. Este desdoblamiento también puede reflejar su intento de manejar el trauma y el estrés asociados con su situación, permitiéndole navegar entre diferentes roles y realidades.

3.2. El patriarcado

3.2.1. Marco teórico

El patriarcado, entendido como un sistema social y cultural en el que los hombres predominan en roles de liderazgo y poder, puede subdividirse, según Puleo, en “patriarcados de coerción” y “patriarcados de consentimiento,” una distinción fundamental para nuestro análisis. La filósofa explica que, mientras los primeros utilizan la fuerza para mantener roles de género estrictos, los segundos operan a través de la incitación y la auto imposición de normas de feminidad contemporánea. De la misma manera, la persistencia del patriarcado es visto como un sistema de organización social en el que los hombres ocupan mayoritariamente los puestos clave de poder³². Aunque ha habido progresos gracias a las luchas feministas, el patriarcado sigue vigente, adaptándose a nuevas formas económicas y sociales (A. H. Puleo, 2011). Por consiguiente, estas ideas se alinean y apoyan la crítica a la sociedad actual que encontramos en *Cauterio*.

A guisa de ejemplo, el capítulo V³³ muestra cómo, en esa época, las mujeres eran valoradas por los hombres principalmente por su capacidad para tener hijos. Ilustrativamente, el esposo de Deborah le dice : “Tú eres una mujer temerosa de Dios, y tu obligación es darme hijos. No parece que eso sea posible, al menos no de momento, y no creo que te interese un divorcio.” (p. 49). Esta frase encapsula perfectamente cómo se veía a las mujeres en esa época : simplemente como objetos para los hombres, y cuando no podían cumplir con sus “misiones”, dejaban de ser necesarias.

Otro ejemplo incluye :

- Me voy a casar.
- Eso ya lo sé. Lo sabe todo el condado. Te casas con un Moody, un comerciante, un hombre que hará carrera política. **No está mal. No serás pobre**, si es eso lo que te preocupa, él está bien relacionado.
- No.
- Qué quieres saber exactamente. **¿Si vas a tener hijos?**
- No. Quiero saber si debo casarme o no.
- Eso no es una pregunta. **Toda mujer debe casarse**. No es por eso por lo que has venido (p. 31).

³² Puleo, A. H. P. El patriarcado: ¿una organización social superada?, Dialnet, 2005 (consultado 25 de junio de 2024), temas para el debate Núm. 133, pp. 39–42. Disponible en : <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1369091>

³³ Para facilitar la comprensión, se hará referencia a los capítulos según la numeración utilizada en la obra : los capítulos que tratan sobre la historia de Deborah Moody se indicarán con números romanos, mientras que los capítulos que abordan la historia de la treintañera se señalarán con números arábigos.

Este extracto destaca la presión social sobre las mujeres y las expectativas de género que enfrenta Deborah. Se enfoca en cómo el matrimonio era visto como obligatorio para las mujeres, ligando su valor a su estado civil y su capacidad de cumplir roles tradicionales. Esta situación se relaciona con el análisis de Silvia Federici sobre la división sexuada del trabajo, que relegaba a las mujeres principalmente al trabajo reproductivo y a roles domésticos. Deborah enfrenta una decisión sobre el matrimonio que va más allá de encontrar un esposo adecuado, reflejando una preocupación profunda sobre su autonomía en una sociedad que la valora principalmente por su capacidad de procrear. La respuesta que recibe—que toda mujer debe casarse—no deja espacio para la autodeterminación o la elección personal. Esta imposición se ve nuevamente cuando se enfatiza que su futuro esposo, un hombre con perspectivas políticas y buenas conexiones, garantizará su seguridad económica. La preocupación por la estabilidad financiera también destaca cómo el matrimonio era visto como una transacción que aseguraba el bienestar económico, más que una unión basada en el amor o el compañerismo.

Dentro del ámbito de la lucha contra el patriarcado, es pertinente mencionar el ecofeminismo y, en consecuencia, considerar el punto de vista de Puleo para comprender en qué medida puede enriquecer el análisis de la obra. El ecofeminismo es un movimiento que busca conectar el feminismo y la ecología para abordar las similitudes entre la opresión de las mujeres y la sobreexplotación de la naturaleza. El ecofeminismo, que fue acuñado por Françoise D'Eaubonne en 1974, se puede definir como un movimiento que tiene similitudes y causas comunes entre la sociedad patriarcal, la opresión de las mujeres y la sobreexplotación de la naturaleza humana (A. H. Puleo, 2011). Hay que tener en cuenta que ese movimiento tiene muchas variaciones en el mundo. Puleo, por su parte, vincula, entre otros rasgos, los dos movimientos—feminismo y ecología—diciendo que, según un informe de la Plataforma del Voluntariado de España, “el perfil predominante del voluntariado es el de una mujer” (p. 15). Sin embargo, parece segura que esto sea lo mismo a nivel mundial. Según ella, ambos movimientos están impactados por el patriarcado, y ella quiere “fomentar la sostenibilidad e innovar en relación con la división sexual del trabajo” (p. 15). Puleo añade que “la ecología aporta al feminismo la conciencia de la insostenibilidad de ciertos modos de vida de las sociedades industriales” (p.16). Incluso, Alicia Puleo explica el punto de vista de Françoise D'Eaubonne, y, por lo tanto, D'Eaubonne reivindica :

Al convertirse en amo absoluto de la fertilidad de los cuerpos y de la tierra de cultivo, el hombre habría iniciado una carrera expansiva desmedida que terminaría en la superpoblación, la contaminación y el agotamiento de los recursos característicos del mundo actual (p. 27).

Este fragmento presenta una crítica ecofeminista fundamental sobre la relación entre la explotación de la naturaleza y la opresión de las mujeres. D'Eaubonne señala que el dominio patriarcal sobre la fertilidad, tanto de las mujeres como de la tierra, ha conducido a una explotación desenfrenada. El control masculino sobre los cuerpos de las mujeres y los recursos naturales es visto como el origen de problemas modernos como la superpoblación, la contaminación y el agotamiento de recursos. Esta perspectiva ecofeminista critica cómo el capitalismo patriarcal ha priorizado el crecimiento y la acumulación de riqueza sobre la sostenibilidad y la salud del medio ambiente.

En *Cauterio*, por un lado, la treintañera, muestra desde el inicio una preocupación marcada por la muerte y la naturaleza, especialmente el agua. La autora parece utilizarla para transmitir un mensaje relevante sobre el cambio climático. Asimismo, podemos vincular la visión apocalíptica de la ciudad con el ecofeminismo, ya que este desastre natural puede interpretarse como una crítica ecofeminista a la explotación y destrucción ambiental causada por sistemas patriarcales y capitalistas. La treintañera no actúa para proteger el planeta y las mujeres. En realidad, a pesar de sus inquietudes, la protagonista adopta hábitos que aceleran la destrucción del planeta, como el uso excesivo de luces y bolsas de plástico (p. 12).

Por otro lado, en la historia de Deborah Moody, ella expresa el deseo de llevar una vida libre y útil en armonía con el entorno natural (p. 73), reflejando así una conexión intrínseca entre las mujeres y la naturaleza. A continuación, Federici argumenta que la opresión de las mujeres y la explotación de la naturaleza son dos caras de la misma moneda en el desarrollo del capitalismo. Deborah busca una vida libre y recta, en contraste con las estructuras opresivas del viejo mundo. Este deseo puede interpretarse como una forma de resistencia contra las fuerzas explotadoras del patriarcado (S. Federici, 2022). El ecofeminismo también cuestiona y desafía los roles de género tradicionales. Sin embargo, Deborah no deja de ocupar la posición de colonizadora. Esta dualidad resalta la complejidad de su personaje, que busca la emancipación y la integración con la naturaleza, mientras simultáneamente participa en las dinámicas de dominación y explotación propias del colonialismo.

Aparte de eso, Federici también señala que la caza de brujas y la subordinación de mujeres coincidieron con la transición al capitalismo, que explotaba tanto a las mujeres como a los recursos naturales (S. Federici, 2022). De una manera, la novela ilustra esta dualidad en la opresión de mujeres y naturaleza a través de las experiencias de sus protagonistas, revelando

cómo la persecución de mujeres como Deborah y la devastación ambiental imaginada por la treintañera reflejan esta conexión histórica y contemporánea. Sin embargo, esta vinculación no es completamente concreta, puesto que existen ciertas limitaciones y complejidades que impiden una correlación directa y absoluta.

Por consiguiente, la novela no adopta explícitamente una perspectiva ecofeminista comprometida, a pesar de abordar temas ambientales y de género significativamente. La preocupación de la treintañera por la degradación ambiental no se traduce en un compromiso activo con los principios ecofeministas. Además, la novela no articula una crítica sistemática al patriarcado y al capitalismo en relación con la explotación ambiental, ni posiciona a las mujeres como agentes de cambio ambiental y social desde una perspectiva ecofeminista clara. Aunque hay reflexiones sobre la intersección entre género y medio ambiente, estas no se desarrollan como parte de una crítica estructural y transformadora del sistema dominante.

3.2.2. La figura de la bruja en la América colonial del siglo XVII

Una vez contextualizados el patriarcado y los conceptos asociados, podemos adentrarnos en el tema de las brujas en el caso de *Cauterio*. Indudablemente, la novela se ambienta justo antes de la caza de brujas, pero ya tenemos la atmósfera que caracterizará este acontecimiento trágico. Deborah Moody, una figura histórica real, huyó de Salem a Nueva Holanda en 1643, temiendo por su vida y la de su protegida Susanna, mientras su madre, Anne, era acusada de herejía. Se explica cómo las mujeres que simplemente intentaban compartir su fe y ayudar a los demás, como las que tuvieron hijos ilegítimos y necesitaban asistencia, eran acusadas de herejía con mayor facilidad que los hombres. En la historia, Deborah está convencida de que la implicación de hombres en sus reuniones fue lo que provocó su fracaso. De hecho, fue tras esta introducción que Anne fue perjudicada, y también por culpa de su último hijo que nació deformado. Cómo señala Mona Chollet, cualquier pretexto era válido para perjudicar a las mujeres, y a menudo las brujas se usaron como chivo expiatorio para justificar la violencia en su contra (M. Chollet, 2018).

Efectivamente, durante los siglos XVI y XVII, se produjo una crisis demográfica y económica que sirve de contexto para analizar la caza de brujas que comenzó pausadamente en la época de Deborah. Cómo analiza Silvia Federici, existe una relación entre la caza de brujas y el desarrollo de una nueva división sexual del trabajo, que confinaba a las mujeres al trabajo reproductivo. Esto se ilustra claramente en la historia de Deborah, con el comentario de su

madre acerca de cómo su cuerpo está bien preparado para la maternidad. Al final, Deborah no pudo tener hijos y decidió adoptar por la fuerza al hijo ilegítimo de su marido, sufriendo de la presión y de la violencia social. Por una parte, puede que supiera que la sociedad despreciaba a las parejas sin hijos, y en ese momento, la culpa recaería sobre ella. Así, entendía que, si no tomaba medidas, su futuro estaría en peligro debido a la imposibilidad de tener hijos. Por otra parte, en ese tiempo, se acusaba a las mujeres infértiles de estar en relación con Satanás : “Satanás hace germinar la cosecha, pero hace infecunda a la mujer”, dice Jules Michelet en su libro *La Hechicera*, citado por Mona Chollet (p. 91).

Cabe añadir que, Silvia Federici también ilustra cómo la persecución de las brujas fue fundamental en el establecimiento y acumulación del proletariado moderno en Europa y el Nuevo Mundo. En los siglos XVI y XVII, la lucha proletaria se centraba en la escasez de alimentos, lo que llevó a numerosos ataques y huelgas (*Caliban et La Sorcière*, p. 142). Las mujeres desempeñaron un papel crucial en estas luchas, considerando que gestionaban las necesidades familiares y eran las más afectadas por el aumento de los precios, dado su limitado acceso al trabajo comparado con los hombres. En el libro, es Anne quien lidera el movimiento religioso y feminista que crean con Deborah, resaltando aún más la importancia de las mujeres en la historia.

A propósito, Chollet resume la visión de las brujas como poseedoras de un “saber a nivel del suelo, una fuerza vital, una experiencia acumulada que el saber oficial desprecia o reprime³⁴” (p. 11). Incluso, describe la bruja : “la bruja representa a la mujer liberada de todas las dominaciones y límites, un ideal hacia el que aspirar, ella muestra el camino³⁵” (p. 11). Las mujeres son poderosas, y por eso los hombres han intentado reprimirlas a lo largo de la historia, especialmente durante la caza de brujas. En el capítulo XIX, “Deborah, Susanna y los árboles”, Deborah nos presenta su conocimiento de las plantas, las flores y frutos, las estrellas, y los animales, enseñándolo a Susanna. También, este acto de transmitir sabiduría femenina se destaca cuando menciona : “Su madre y yo sabíamos lo que era una buena educación y a mí se me había encomendado dársela” (p. 185). Esta declaración subraya no solo la universalidad del conocimiento femenino, sino también su peligrosidad, ya que justo después, Deborah se entera de que Anne, la madre de Susanna, está siendo perseguida por herejía.

³⁴ Traducción propia del original en francés : “Il renvoie à un savoir au ras du sol, à une force vitale, à une expérience accumulée que le savoir officiel méprise ou réprime”.

³⁵ Traducción propia del original en francés : “La sorcière incarne la femme affranchie de toutes les dominations, de toutes les limitations, elle est un idéal vers lequel tendre, elle montre la voie”.

La transmisión de conocimiento que realiza Deborah empodera a Susanna, pero también la sitúa en la misma línea de mujeres sabias y poderosas que han sido reprimidas por el patriarcado a lo largo de la historia, especialmente durante la caza de brujas. Por lo tanto, la enseñanza de Deborah a Susanna es más que un acto educativo ; es una representación de la resistencia y la perpetuación del conocimiento femenino que ha sido marginado y perseguido a lo largo de la historia. Esta conexión entre el saber de las mujeres y su represión por parte del sistema patriarcal refleja la lucha constante por la autonomía y la libertad, subrayando la importancia de preservar y valorar estos saberes ancestrales.

3.3. Las dos mujeres en contextos de dominio y la violencia

3.3.1. El control sobre el cuerpo y la autonomía personal de las mujeres

La novela profundiza en las complejidades de la experiencia femenina a través de las dos protagonistas que se debaten entre las expectativas sociales y sus propios deseos. Explorando temas como la identidad, la maternidad, y la dominación patriarcal, la obra cuestiona y desafía las normas tradicionales de género.

En realidad, con el surgimiento de las formas capitalistas en el mundo, se observa una propiedad de la tierra que va de la mano con una creciente voluntad de controlar la reproducción de las mujeres, limitando así su autonomía sobre su sexualidad. Durante este período, la medicina, dominada por hombres, comienza a competir con las parteras y curanderas que tradicionalmente asistían a las mujeres en el parto. Paralelamente, los conocimientos en química alejan del conocimiento ancestral sobre las hierbas, satanizando estos saberes y prácticas femeninas. Adicionalmente, una acusación común en los juicios de brujas era el aborto, reflejando el deseo de controlar la población dentro del marco del capitalismo emergente. Las brujas, poseedoras de conocimientos que serían descalificados en favor de los “científicos”, representan una sabiduría y autonomía amenazadas por el nuevo orden. La novela puede interpretarse como una crítica a este capitalismo en crisis, presentando una comunidad que imagina y busca otro modo de vivir, apartándose de la lógica capitalista (S. Federici, 2022).

La novela explica cómo las mujeres que solamente intentaban compartir la fe de Dios entre ellas y ayudar a los demás eran acusadas de herejía con mayor facilidad que los hombres. En la historia, fueron víctimas de misoginia ; no importaba lo que hicieran, todo era motivo de delación. Si una mujer faltaba a la mesa demasiado, era sospechosa, pero si nunca faltaba, también lo era ; si se reunía con sus amigas, era sospechosa, pero si decidía vivir una vida

solitaria, también era sospechosa ; etc. (p. 17). A continuación, hay varios fragmentos que son relevantes para analizar en términos de dominación del cuerpo femenino. Destacaré algunos de los más significativos para abordar este tema. Comencemos con el primero :

Tengo treinta y tres años y tú treinta y siete. Llevamos dieciséis meses juntos. Hace dos meses que me has pedido que **deje de tomar la pastilla que tú mismo me habías pedido que comenzara a tomar cuando iniciamos la relación, porque no te gusta usar preservativo** (p. 77).

El fragmento destaca cómo el novio presiona a la mujer para dejar de tomar anticonceptivos, a pesar de haberle sugerido inicialmente que los tomara. Esto muestra una negociación desigual sobre la planificación familiar y el control de la fertilidad, reflejando la dominación patriarcal. Asimismo, se relaciona con la idea de mecanización del cuerpo, según Silvia Federici, donde el novio busca controlar la sexualidad y el cuerpo de la mujer. Esta situación ilustra otra vez cómo el cuerpo femenino es instrumentalizado y controlado por otros, afectando la autenticidad y la conexión emocional en la relación.

Analizamos un segundo fragmento :

Como todo en mi vida últimamente, esto no ha sucedido exactamente como esperaba. No hay una charla sosegada ni una progresión conjunta de nuestros sentimientos que nos haga darnos cuenta de que **estamos buscando un hijo**, sino una **actividad performática que alguien dirige, imagino, y que yo admiro desde el embotamiento** (p. 77).

El fragmento critica la dominación masculina sobre el cuerpo femenino y cómo afecta la percepción de la mujer sobre su propio cuerpo. La treintañera se siente desconectada y desilusionada al intentar concebir un hijo. La concepción se presenta como una tarea mecánica y desprovista de intimidad y amor, reflejando la despersonalización causada por la dominación masculina que reduce la experiencia femenina a un acto funcional. Esta desconexión emocional y física con su propio cuerpo muestra cómo las expectativas y presiones externas, predominantemente masculinas, limitan su agencia y deseos. Esto enfatiza el análisis que acabamos de hacer sobre la mecanización del cuerpo de la mujer.

Este análisis se puede relacionar con Deborah Moody dado que ambas mujeres, aunque en contextos históricos diferentes, enfrentan la dominación masculina y las expectativas patriarcales sobre sus cuerpos y roles en la sociedad. Hay también esta idea de que la concepción se convierte en una tarea mecánica y despersonalizada (p. 40). Igualmente, Deborah también experimenta una desconexión con su propio cuerpo y su rol en la sociedad. La presión para cumplir con expectativas que no puede alcanzar, la hace sentirse impotente y alienada. Su lucha por encontrar un propósito y significado más allá de las expectativas de maternidad es un tema

central en su historia. La paradoja radica en que la treintañera vive en una época contemporánea, donde se supone que las mujeres tienen más libertades y control sobre sus cuerpos, pero en realidad, esto no se aplica a todas. Esta situación se presentaría como una crítica mordaz a la sociedad actual, que a menudo proclama igualdad y autonomía para las mujeres mientras perpetúa estructuras y expectativas patriarcales que limitan verdaderamente su libertad.

Más adelante, en el capítulo 14, se retrata a la treintañera experimentando una serie de relaciones con hombres, marcadas por la vulnerabilidad y la desigualdad de poder. Se describe cómo ella se despierta en la cama junto a un hombre desconocido, con quien aparentemente ha tenido relaciones sexuales sin recordarlo. Esto sugiere un estado de vulnerabilidad y pérdida de control sobre su propia intimidad y cuerpo. Además, la presencia de una navaja abierta en la mesa crea un aura de peligro y tensión, también simbolizando la vulnerabilidad y la falta de control en la relación sexual. Estos fragmentos permiten entender esta análisis :

Hay una navaja abierta. Cambio de postura en la cama y veo unos **moratones** en mis piernas y en el antebrazo. [...] (p. 136).

Aunque todavía no siento **el dolor de cabeza** que sé que vendrá, tengo la certeza de que anoche fue **una mala noche porque mi ropa está doblada junto a una silla. Yo no hice eso. Lo hizo él. Eso quiere decir que me folló y yo no lo recuerdo. No es el primero**, claro. Las lagunas cada vez son más frecuentes, y más extensas y pronunciadas. Y todas empiezan en un bar. [...] (pp. 136-137).

Después de eso no recuerdo nada, pero intuyo que me llevó a la cama y me abrió las piernas y me folló mientras yo estaba inconsciente (p. 138).

En estos fragmentos, la treintañera muestra una desconexión de su propio cuerpo y de los eventos de la noche anterior. Su incapacidad para recordar si consintió la relación sexual refleja cuestiones críticas sobre el consentimiento y la autonomía corporal. Los moretones en sus piernas y antebrazos sugieren que pudo haber sido agredida físicamente mientras estaba inconsciente. Este episodio desencadena reflexiones sobre las relaciones sexuales casuales y el papel de los hombres en la percepción de la sexualidad femenina. La treintañera se siente culpable y desconectada, destacando la complejidad y ambigüedad de su experiencia sexual.

Podemos encontrar similitudes con la experiencia de Deborah. De hecho, en un episodio impactante, el marido de Deborah la somete a un acto de violencia sexual después de regresar de la iglesia justo después del casamiento : “Cuando hubo pasado todo, de noche, en la cama, le dije: « Creen que te has casado conmigo por mi dinero ». Y él no contestó, solamente me abrió las piernas con su rodilla” (p. 24). La afirmación de Deborah acerca del dinero sugiere una percepción de desigualdad de poder en la relación, donde el hombre se beneficia

económicamente. La falta de respuesta verbal de Henry y su acción de abrir las piernas de Deborah sin consentimiento muestran un acto de dominación y control sobre su cuerpo. Esta escena subraya cómo el poder económico y la posición social pueden ser utilizados para ejercer control sobre la autonomía y la agencia de las mujeres en las relaciones interpersonales.

Igualmente, este fragmento se relaciona con la idea de reivindicación del cuerpo femenino al destacar la importancia de buscar un mundo menos influenciado por la lógica mercantilista. La dominación masculina sobre el cuerpo femenino, como se ejemplifica en el texto de Luisa Posada Kubissa³⁶, está arraigada en sistemas de poder que a menudo se basan en la economía y en la desigualdad social. Por ende, abordar la reivindicación del cuerpo femenino implica cuestionar y resistir estas estructuras de poder que perpetúan la dominación y el control sobre las mujeres. Luisa Posada Kubissa subraya la importancia de valores como la interdependencia y el apoyo mutuo en el camino hacia una mayor autonomía y dignidad para las mujeres. Esto se entrelaza con la idea de la solidaridad femenina que analizaremos más tarde, mostrando cómo las mujeres pueden fortalecerse unas a otras al unirse y apoyarse mutuamente en la lucha contra las injusticias y las estructuras patriarcales (L. P. Kubissa, 2015).

Estos valores contrastan con la lógica mercantilista, que tiende a fomentar la competencia y el individualismo en lugar de la solidaridad y la colaboración. Al promover la interdependencia y el apoyo mutuo, se crea un entorno más favorable para que las mujeres afirmen su autonomía y su capacidad de decisión sobre sus propios cuerpos. Finalmente, se destaca la idea de que estas reclamaciones dependen de las mentes, tanto femeninas como no femeninas, que están intrínsecamente ligadas a sus cuerpos. Por lo tanto, la acción de Henry de abrir las piernas de Deborah sin su consentimiento puede interpretarse como un ejemplo de cómo la lógica mercantilista influye en las relaciones personales, donde el poder y el control sobre el cuerpo femenino se utilizan como medio para satisfacer deseos personales o para mantener una posición de dominio. Esta observación añade una dimensión socioeconómica al cuerpo de las mujeres, resaltando cómo las dinámicas de poder y control también están moldeadas por consideraciones económicas y sociales.

Cuando Deborah se adentra en la vida adulta y en el ámbito doméstico, su cuerpo sigue siendo objeto de deseo y control :

³⁶ Kubissa, L. P., Las mujeres son cuerpo: reflexiones feministas. *Investigaciones Feministas*, 6, 2 de diciembre de 2015 (consultado el 5 de junio de 2024), pp. 180-121. Disponible en : https://doi.org/10.5209/rev_infe.2015.v6.51382

Otra cosa que no me contaron es que **después de yacer con un hombre**, el hombre se ausenta. Nadie me explicó eso del matrimonio. **Te casas y te atas a un territorio y a un hombre. Te conviertes en un mueble más y él desaparece.** Él gestiona tierras, cuenta dinero, y **tú llevas una casa. A ella y a él estás encadenada, a esas piedras, a esa argamasa, a esas cuatro vigas.** Eso eres y eso serás siempre: te conviertes en madera seca, en paja que crepita, en lana que pica. **Solo por las noches, y muy de vez en cuando, vuelves a tener cuerpo** y sus manos acuden a él, y lo amasan y lo mueven y lo vuelven líquido. Hasta entonces, inerte. Antes y después (p. 40).

Iniciamos nuestro análisis con el verbo “yacer”, que ofrece una visión especial del cuerpo de Deborah. Al examinar las definiciones en el diccionario de la lengua española³⁷, encontramos lo siguiente :

1. intr. Dicho de una persona: Estar echada o tendida.
Sin.: reposar, descansar, tenderse, tumbarse, acostarse, dormir.
2. intr. Dicho de un cadáver: Estar en la fosa o en el sepulcro.
Sin.: descansar, reposar.
3. intr. Dicho de una persona o de una cosa: Existir o estar real o figuradamente en algún lugar.
4. intr. Tener trato carnal con alguien.
Sin.: copular, fornicar, coitar, cabalgar¹, pisar, follar⁴, joder, coger.
5. intr. Dicho de una caballería: Pacer de noche.

Las tres primeras definiciones tienden a relacionarse con la muerte o con algo inerte. Únicamente la cuarta definición se refiere a la relación carnal. Deborah podría estar destacando la falta de agencia y vitalidad en su propia vida sexual y corporal. Por lo tanto, el uso de este verbo por la autora revela algo sobre la percepción y el tratamiento del cuerpo de Deborah. El verbo mismo revela la percepción social de su cuerpo como algo que “reposa” y “descansa”, sin agencia ni actividad propia. En el contexto de Deborah, esto refleja cómo ella es vista y tratada por la sociedad : como un cuerpo pasivo, un objeto inerte cuyo valor reside en su capacidad reproductiva, reduciéndole a un estado casi de cadaverización. La autora muestra cómo Deborah es reducida a un objeto sexual, un cuerpo que yace bajo el control masculino. Ella no está activa ni en control ; está siendo actuada. Esto, a su vez, ilumina la lucha de Deborah contra estas fuerzas y su búsqueda de identidad y agencia, lo que puede interpretarse como una cierta forma de resistencia contra la dominación masculina y las expectativas impuestas sobre su cuerpo y sexualidad.

Igualmente, el fragmento ilustra la instrumentalización del cuerpo femenino en el matrimonio y las estructuras patriarcales, mostrando a la mujer como un objeto pasivo cuya

³⁷ Diccionario de la lengua española, Yacer, Edición Del Tricentenario (consultado el 21 de marzo de 2024). Disponible en <https://dle.rae.es/yacer?m=form>

principal función es satisfacer las necesidades sexuales del hombre. La comparación del cuerpo femenino con materiales inertes como madera y lana resalta su falta de autonomía y su relegación a la pasividad. Las metáforas de los objetos con los cuales se compara a Deborah en el fragmento sugieren una percepción reduccionista y cosificadora de su identidad y su cuerpo. La comparación con “madera seca, paja y lana” evoca la idea de fragilidad, pasividad y falta de vida. Esto sugiere que se la ve como algo inerte, manipulable y sin voz propia dentro del contexto del matrimonio patriarcal. Solamente la utilización de la palabra “mueble” ya puede dar informaciones sobre cómo se siente Deborah. De hecho, se sugiere que su papel en el matrimonio es puramente funcional y utilitario.

Finalmente, las palabras “lana que pica” sugieren una sensación de incomodidad o molestia. Comparar el cuerpo de Deborah con algo que causa irritación resalta cómo se la percibe como algo que puede ser incómodo o desagradable para el hombre, en lugar de ser valorada como un ser humano completo y digno de respeto. Además, se muestra que su cuerpo solamente cobra relevancia durante la actividad sexual, sin valor propio fuera de esos momentos. La ausencia de Henry después del acto sexual enfatiza la superficialidad de su interés. Así, el cuerpo de Deborah es utilizado y descartado según las conveniencias de su marido, perpetuando la cosificación y la desigualdad de género. Esta situación se refleja también en la historia de la treintañera, quien sufre una cosificación similar cuando ejecuta el acto sexual con su novio de manera “performática”—que ya comenté previamente.

Igualmente, podemos enfatizar el uso instrumental de Henry hacia su esposa, y por lo tanto su cuerpo. El intento de Henry de usar a Deborah para “entretener a las mujeres de los otros parlamentarios” (p. 57) cuando van a moverse a Londres, revela su visión sexista y reificadora de las mujeres, así como su deseo de utilizar el cuerpo de Deborah como un medio para avanzar en su propia carrera política y social. Por lo tanto, hay una falta de respeto de Henry hacia Deborah en su consideración de ella como un recurso para sus propios propósitos, y no como una compañera igualitaria. Esto demuestra una perspectiva patriarcal que espera que las mujeres sirvan sin cuestionar a los hombres. La solicitud también restringe a Deborah a un papel subordinado, reforzando los estereotipos de género que excluyen a las mujeres de actividades intelectuales o políticas y las relegan al ámbito doméstico.

Otro fragmento que destaca claramente la visión del cuerpo de la mujer es el siguiente :

Empecé a depender de esas visitas, cuando mi marido llegaba borracho y excitado y se **tumbaba encima de mí**. Si solo así existía, qué mejor que existir entonces. Solo ahí tenía sentido todo.

Esperaba una y otra vez ese **acto de reconocimiento**, esa posibilidad de que al mirarme **fuera algo más que una res, que una silla. Durante ese breve tiempo todo el poder recaía sobre mí**, yo era **una reina con una corona que centelleaba**, y cada gota de sangre que corría por mis venas era mercurio líquido. Podría haber matado a un animal de una dentellada, no tanto porque él fuera mío sino porque finalmente yo existía, y junto a mí las palabras, los ritmos y el lenguaje. En ese surco, durante ese instante (pp. 40-41).

Deborah muestra una dependencia emocional y física de las visitas de su marido, basando su existencia en la atención y reconocimiento que recibe de él durante el acto sexual. Aunque el acto puede ser crudo y posiblemente violento, ella se siente momentáneamente empoderada, creyendo que su existencia cobra sentido. La comparación con una res o una silla refleja otra vez esta visión cosificadora y deshumanizadora de su cuerpo, denigrando su dignidad y autonomía. Sin embargo, las últimas frases del fragmento presentan metáforas que sugieren un profundo cambio en la percepción de Deborah sobre sí misma durante esos momentos. La corona simboliza poder, autoridad y reconocimiento. Es un contraste con su vida cotidiana, donde se siente insignificante y desvalorizada. En el mismo sentido, el mercurio es un metal que en su estado líquido es brillante y móvil, asociado históricamente con la alquimia y la transformación³⁸; esta metáfora puede entenderse como, durante esos momentos, Deborah se siente transformada, llena de vida y energía, en contraste con su usual estado de pasividad e invisibilidad.

Podemos también analizar el fragmento en términos lingüísticos, ya que propone una visión animalística de Deborah, una metáfora que ya analicé previamente. Por ejemplo, “podría haber matado”: este uso de un verbo modal (“podría”) seguido de una acción extrema y violenta (“haber matado”) puede sugerir una potencialidad latente y una fuerza interna. La elección del verbo “matar” y la acción “de una dentellada” (que implica usar los dientes, una imagen animalística) subraya una energía más bien primal y salvaje. Entonces, la frase sugiere una explosión de poder y vitalidad en Deborah. Esto puede interpretarse como un despertar de su fuerza interior y su existencia plena, algo que rara vez experimenta debido a la dominación que sufre en su matrimonio. Las metáforas animales refuerzan la idea de deshumanización. Deborah se siente como una “res” (una vaca) o una “silla” (también el objeto para montar a caballo), objetos sin vida ni agencia. Si relacionamos este análisis con la hipótesis que desarrollé durante el capítulo 2: “la representación metafórica de los personajes como animales y zombis en la novela refleja las consecuencias de la crisis económica en la sociedad contemporánea,

³⁸ Diccionario de la lengua española, Mercurio (en línea), Edición Del Tricentenario (consultado el 8 de junio de 2024). Disponible en :<https://dle.rae.es/mercurio?m=form>

destacando la precariedad, la exclusión social y la pérdida de identidad”, es posible vincular las experiencias de Deborah Moody con la treintañera.

Verdaderamente, la treintañera vive en una sociedad contemporánea afectada por la crisis económica, donde la precariedad y la exclusión social son comunes. De manera similar, Deborah experimenta una forma de precariedad emocional y personal, siendo reducida a su rol sexual y despojada de una identidad propia fuera de ese contexto. Asimismo, en ambos casos, hay una pérdida de identidad. La treintañera, afectada por la crisis económica y la urbanización de Barcelona, lucha por encontrar su lugar en una sociedad que cambia rápidamente. Deborah pierde su identidad en su rol de esposa dominada, existiendo plenamente solo en momentos de reconocimiento sexual. La metáfora animalística de matar a un animal de una dentellada puede relacionarse con la representación de personajes como animales y zombis en la novela. Ambas metáforas reflejan una deshumanización profunda : la treintañera se siente como un zombi en su lucha diaria por sobrevivir en la ciudad, mientras que Deborah Moody se siente como un animal o un objeto en su vida matrimonial por culpa de esta falta de reconocimiento como un ser humano. La treintañera y Deborah Moody comparten la experiencia de ser controladas por las expectativas y deseos de los hombres. La crisis económica y la urbanización exacerbaban la vulnerabilidad de la treintañera, mientras que el contexto histórico de Deborah Moody subraya la dominación patriarcal sobre el cuerpo femenino.

Igualmente, el análisis lingüístico de “en ese surco, durante ese instante” sugiere la utilización del campo semántico de la agricultura (“surco”), lo que propone una metáfora de plantación o creación. Un “surco” es una línea o una hendidura creada en la tierra para plantar semillas³⁹. En este contexto, la creación de un “surco” en la vida de Deborah representa un momento crucial de autoafirmación y potencial para el crecimiento personal. Aunque breve, este instante actúa como un catalizador para un cambio profundo, conectando su experiencia con los ciclos naturales de crecimiento y renovación. La metáfora puede sugerir que, al igual que una semilla necesita un surco para crecer, Deborah necesita este reconocimiento para florecer, simbolizando el inicio de un viaje de autodescubrimiento y empoderamiento. Obviamente, esta imagen también se relaciona con el acto sexual, donde la unión de dos personas crea la posibilidad de una nueva vida.

³⁹ Wordreference, definición de Surco, WordReference.com (consultado el 15 de mayo de 2024). Disponible en : <https://www.wordreference.com/definicion/surco>

Por cierto, Deborah narra cómo estuvo encinta poco después de casarse, usando otra vez la metáfora de la plantación o creación para relacionar su futuro embarazo con la fertilidad, el poder de dar vida y la autonomía reproductiva de las mujeres. Su embarazo, según mi opinión, simboliza un renacimiento y una nueva fase en su vida. El embarazo también representa la creación de identidad y legado, permitiendo a las mujeres dejar una huella duradera, transmitiendo valores y conocimientos a futuras generaciones.

Sin embargo, el nacimiento de su hijo muerto transforma esta metáfora en una experiencia de pérdida y vacío, convirtiendo la expectativa de crear un legado en desilusión y dolor. En lugar de crecimiento y desarrollo, Deborah enfrenta la realidad de una plantación que no da frutos, evocando sentimientos de frustración e impotencia. Puede que esta situación se convierta en una crítica a la dominación masculina, mostrando cómo afecta la percepción de las mujeres sobre su cuerpo y existencia. Deborah encuentra un sentido de poder en un acto de dominación masculina, lo que refleja su lucha por encontrar significado en una sociedad que la valora solo por su capacidad reproductiva. La paradoja radica en que el mismo acto que podría ser visto como opresivo se convierte en un medio para que ella experimente un sentido de identidad y poder, aunque sea momentáneo.

Asimismo, el fragmento : “Cuando mi marido regresó ya me habían dicho que había parido a un niño muerto . Él no volvió a mi lecho jamás. Había apostado mal sus cartas, lo vi en sus ojos. Entendí que yo le asqueaba y que no había nada que hacer” (p. 48), revela la relación dolorosa entre ellos. Henry veía a Deborah como un medio para satisfacer sus deseos, no como una compañera, como lo demuestra su ausencia después del nacimiento de un bebé muerto. El bebé fallecido puede, según mi opinión, representar la opresión y la falta de independencia de Deborah en su matrimonio y en su sociedad. Para ella, la negativa de Henry a volver a su cama es un acto de liberación emocional y sexual, pero también le causa tristeza al pensar que su cuerpo solo tenía valor en ese momento. Además, Henry Moody revela una perspectiva del cuerpo femenino cada vez más utilitaria y reificadora hacia Deborah, asumiendo sin razón que la incapacidad para concebir es exclusiva de Deborah, ignorando la complejidad de la fertilidad. Esta actitud refleja una perspectiva misógina.

Hay que subrayar que el cuerpo de Deborah es utilizado en el ámbito doméstico, pero también es objeto de explotación en el ámbito religioso. En este contexto, su cuerpo se convierte en un instrumento para servir a los intereses y necesidades de las estructuras religiosas y sus

líderes. En lugar de ser valorada como individuo autónomo, Deborah se encuentra subordinada a las normas y expectativas religiosas que dictan cómo debe comportarse y presentarse. Esta explotación de su cuerpo refleja una forma adicional de opresión que perpetúa las estructuras patriarcales y limita la autonomía de Deborah en múltiples aspectos de su vida. Sin embargo, esta vez, Deborah no permite que su cuerpo sea un objeto pasivo de explotación, sino que busca eludir las reglas patriarcales. Un ejemplo de esto se encuentra en este fragmento :

También aprendí de los errores: si para el reverendo de Saugus **mi casa y mi vida eran transparentes y mi cuerpo un objeto sospechoso al que vigilar**, solo a través del arte de la ocultación podría sobrevivir en Salem (p. 86).

En Salem, Deborah comprende la necesidad de ocultarse para sobrevivir, donde su casa, vida y cuerpo están bajo escrutinio injustificado constante del reverendo de Saugus (p. 86). Reconociendo la opresión que enfrenta, utiliza la ocultación como estrategia para reclamar autonomía sobre su cuerpo y vida, desafiando las normas patriarcales dominantes. Para sobrevivir en este entorno hostil, Deborah aprende el “arte de la ocultación” como forma de resistencia y subversión, permitiéndole desafiar el control social frente a dinámicas de poder desiguales y normas opresivas.

En cuanto al control de la autonomía de las mujeres, más allá del ámbito físico de sus cuerpos, hay mucho que decir al respecto, tanto para la treintañera como para Deborah Moody. Una serie de expectativas y presiones sociales limitan la libertad personal de la treintañera y su habilidad para tomar decisiones por sí sola. Su autonomía es constantemente cuestionada y limitada por las estructuras patriarcales dominantes, desde las normas implícitas sobre su apariencia física hasta las expectativas culturales y sociales sobre su comportamiento y roles de género. A medida que avanza la novela, el cuerpo de Deborah se transforma en un campo de batalla debido a las diversas formas de control impuestas por la sociedad patriarcal. A lo largo de su historia, vemos cómo su cuerpo es objeto de múltiples dominaciones y opresiones, tanto en el ámbito público como en el privado. Desde las expectativas sobre su apariencia física hasta las restricciones sobre su autonomía reproductiva, el cuerpo de Deborah está constantemente bajo escrutinio y regulación por parte de las normas patriarcales.

Ilustrativamente, la treintañera narra su historia con un lenguaje peculiar, desconcertante, que minimiza su voz femenina en este otro extracto significativo :

Los niños ganan en estridencia por goleada. Todo esto sucede en un mediodía fresco de junio. Los **pequeños corretean alrededor de nuestros tobillos**, alguien carga leña y yo me veo **obligada a hablar con las dos mujeres** que hay a mi lado, **cansadas de perseguir a sus hijos** (p. 78).

El espectáculo de los **machos en círculo** contemplando una hornalla de gas, arrodillados, como si se tratara del santo grial, mientras discuten si hay que ponerle más fumet o más romero, o si el arroz es mejor más o menos socarrado, **ha comenzado a provocarme un fenómeno lumínico peculiar**. Unas motas de polvo iridiscente aparecen alrededor de mis ojos, una luz hermosa, a la que quiero seguir, una luz que da paso a una voz, a un sentimiento nuevo, algo que me **empuja hacia delante**, que me genera unas tremendas ganas de **soltarles una patada en la nuca a cada uno y llenarlo todo de sangre**. A veces la patada es de frente, y entonces le salto los dientes a alguien. A uno de ellos se le hincha un labio. Veo cómo se amorata. Todo sucede frente a mí de manera tan real como la verdadera realidad, hasta que contemplo, un poco decepcionada, que la paella sigue su curso y suspiro, y cuando borbotea el arroz y todos se levantan, orgullosos, **finjo sonreír con alivio** a quien esté a mi lado en ese momento. Pero hoy no será el día que le parta la cara a ninguno de estos hombres. **No será hoy. Hoy, como siempre últimamente, soy buena** (pp. 78-79).

De hecho, se demuestra cómo “la irritan la vista” estos “machos” en círculo, así como cómo no rebatirá contra la situación y no se afirmará diciendo lo que realmente piense para no arruinar la velada. Es crucial resaltar el vocabulario animalístico y la manera particular con la cual se describe la situación. Empieza el párrafo con estas palabras “espectáculo, machos, círculo” como si fueran animales en jaulas. A continuación, la primera definición del Diccionario de la lengua española para la palabra “macho” es “animal del sexo masculino⁴⁰”.

Entonces, se trata del opuesto de un antropomorfismo, y la palabra “zoomorfo” se acerca más a ese fenómeno : “que tiene forma o apariencia de animal⁴¹” según el Diccionario. En resumen, la treintañera parece colocarse en una posición de superioridad respecto a los hombres, mientras ella ve una luz que la “empuja hacia delante” como si fuera divino, como si tuviera una visión iluminada de la situación. La treintañera experimenta agresividad y alucinaciones de violencia hacia los hombres, lo que refleja su conflicto interno y lucha por mantener su voz femenina frente a ellos. Aunque observa pasivamente los roles de género convencionales, reprime sus deseos destructivos para mantener una apariencia de sumisión. Esta metáfora critica la dominación masculina sobre el cuerpo femenino y destaca la naturaleza primitiva de la masculinidad. El pasaje ilustra cómo la treintañera cuestiona los roles de género y las tensiones relacionadas con la sexualidad y el poder, usando la metáfora de los animales para expresar su percepción de la masculinidad dominante y su lucha por afirmar su autonomía.

La inclusión de los hijos resalta la dominación del cuerpo femenino y cómo las mujeres se ven obligadas a cuidar de los niños mientras los hombres se dedican a sus propias actividades. Esto refleja la tradicional división de género, limitando la libertad y elección de las mujeres en interacciones sociales. La treintañera se siente forzada a hablar con otras mujeres, sugiriendo

⁴⁰ Diccionario de la lengua española, Macho (en línea), Edición Del Tricentenario (consultado el 12 de febrero de 2024). Disponible en : <https://dle.rae.es/macho?m=form&m=form&wq=macho>

⁴¹ Diccionario de la lengua española, zoomorfo (en línea), Edición del Tricentenario (consultado el 12 de febrero de 2024). Disponible en : <https://dle.rae.es/zoomorfo>

falta de elección en su interacción social. Los hijos imponen una abrumadora presencia y control sobre el espacio y atención de las mujeres, perpetuando las desigualdades de género y limitando la libertad femenina. La idea de Puleo sobre cómo las mujeres son obligadas a desempeñar roles de género particulares, incluso en ambientes contemporáneos donde la coerción se ha convertido en una autoimposición de normas, se alinea con esto (A. H. Puleo, 2011).

3.3.2. Análisis comparativo de la violencia conyugal y de las dinámicas de poder

Se puede argumentar que la deshumanización de las mujeres, tanto a través de la violencia conyugal como de la reificación en la cultura popular, despierta una conciencia de la necesidad de empoderamiento. Esta conciencia puede llevar a las mujeres a buscar resistencia, solidaridad y reclamación de sus derechos y autonomía, por ejemplo.

Para analizar el papel de los comportamientos masculinos, es crucial, para mí, retomar los elementos contextuales relacionados con la violencia, tal como lo destaca Agustín Martínez Pacheco⁴², por ejemplo. Ciertamente es que el texto aborda la complejidad de definir la violencia, señalando que su estudio se ve obstaculizado por la falta de una definición precisa y la multiplicidad de formas en que se manifiesta. El propósito del ensayo es ofrecer una propuesta que amplíe el ámbito de la conceptualización de la violencia sin limitarse a una definición excesivamente amplia que pierda su relevancia en la investigación. El texto aborda el desafío de definir la violencia y ofrece algunas definiciones ampliamente aceptadas que destacan la utilización de la fuerza para causar daño a alguien. Tres definiciones destacan la violencia física y la intención de causar daño. Se discute, sin embargo, si la violencia se limita a la fuerza física o si también incluye formas de coerción simbólica, psicológica y moral. El concepto de violencia como un acto individual, sin considerar el contexto social, histórico y cultural, también es criticado. Se sugiere ampliar el concepto de violencia para incluir relaciones de poder, estructuras de dominación y factores contextuales. Se exploran propuestas que conceptualizan la violencia como una relación social y como una negación de la subjetividad de la víctima.

⁴² Pacheco M. A., La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. Política y cultura, 2016 (consultado el 19 de junio de 2024) , pp. 7-31. Disponible en : <https://urlz.fr/rjxM>

Igualmente, se presenta una concepción amplia y relacional de la violencia, tomando como punto de partida las ideas de Michel Foucault sobre el poder y aplicándolas al análisis del fenómeno violento. Foucault define el poder como un conjunto de técnicas y mecanismos que funcionan en una variedad de relaciones sociales y propone que su investigación pueda revelar aspectos generales de la sociedad. Se propone, además de eso, considerar la violencia como una característica que puede impregnar determinadas relaciones sociales en lugar de ser un hecho aislado. La negación del otro y la repetición de ciertos comportamientos que afectan la integridad física, sexual, psicológica y patrimonial de las partes involucradas constituyen la definición de la violencia como una forma de relación social. La violencia puede manifestarse en múltiples ámbitos sociales, como las relaciones laborales, políticas o económicas. Se discute la importancia del contexto en la comprensión de la violencia, así como la necesidad de considerar diferentes formas de violencia, como la violencia cultural, simbólica y moral. Sin embargo, se señala que la precisión en la definición de la violencia está condicionada por la concepción del “otro” y las relaciones sociales dominantes. Se contrastan dos concepciones de la violencia : una amplia (física) y otra restringida (moral), que tienen implicaciones en el análisis y la acción para combatirla. Se destaca la importancia del uso del concepto de violencia, siguiendo la propuesta de Elsa Blair, quien sugiere que el sentido de una proposición se encuentra en su uso (A. M. Pacheco, 2016).

Podemos examinar cómo los personajes masculinos ejercen violencia psicológica sobre las protagonistas femeninas en ambas historias después de poner en contexto el concepto de violencia. Esto se manifiesta de maneras diferentes pero con efectos similares en términos de dominación y control. El novio de la treintañera y Henry Moody, el esposo de Deborah Moody, tienen algunas similitudes en cómo actúan hacia sus respectivas parejas, pero también tienen diferencias notables. Tanto físicamente como mentalmente, ambas partes ejercen violencia conyugal, lo cual refleja dinámicas de poder profundas en las estructuras patriarcales.

Primero, los personajes masculinos ejercen violencia psicológica sobre las protagonistas femeninas en ambas historias, lo cual refleja dinámicas de poder profundas en las estructuras patriarcales. Henry Moody y el novio de la treintañera tienen muchas similitudes en su comportamiento : tienen un gran control sobre sus parejas, no son empáticos y desprecian las opiniones y los intereses de sus compañeras.

El control sobre la apariencia y el comportamiento, la denigración, la instrumentalización, la coerción emocional y la alienación social y emocional son ejemplos de violencia psicológica utilizada por el novio de la treintañera. El novio empieza a imponer más limitaciones y a no entender las necesidades y deseos de la protagonista a medida que avanza la relación, lo que resulta en una pérdida de autonomía y autoidentidad. La protagonista experimenta crisis existenciales y un vacío interior como resultado de su manipulación y control emocional. “Las coerciones psicológicas y hasta los chantajes, pueden ser importantes como vehículos de la violencia (A. M. Pacheco, 2016)” : esta frase ilustra cómo la manipulación emocional y la presión psicológica son herramientas de control en la relación. La treintañera, humillada y denigrada por su pareja (p. 65), internaliza este discurso controlador, perpetuando la pérdida de identidad y autonomía personal.

Al mismo tiempo, Mona Chollet cita a Silvia Federici relatando cómo “estos años de terror [la caza de brujas] y de propaganda han sembrado las semillas de una alienación psicológica profunda de los hombres hacia las mujeres (p. 17)⁴³”. Según Federici, la caza de brujas en la Europa moderna temprana dejó un legado duradero de separación psicológica entre hombres y mujeres, además de ser una serie de persecuciones brutales. Esta alienación se manifestó en una profunda desconfianza y miedo hacia las mujeres, que fueron sistemáticamente despojadas de su poder y autonomía. La “propaganda de terror” de esa época sembró las semillas de una dinámica de género en la que las mujeres eran vistas como peligrosas y necesitaban ser controladas. El comportamiento del novio de la protagonista puede ser considerado como una expresión contemporánea de esta alienación histórica en este contexto. Al denigrar y humillar a su pareja, él está reproduciendo patrones de dominación y control que tienen sus raíces profundas en la historia de la opresión de género. En cuanto a Henry Moody, si retomamos la escena en el lecho después del casamiento (p. 24) o del nacimiento del hijo muerto, se destaca una falta de empatía y comunicación en la relación.

Sumado a eso, el concepto del “otro” está relacionado con la consideración de diversas formas de violencia. Al trasladar la atención de la localización y la precisión de la violencia hacia la definición misma del “otro”, esta concepción presenta un reto. El “otro” se puede entender de muchas maneras : como alguien ajeno o indiferente, como alguien que no tiene

⁴³ Traducción propia del original en francés : “ces années de terreur et de propagande semèrent les graines d’une aliénation psychologique profonde des hommes envers les femmes”.

derechos o expectativas similares, como alguien peligroso que debe temer, o incluso como un objeto de placer o mercancía al que se pueden negar o arrebatar bienes (A. M. Pacheco, 2016).

En la novela, la representación de los personajes como animales y zombis simboliza la deshumanización y pérdida de identidad resultante de la violencia conyugal. Los personajes se sienten reducidos a meros objetos o criaturas sin voz ni autonomía, reflejando el impacto psicológico de la violencia en su identidad. En la relación entre la joven española y su novio, la dinámica de poder y violencia se analiza a través de la concepción del “otro”, donde el novio trata a su pareja como un objeto, sin reconocer su igualdad y derechos, perpetuando la violencia. Esta relación sirve como un microcosmos de las dinámicas de poder y desigualdad en la sociedad patriarcal. El control del novio sobre la treintañera y la negación de su subjetividad reflejan las estructuras patriarcales que fomentan la desigualdad de género y la dominación masculina. La violencia física y psicológica en la relación es una manifestación de estas normas patriarcales.

Por añadidura, se destaca la presencia de violencia física en la relación de la treintañera, evidenciada en un incidente donde el novio golpea a la protagonista durante un altercado mientras ella estaba embriagada (p. 119). La gravedad del incidente y la vulnerabilidad emocional y física de la protagonista se evidencian en su descripción de su malestar físico al despertar, con dolor agudo en la nuca y las sienes.

Igualmente, la crisis económica y la precariedad, junto con la urbanización de Barcelona, proporcionan un telón de fondo para la violencia conyugal, intensificando los conflictos en las relaciones de pareja y contribuyendo a la perpetuación de la violencia. La frágil emancipación de la protagonista puede desencadenar reacciones violentas por parte de su pareja masculina, que se siente amenazada por su independencia y empoderamiento.

En cuanto a Henry Moody, la relación entre él y Deborah es complicada y tensa, reflejando conflictos de control y poder en un ambiente patriarcal, a pesar de que no se describen actos particulares de violencia física—salvo después del casamiento. La veracidad de la narración de Deborah es cuestionada, ya que puede cambiar u omitir eventos que han sido afectados por sus emociones y traumas. Debido a su relación abusiva y búsqueda de identidad, la treintañera ofrece una perspectiva emocionalmente cargada, posiblemente distorsionada por la manipulación de su novio. A pesar de la subjetividad, ambas narradoras añaden autenticidad y profundidad a los personajes, permitiendo a los lectores empatizar con sus luchas.

Las relaciones de ambas protagonistas están influenciadas por contextos sociales y culturales distintos. La relación entre Henry y Deborah, ambientada en el siglo XVII, refleja un sistema patriarcal arraigado, mientras que la relación contemporánea de la treintañera muestra dinámicas de poder y control en un contexto más moderno, aunque persisten vestigios de desigualdad de género y roles tradicionales. Para comprender mejor su situación y descubrir métodos para resistir y desafiar las estructuras de poder que la oprimen, la treintañera puede usar la historia de Deborah Moody como un medio de escapismo y reflexión sobre su propia situación. Para lograr una sociedad más justa y equitativa, esta narración sirve como una llamada a la acción para la modernización y el cambio social.

3.4. La emancipación

3.4.1. Mujeres recuperando su propio destino, una revolución personal

A través de la promoción de la aceptación de su cuerpo, la lucha por los derechos sexuales y reproductivos, la resistencia a las presiones para conformarse a estándares de belleza, y la afirmación de su autonomía, las mujeres recuperan el control sobre sus cuerpos y desafían estas normas sociales. Por ende, las mujeres no se limitan a ser objetos pasivos de la utilización de sus cuerpos a lo largo de *Cauterio*. Un fuerte movimiento de reivindicación del poder femenino y de la autonomía sobre sus cuerpos surge a medida que avanza la narración.

A título de ejemplo, en un principio se presenta a Deborah como una mujer sometida a los deseos y decisiones de su esposo. Con el tiempo, comienza a cuestionar su situación y a desarrollar una mayor conciencia de sí misma. Deborah muestra su resentimiento creciente hacia la masculinidad de su esposo y su percepción general de la masculinidad a medida que avanza el capítulo IV. Describe a Henry como un hombre superficial, egoísta y desagradable, cuyas acciones y comportamientos la han llevado a cuestionar sus propias decisiones y a reconocer la similitud entre él y su propio padre. Por lo tanto, se cuestiona la idea de la uniformidad de los hombres, lo que implica una crítica a la percepción patriarcal de la masculinidad como un modelo homogéneo e invariable. La figura de Henry representa una versión distorsionada de la masculinidad, basada en el poder, el control y la manipulación.

Deborah tiene una gran determinación para reclamar su autonomía y su derecho a tomar decisiones sobre su propia vida y su maternidad, que se ve reflejada en su rechazo a acompañar a Henry a Londres y en su petición de que el hijo ilegítimo sea parte de su vida. Al afirmar sus derechos maternos sobre el niño y negarse a ser una esposa obediente, esto representa su

búsqueda de independencia. Este acto desafía las normas sociales y busca afirmar su autoridad sobre ella misma y su familia. Sumado a eso, se desafía la noción tradicional de maternidad y familia, dado que la protagonista reclama la maternidad del hijo ilegítimo de su esposo. Su determinación de mantener su propia identidad y buscar un sentido de autorrealización fuera de los límites del matrimonio y del control de su cuerpo se ve reforzada por su negativa a ser utilizada como un accesorio para la carrera de su esposo.

En el capítulo 9, la treintañera es deshumanizada por su pareja (p. 77) cuando él presiona a la mujer para dejar de tomar anticonceptivos, a pesar de haberle sugerido inicialmente que los tomara. Sin embargo, finalmente, la treintañera logra retomar el control sobre su persona :

Por fin **me he librado de todo el peso de mi cuerpo**, que siento ligero, tranquilo, en paz. Es como si todas las células se hubieran regenerado. Ya no tengo que pensar en nada. Por supuesto ya no tomo nada, ni siquiera para dormir.

Sí, es un milagro.

[...] También tu casa es importante. La que era nuestra casa. Por supuesto no te molestaste en cambiar la cerradura, porque yo **estaba deprimida pero no parecía la psicótica que realmente soy. Jamás pensaste que volvería sin tu consentimiento. Así sois los hombres: estáis convencidos de que la gente va a acatar las reglas simplemente porque vosotros las habéis dictado durante todo este tiempo, ¿verdad? Nos tratáis como a perros** (p. 195).

En un monólogo interno—similar a la narración de Deborah, ella describe sentirse finalmente libre y ligera al estar sola, lejos del control de su pareja. Esta liberación física y emocional simboliza un acto de reclamación de su cuerpo y vida, desafiando normas que la habían mantenido encadenada. Esta sensación de alivio se puede entender como una liberación de las cargas emocionales y físicas que había sufrido. Un estado de bienestar alcanzado, donde su cuerpo ha recuperado su equilibrio natural, libre de tensiones y malestares anteriores, se caracteriza por la ligereza y la tranquilidad. “Todas las células se hubieran regenerado” puede representar una recuperación emocional y física, y representa un renacimiento personal. Al alcanzar la paz mental y rechazar la medicalización, demuestra autonomía y control sobre su cuerpo y bienestar. Incluso, este fragmento demuestra la toma de conciencia acerca del patriarcado y, por lo tanto, pone de relieve la reivindicación femenina y el desafío a las normas sociales establecidas. La referencia a su “depresión” y a su supuesta “psicosis” puede interpretarse como una crítica a la patologización del comportamiento femenino que no se ajusta a las expectativas sociales. Su acción de regresar a la casa sin el consentimiento del hombre representa un acto de reclamación de su propio espacio, cuerpo y decisiones, desafiando la autoridad masculina que intentaba controlarla, simbolizando un acto de resistencia. Este gesto puede ser interpretado como una metáfora poderosa de inversión de roles y dinámicas de poder

donde el apartamento representa al cuerpo de su novio. Este acto puede ser visto como una “violación” simbólica de su novio, en el sentido de que ella toma el control y actúa sin esperar su consentimiento, invirtiendo así los roles tradicionales de poder y haciendo con su cuerpo lo que él solía hacer con el de ella.

Sin embargo, cabe analizar “la psicótica que realmente soy,” que parece indicar que la treintañera se percibe a sí misma como alguien con problemas mentales más graves de los que los demás perciben o reconocen. La frase sugiere una discrepancia entre la percepción externa de su estado mental y su propia autopercepción. Esta discrepancia podría estar relacionada con sentimientos de frustración y falta de comprensión por parte de los demás hacia su situación emocional o mental.

La estructura patriarcal, que supone que las mujeres seguirán las reglas establecidas por los hombres sin cuestionarlas, se critica en las últimas frases del fragmento. Se destaca en la metáfora animalística de comparar a las mujeres con “perros” ; como animales entrenados para obedecer órdenes, esta imagen destaca cómo las mujeres son consideradas como entidades cuya voluntad debe ser doblegada. La acusación de que los hombres creen que las mujeres acatarán sus reglas simplemente por haberlas dictado revela como las mujeres desafían sutilmente las normas, que los hombres, en su arrogancia, no logran percibir, quedando así expuestos como idiotas. La treintañera desafía esta dinámica al afirmar su derecho a actuar sin el consentimiento masculino, interpretándose como un acto de resistencia contra la subordinación patriarcal. Esta idea se acentúa con su crítica : “Nos tratáis como a perros entrenados. Ni se os ocurre que los perros vayan a destrozar la ropa, mearse donde no toca y escapar, sí, escapar (p. 195)”. Se subraya otra vez la arrogancia y ceguera de los hombres al no considerar la posibilidad de que las mujeres puedan rebelarse contra el control impuesto. Se refleja una rebelión contra el control patriarcal, subrayando la frustración de la protagonista con un sistema que intenta domesticar y controlar a las mujeres, sin anticipar su capacidad de resistencia y desafío. También, es una rebelión simbólica contra las expectativas de comportamiento correcto y aceptable. La repetición de “escapar” enfatiza la necesidad urgente y el deseo de las mujeres de liberarse de la opresión y control. No se trata solo de una resistencia pasiva, sino de una búsqueda activa de libertad.

De un lado, el capítulo 21, “Calle Puig D’Ossa (ahora)”, nos permite analizar el tema del control femenino. El capítulo ilustra cómo la treintañera ha recuperado este control, alejándose

de las normas patriarcales y construyendo una nueva existencia basada en sus propias reglas. Ella demuestra una transformación profunda que le permite encontrar paz y libertad mediante la crítica de las normas sociales y la implementación de un plan que le da autonomía. Esto subraya cómo la búsqueda de identidad y autonomía puede llevar a decisiones radicales pero liberadoras. De hecho, la protagonista describe su nueva vida desde una posición de aparente calma y control : “Desde donde estoy ahora la vista es excepcional. Nunca hubiera creído que pudiera ser tan fácil” (p. 193), lo que contrasta con su vida anterior, dominada por expectativas y normas impuestas, especialmente por su pareja :

Las **reglas**, por supuesto. Las **reglas**. Hace mil años, **cuando yo era otra y estaba contigo**, me **obligabas** a acatar una sobre las redes sociales: no muestres exageradamente tu felicidad... Es curioso, **no era una regla que tú tuvieras que cumplir**, ¿a que no? **Tú has hecho siempre lo que te ha dado la gana** (p. 195).

Al alejarse del centro de la ciudad y de su antigua vida, experimenta una sensación de liberación y control sobre su espacio y cuerpo. Toma medidas drásticas para recuperar su autonomía, incluyendo un cambio de apariencia y la ejecución de su venganza, que le proporciona independencia económica.

En contraste, el capítulo XXI nos ofrece un análisis complementario de la vida de Deborah Moody sobre el control femenino. Deborah reflexiona sobre su huida y la nueva vida que ha construido, destacando cómo el control sobre ella y su destino ha sido una constante lucha. Ella destaca cómo su apariencia física fue fundamental para su supervivencia y libertad. El control sobre su cuerpo se extiende a la necesidad de pactos y acuerdos, donde el silencio y el comportamiento masculino son esenciales para mantener su autonomía y seguridad. En contraste con Anne, Deborah logra establecer su lugar en el mundo construyendo su pueblo, lo que representa el control final sobre su espacio y su vida. La creación de este nuevo asentamiento, marcado con el cauterio, representa la afirmación de su identidad y autonomía : “Con el cauterio tracé las calles de mi pueblo y fui hasta la autoridad local a ponerle nombre : mi pueblo con dos calles en forma de cruz y una plaza en medio” (p. 207). Sin embargo, este logro también implica un sacrificio, dejando atrás a otras mujeres y sus posibles alianzas, y priorizando la propiedad y la seguridad personal sobre la solidaridad femenina.

Las mujeres han sido tradicionalmente encasilladas en roles predeterminados en muchas culturas, lo que limita su autonomía y capacidad de toma de decisiones. Sin embargo, muchas han desafiado estas expectativas culturales y sociales a lo largo de la historia y en diversos contextos contemporáneos, reclamando su autonomía y rechazando los roles asignados por la

sociedad. Se destaca cómo las mujeres se organizan y encuentran fuerza en la comunidad en el relato de Anne. Anne representa el poder femenino y la capacidad de autogestión al responder preguntas y dar consejos desde un pequeño estrado. Las mujeres se fortalecen y apoyan mutuamente en su búsqueda de autonomía y control sobre sus vidas y cuerpos en este espacio de diálogo y apoyo mutuo.

Es importante señalar que la treintañera no contradice las expectativas culturales y sociales, lo que contrasta significativamente con el personaje de Deborah en la novela. Esta discrepancia nos lleva a considerar las posibles razones detrás de esto. Para explorar esta cuestión más a fondo, analizamos el extracto siguiente ; nos proporciona elementos clave que nos ayudarán a comprender el punto de vista de la treintañera :

[...] solamente sentí que mi nueva vida no podía tener nada de eso, que mi nueva vida exigía pureza, dedicación, sacrificio. No sé por qué, pero mi nueva vida requiere una disciplina especial. [...] **Yo te doy la razón, sé que necesitas que te la dé**, puede ser un buen acicate para un cambio. [...] Después de comer sé lo que seguirá: cinco hombres sentados a nuestra mesa discutirán sobre un proyecto político durante horas, hasta bien entrada la noche. Mientras, yo me centraré en otra: recoger la mesa. Aun así, nada chirría. No, de momento. Es cierto que, a veces, por las noches, sin decírselo a nadie, ni siquiera a mí misma, **anhelo la vida que tenía antes de conocerte**, cuando salía, bailaba, era otra persona, parecida pero distinta. Una vida propia, no digo. [...] Que de los malentendidos hemos pasado a las discusiones, y cuando discutimos, **siempre tengo que ceder yo y pedir perdón, porque me he equivocado, discúlpate, haz el favor, qué te cuesta, pienso, y después de mis llantos y una angustia que me cercena la garganta, tú accedes a aceptar mis disculpas**, con reticencias, y luego nos hacemos regalos de reconciliación (pp. 61-63).

[...] cariño, ¿vas a salir vestida así, no te das cuenta de que pareces una puta?, y me lo dices avergonzado, pero no por lo que dices, sino porque me lo dices a mí, como si hablaras con una niña pequeña, una niña subnormal, a la que le falta la capacidad de distinguir lo bueno de lo malo, y es cierto que no me he dado cuenta, **debo de ser imbécil, o algo parecido**, porque no me he dado cuenta (p. 65).

En este fragmento, que a primera vista parece irónico pero que en realidad es más bien violento a nivel psicológico, la treintañera no confronta el comentario sexista y despectivo de su novio. Esto revela una dinámica de poder desequilibrada y posiblemente tóxica en su relación. Su respuesta pasiva muestra una falta de autoestima y confianza en sí misma. Puede que sugiera una internalización de roles de género tradicionales que esperan sumisión femenina. Por lo tanto, refleja su dificultad para desafiar las normas sociales establecidas y resistir las presiones externas. Es posible que no tenga los recursos emocionales o internos necesarios para desafiarlos, lo que la abruma.

Para comprender completamente el entorno patriarcal en el que vive la treintañera, es esencial analizar estos extractos :

Desde que me has dejado y vuelvo a ser capaz de salir a la calle, todos los hombres que me buscan en los bares son demasiado guapos para mí, la fantasía bohemia de un catálogo de muebles nórdicos. Explicitan su deseo de inmediato, porque se sienten seguros de sí mismos. Sienten que **me están haciendo un favor**. Me ceden el paso, abren desmesuradamente sus bellos ojos verdes cuando hago alguna broma y se ríen en el momento exacto en el que quiero hacerles reír.

Todos esos hombres tienen una profesión extraña, curiosa. Son músicos, guardacostas temporales, brókers de la City, matemáticos, astrofísicos. Son vegetarianos, judíos, **hablan de feminismos en plural y en inglés. Patriarchy, dicen** ... Todos están de paso. Deberías venir, seguro que tendrías muchísimo éxito en lo que haces, dicen, **sin saber exactamente qué es lo que hago**. Todos tienen novias flexibles que hacen yoga, novias celosas, novias formales poliamorosas, racializadas, flacas, nerviosas, con el pelo largo, buenas amigas de sus amigas, que toman kombucha y se preocupan por su flora intestinal, por sus niveles de yodo en sangre. A veces están ahí, en el bar, y me las presentan. No me molesta. Sé que sus novios —Uli, Andy, Patrick— se van a ir conmigo, y ellas lo saben también. Sé que duele, pienso. Sé que duele. Sororidad, piensan ellas (p. 137).

Después de su ruptura, la treintañera se siente alterada por hombres en los bares, descritos como guapos y seguros de sí mismos, lo que refleja una masculinidad relacionada con la seguridad y la autoconfianza, valores patriarcales. Estos hombres destacan su protagonismo en la sociedad y disfrutan de la libertad y la autonomía para elegir y cambiar sus estilos de vida según sus deseos. Muy al contrario, la autora presenta un contraste marcado entre la situación de los hombres y la realidad de la treintañera que enfrenta una vulnerabilidad económica extrema y recurre a la prostitución para sobrevivir. Esto subraya cómo su cuerpo se convierte en su principal medio de subsistencia. Este contraste expone las injusticias de género y las desigualdades estructurales. Igualmente, se mencionan las novias de estos hombres, que son descritas con una serie de características físicas y de comportamiento específicas. Estos rasgos reflejan expectativas de género tradicionales sobre cómo deben ser las parejas de los hombres exitosos, perpetuando estereotipos de feminidad relacionados con la belleza, la salud y el cuidado personal.

Sumado a eso, lo más alarmante es que estos hombres hablan de patriarcado y feminismo cuando sus acciones muestran lo contrario. En público, promueven los derechos de las mujeres y un discurso de igualdad, pero en la realidad, continúan con las mismas estructuras de poder y prácticas opresivas que afirman combatir. Sus palabras son desacreditadas por esta hipocresía ; además, afecta negativamente los esfuerzos sinceros por lograr una igualdad de género verdadera. Al actuar de esta manera, hacen más difícil para las mujeres confiar en aquellos que deberían ser sus aliados en la lucha contra el patriarcado, y contribuyen a mantener el statu quo.

En cambio, es esencial examinar la historia de Deborah Moody, quien desafía activamente los estándares de género. Se preguntará por qué la treintañera ve a Deborah Moody como una mujer mucho más fuerte que ella misma después de esta comparación. Al volver al principio de

la vida de Deborah, se evidencia que ella aceptaba su papel tradicional como mujer, esposa y ama de casa, pero también supo sacar provecho de su situación para empoderarse y mejorar su posición como mujer. Analizamos un pasaje del encuentro de Deborah con su marido :

Hablamos del tiempo, de las castañas, de los caballos. Las crines resplandecían, mi cuerpo hervía, la sangre roja, roja, notaba cómo estallaba y se repartía en gotitas como metal fundido, rojo y naranja, como el cristal líquido cuando quema, y después me subía hasta el rostro. « **Tiene la cara del color de las manzanas** », dijo, y se echó a reír, y cuando el ama de llaves se levantó un momento, me susurró al oído una grosería, « **¿es usted de las que corre rápido, como los caballos?** », y yo me mareé y negué con la cabeza, y entonces volvió ella y dijo: « ya está bien, Henry, ya está bien, la niña es de buena familia, vete a tu casa » (pp. 14-15).

Al comparar su rostro con manzanas y susurrarle una grosería inapropiada y vulgar cuando el ama de llaves se ausenta, Henry menosprecia y reifica a Deborah. Esta actitud refleja una perspectiva despectiva y sexista, que mantiene estereotipos de género y dinámicas de poder desiguales. Al intervenir y detener a Henry, la ama de llaves demuestra compromiso y responsabilidad con la joven y actúa como figura autoritaria y protectora. Su intervención, rápida y decidida, indica una inversión de las dinámicas de poder tradicionales de género, sugiriendo que el respeto a la posición laboral prevalece sobre el género. Su rol protector refuerza su autoridad y subraya la importancia de las normas sociales y la clase, manteniendo la reputación de la familia a la que sirve. Narrativamente, esta dinámica desafía las expectativas del lector y explora temas de resistencia y lucha por el respeto en un entorno dominado por hombres.

Al destacar una brecha en los roles de género, puede ser una forma de mostrar el empoderamiento femenino. La autora destaca claramente la habilidad de las mujeres para liderar, proteger y tomar decisiones importantes, mientras desafiando las restricciones sociales que con frecuencia se imponen, al otorgar al ama de llaves una posición de autoridad y poder. Esto puede motivar a los lectores, especialmente a las mujeres, a reconocer su propio potencial para ejercer autoridad y liderar en sus vidas.

Para evitar un conflicto, Deborah no responde directamente a la crítica machista del hombre en las caballerizas ; esto puede interpretarse, en mi opinión, como incomodidad o sorpresa, o una estrategia para mantener su dignidad. Deborah es consciente de su posición y de cómo la ama la protege, defendiendo su estatus social. Sin embargo, el párrafo siguiente indica que este momento ha dejado una impresión duradera en ella, incluso años después, cuando está enterrada, hablando sobre la sensación de peso en su cabeza y hombros.

En este punto de la historia, la autora puede otorgar autoridad al ama de llaves en vez de a Deborah para varios propósitos literarios y temáticos. El personaje de Deborah se desarrolla lentamente gracias a esta decisión. Para Deborah, la ama de llaves estableció un modelo de empoderamiento. Después de la muerte de su esposo, Deborah desafió las expectativas culturales y sociales y reflexionó sobre su situación, sin temer al caos y cuestionando las nociones convencionales de salvación y expiación. Frente a la pobreza y la pérdida de estatus social, se adaptó rápidamente y tomó medidas para enfrentar las dificultades económicas, mostrando una resiliencia y una independencia que desafían las normas de género de su tiempo.

¿Acaso no había podido yo elegir a mi hijo, ya como mujer adulta, sin que hubiera sido impuesto desde el fornicio, como pretendía mi marido? Recordaba las culebras color hiel y el fuego, **ese deseo que tanto había anhelado**, como si fuera agua pura. Pero esa sed nunca lleva a nada gratificante. **Por fin lo había entendido. Yo había podido elegir a mi hijo**, y mi hijo me había escogido a mí. La fe tenía que ser igual, eso les **susurraba** yo a las mujeres que había conocido mientras mi marido aún vivía, **eso susurrábamos** en nuestras cenas mientras ellos pasaban a la biblioteca a departir sobre sus negocios, **¿acaso pensaban que nosotras no hablábamos?** Por supuesto, siempre **había alguna con cara de trucha asalmonada que no participaba y cuya única razón de ser era loar las veleidades políticas de su esposo**, pero eran excepciones. ¿Qué pensabas, Dios mío, **que iba a pasar si nos otorgabas**, como habías hecho, el **poder de la palabra y el raciocinio?** ¿Cómo frenar lo que has creado, **esa capacidad nuestra para elegir?** Una vez entendido qué es el verdadero deseo y cómo se gesta, ¿cómo no comprender que lo verdaderamente importante **era nuestro derecho a decidir?** (p. 68).

Deborah cuestiona por qué no tienen la capacidad de elegir y expresar sus propias opiniones, lo cual refleja su conciencia de las desigualdades de género. En vez de seguir las normas de su época, busca entender y enfrentar el patriarcado. Usando la metáfora de la “cara de trucha asalmonada” para ilustrar la pérdida de individualidad y cómo se adaptan a las expectativas sociales, critica a las mujeres que aceptan sus roles de manera pasiva. La metáfora sugiere que estas mujeres, como la trucha que se adapta a su entorno y cambia de tonalidad⁴⁴, adoptan comportamientos adaptativos y pasivos, simbolizando la falta de participación activa en la esfera política y social. Deborah argumenta que la verdadera libertad y empoderamiento vienen de tomar un papel activo en la sociedad, desafiando la noción de que las mujeres deben permanecer en silencio y aceptar su posición subordinada. Aunque estas mujeres son minoría, puede que Deborah sugiera que todas tienen el potencial de superar las restricciones y encontrar su voz y agencia.

Además, si analizamos más allá del dominio de la historia de Deborah, se puede observar que esta descripción concuerda con la historia de la treintañera. Indudablemente, se mencionan

⁴⁴ Anónimo, Trucha : características e información (en línea), Pescaderías Coruñesas (consultado el 27 de abril de 2024). Disponible en : <https://www.pescaderiascorunesas.es/pescados/trucha>

también cenas políticas con mujeres y hombres. Pero la treintena no desafía los roles, sino actúa como “alguna con cara de trucha asalmonada que no participaba”. Si analizamos este extracto, podemos tener la otra visión de estos tipos de mujeres :

Todos bebemos vino y los **hombres volvéis una y otra vez al tema político**. Como estás [el novio] contento, me preguntas mi parecer, algo cada vez más inusual. Me dan ganas de decir que no lo sé, que últimamente solo pienso en montañas de sangre. ... Pero no lo digo, porque hoy es un buen día. **Intento centrarme en vuestra conversación e identifico el tema:** procesos constituyentes. Bien, puedo hacerlo. Puedo recuperar el hilo. Pero de repente una de las **mujeres interrumpe a su compañero para soltar una pulla sobre lo cansada que está por ocuparse sola de sus hijos**. ... Me prometo que jamás seré así. Me digo que **nunca ejerceré el papel de mujer enfadada que echa en cara a su marido que no se ocupa de sus hijos**. Que jamás te humillaré (p .83).

Observamos cómo la treintañera se encuentra en una situación social donde los hombres dominan la conversación política, mientras que las mujeres, aparentemente, tienen roles más pasivos y tradicionales. La treintañera menciona que es inusual que se le pregunte su opinión, lo que sugiere que no se espera que participe activamente en estas discusiones. Entre mantener la compostura en un ambiente social y expresar sus verdaderos pensamientos, que están plagados de angustias y preocupaciones personales, ella experimenta un conflicto interno. La famosa frase de Deborah de “cara de trucha” se asemeja a este momento de indecisión mientras piensa sobre qué decir. Las mujeres priorizan las responsabilidades del hogar sobre la participación en debates políticos, así como la interrupción de una mujer para quejarse de su carga doméstica es un desafío. Esto muestra una dinámica de género común. Igualmente, la valentía de esta mujer, como Deborah, al criticar a sus parejas masculinas, desafía las normas de género convencionales.

Entonces, hay una mezcla interespacial e intertemporal en la cual es como si la cena que presenta Deborah fuera la misma que la de la treintañera, donde las dos mujeres juegan papeles distintos, como si ambas estuvieran compartiendo un mismo espacio y tiempo, aunque separadas por siglos de diferencia. Por un lado, tenemos la visión de Deborah, quien observa con desdén a aquellas mujeres que parecen conformarse con roles pasivos y tradicionales. Por otro lado, vemos la visión de la treintañera, quien critica abiertamente a las mujeres que expresan su descontento y frustración hacia sus esposos durante cenas públicas. Esta dicotomía revela dos formas distintas en las que las mujeres enfrentan y desafían—o no desafían—las expectativas sociales y de género en sus respectivas épocas y contextos sociales.

3.4.2. La importancia de la solidaridad femenina para el empoderamiento

Se podría plantear que la solidaridad entre mujeres, al proporcionar un espacio de apoyo mutuo y validación, fortalece la capacidad para desafiar las normas de género restrictivas y para reclamar su poder individual y colectivo. Sumado a eso, Puleo destaca la importancia de la solidaridad entre mujeres y la necesidad de una autoconciencia colectiva para enfrentar la discriminación histórica (A. H. Puleo, 2011). De hecho, en la novela, se observa la formación de redes de apoyo entre mujeres que se enfrentan a desafíos similares.

La novela presenta la solidaridad femenina que emerge como un elemento crucial en la vida de Deborah Moody, ofreciendo un vívido testimonio de su importancia y relevancia. Ambientada en un entorno colonial del siglo XVII, su historia nos sumerge en las vidas de mujeres que, enfrentando las restricciones impuestas por una sociedad patriarcal y religiosa, encuentran en la unión entre ellas un refugio, una fuerza y una herramienta para la resistencia. La solidaridad femenina se convierte en un medio para la supervivencia en este contexto, y también en un medio para el empoderamiento, la superación de obstáculos y la defensa de las voces silenciadas de las mujeres. La solidez de los lazos creados por la solidaridad femenina ha sido demostrada a lo largo de la historia por la cooperación entre mujeres en la organización de reuniones clandestinas, la preservación de su fe y la confrontación de las adversidades. En este sentido, explorar la importancia de la solidaridad entre mujeres nos ofrece una perspectiva reveladora sobre el papel fundamental que desempeña en la vida de las protagonistas y cómo ayuda las mujeres a empoderarse.

En la historia de la treintañera, aunque la solidaridad femenina no se manifiesta de manera tan ostensible como en la historia de Deborah Moody, existen sutiles indicios que sugieren una complicidad entre las mujeres. Las dos protagonistas tienen una perspectiva intrigante sobre cómo cada una considera la importancia del apoyo femenino en su entorno debido a este contraste. La treintañera puede encontrar esa solidaridad en gestos más pequeños, en conexiones menos evidentes y en ocasiones con una aversión total al apoyo femenino, mientras que Deborah experimenta una solidaridad más visible y organizada en su comunidad de colonos. Investigar esta diferencia entre ambas historias arroja luz sobre las diversas formas en que las mujeres buscan y valoran el apoyo entre sí, y también enriquece nuestra comprensión de cómo se construyen y se mantienen las relaciones femeninas en contextos culturales distintos.

Se destacan fragmentos donde se presenta la solidaridad femenina a través de la comunidad femenina que se creó en los lugares donde Deborah vivió. Esta creación de comunidades femeninas es coherente considerando que desde la Edad Media, tal como Silvia Federici lo destaca, “las mujeres formaban también sus propias comunidades” (p. 74)⁴⁵. Esta comunidad proporciona a Deborah un sentido de pertenencia y seguridad emocional, permitiéndole expresar libremente sus pensamientos y emociones sin temor al juicio. “Con tanto tiempo para mí, primero por las ausencias de mi marido y después ya viuda, había encontrado un nido en nuestras creencias” (p. 67). Este fragmento destaca cómo brindó la oportunidad de encontrar un sentido de comunidad entre mujeres. “Una comunidad, una vida. Las mujeres me habían acogido y yo había podido hablar de aquello que quemaba mi razón” (p. 67), la solidaridad femenina se manifiesta en la disposición de las mujeres a ofrecer apoyo y comprensión a Deborah en momentos de vulnerabilidad.

Al brindarle un espacio para compartir sus preocupaciones y reflexiones, estas mujeres demuestran empatía y solidaridad, validando sus experiencias. Esta conexión emocional fortalece los lazos comunitarios y fomenta un sentido de camaradería y mutualidad. Además, el cuestionamiento de Deborah hacia las expectativas impuestas por la figura paterna : “¿Por qué, tú, Padre mío, nos exigías tal entrega desde que éramos apenas unos corderinos?” (p. 67) puede sugerir una solidaridad más amplia entre las mujeres. Su pregunta muestra un anhelo de entender y cuestionar las restricciones e injusticias impuestas a las mujeres desde una perspectiva colectiva. Para destacar su vulnerabilidad, Deborah utiliza la metáfora de “corderos”. Esto cuestiona las altas expectativas impuestas a las mujeres desde temprana edad. Deborah interpela la figura paterna como representante del poder y la autoridad en la sociedad patriarcal, cuestionando por qué se espera tanto de las mujeres a tan temprana edad. Un fragmento que resalta la solidaridad femenina y subraya su importancia es el siguiente :

A las mujeres nos dejaron el ámbito doméstico, y la obligación de predicar la moral y la religión entre nosotras. ¿Acaso no era esa la idea de paraíso? En Salem podíamos ir y venir a nuestro antojo, de casa en casa, con la tranquilidad de estar cumpliendo con los preceptos de la comunidad. Visitábamos a enfermos, apoyábamos las misiones para evangelizar salvajes, incluso podíamos enseñar tu palabra divina, **siempre entre cuatro paredes, siempre para las de nuestro sexo. Nuestro techo era bajo, pero podíamos respirar.**

Diez o quince mujeres encerradas en una casa, **sin necesidad de susurrar**, hablando y debatiendo la palabra de Dios. Pero **¿esta gente era idiota? ¿Cómo no se dieron cuenta?** (pp. 87-88)

⁴⁵ Traducción propia del original en francés : “Les femmes formaient aussi leurs propres communautés”

Se destaca la importancia de la solidaridad femenina como una forma de resistencia dentro de un entorno restrictivo y patriarcal. A pesar de las limitaciones impuestas a las mujeres en cuanto a roles y actividades permitidas, encuentran formas de conectarse, compartir conocimientos y apoyarse mutuamente. Al respirar bajo su propio techo y compartir experiencias dentro de su comunidad femenina, encuentran libertad y satisfacción, a pesar de que están prohibidas de hablar en público, hacer política o incluso manejar sus propias familias si son viudas. En un ambiente dominado por hombres, las mujeres demuestran inteligencia y astucia al desafiar las normas y restricciones sociales, manteniendo su autonomía y satisfacción mediante la solidaridad entre ellas ; este pasaje destaca la comunidad como un refugio.

La frase “siempre entre cuatro paredes, siempre para las de nuestro sexo” subraya una sensación de confinamiento y restricción experimentada por las mujeres. Las mujeres están dominadas por los hombres y limitadas a roles y espacios domésticos ; además, no tienen acceso al mundo exterior ni participan en actividades públicas. Esto representa la falta de autonomía y libertad. Las limitaciones sociales y físicas contribuyen a la opresión de las mujeres, según se muestra en el análisis continuo de esta temática a lo largo de la novela. Demostrando cómo las mujeres encuentran formas secretas y discretas de mantener su conexión y fortaleza dentro de estos confines, también destaca la importancia de la solidaridad femenina como un medio crucial de apoyo mutuo y resistencia a las normas impuestas por la sociedad patriarcal.

Adicionalmente, en la novela se resalta la solidaridad femenina a través de la organización de reuniones secretas en el patio de la escuela, donde Deborah y Anne lideran discusiones sobre religión y moral entre mujeres. Estas sesiones ofrecen un espacio seguro para compartir conocimientos y discutir libremente, escapando de las restricciones impuestas por el reverendo y la comunidad. Este espacio creado por las mujeres se ve confrontado por la llegada de John Cotton, quien propone que los hombres estén presentes en las reuniones. Deborah expresa su miedo y resistencia ante esta invasión, preocupada por perder control y autonomía. A pesar de reconocer los posibles beneficios, tiene miedo de que la presencia masculina debilite la solidaridad femenina y desequilibre el poder. En este sentido, se resalta cómo estas dinámicas reflejan estructuras patriarcales más amplias, donde los hombres con frecuencia controlan los espacios de liderazgo, limitando la autonomía y la capacidad de toma de decisiones de las mujeres.

En la historia de Deborah, se destaca con importancia la solidaridad femenina, pero al final, no pudo apoyar a Anne cuando más lo necesitaba debido al miedo y la incertidumbre. Por lo tanto, Deborah, representada metafóricamente como un animal inmóvil ante el peligro en el capítulo XX, “Deborah: el animal se queda quieto y luego huye”, reacciona con parálisis ante la noticia de que Anne ha sido arrestada por herejía. El shock y el miedo por las posibles consecuencias para ella y su hija Susanna, así como la manipulación emocional del reverendo Peter, quien afirma que no hay razón para preocuparse, son los motivos de esta inacción. Este episodio destaca cómo la manipulación y el miedo pueden obstaculizar la solidaridad entre mujeres en momentos difíciles.

Esto se puede relacionar con la caza de brujas, ya que Mona Chollet explica que cualquier acto de una mujer era sospechoso, tal como reunirse regularmente con amigas o vivir su vida de manera demasiado solitaria (M. Chollet, 2018). El contexto histórico en el que las mujeres debían evaluar cada acción y palabra para evitar la persecución se puede ver en la reacción de Deborah. La solidaridad femenina era vista como una amenaza durante la caza de brujas, y las relaciones cercanas entre mujeres podían ser consideradas conspiraciones. Este clima de terror obligaba a las mujeres a mantenerse aisladas o a limitar sus interacciones, sabiendo que cualquier muestra de apoyo mutuo podría ser usada en su contra.

La parálisis de Deborah ante el arresto de Anne se puede entender a la luz de este legado histórico de represión. El miedo a las represalias y la manipulación por parte de figuras autoritarias se asemejan a las tácticas utilizadas durante la caza de brujas para dividir y controlar a las mujeres. La promesa de seguridad del reverendo, aunque probablemente falsa, sirve para disuadir a Deborah de actuar en solidaridad con Anne, similar a cómo las autoridades de la época manipulaban el miedo para sofocar cualquier forma de resistencia. Dejando a Deborah y a otras mujeres sin una guía en medio del peligro, la pérdida de Anne, un líder unificador, resalta la importancia de figuras fuertes y solidarias en la lucha contra la opresión.

En contraste, la treintañera al principio de la historia presenta una visión intrigante sobre la solidaridad entre mujeres. En el capítulo 2, expresa “No quiero tener amigas. Ya tuve amigas y no me sirvió de nada” (p. 21). Esta frase sugiere que ha sido decepcionada por competencia, traición o falta de apoyo genuino entre mujeres en el pasado. Sus experiencias previas han moldeado su perspectiva actual, impactando sus relaciones y decisiones. En el presente, su desconexión con amigas anteriores resalta la ausencia de solidaridad femenina en su vida.

Esperaba apoyo durante su transformación física y lucha contra la depresión, pero se sintió abandonada. La falta de empatía de sus amigas, que valoraban solo su pérdida de peso sin considerar su bienestar emocional, revela superficialidad en la relación, y la ausencia de solidaridad genuina cuando más lo necesitaba. Aunque inicialmente encuentra satisfacción en su transformación física, también muestra fragilidad emocional. La percepción ambigua del apoyo femenino refleja expectativas poco realistas sobre estas relaciones.

Igualmente, en este capítulo la treintañera dice “me pregunto si será bruja y, por lo tanto, capaz de generar vida” (p. 19), cuando ella ve que las plantas de su vecina, Sonia, están vivas en el entorno hostil de Madrid. Incluso, la protagonista se muestra cautelosa y finalmente rechaza la amistad con Sonia, lo que puede interpretarse como una estrategia de autoprotección inconsciente. Esto puede relacionarse con un comportamiento ligado al temor durante la caza de brujas, mostrando cómo el miedo a la asociación con “brujas” o mujeres sospechosas puede influir en las decisiones de la protagonista. La desconfianza hacia Sonia, a pesar de su cortesía y aceptación inicial de su invitación, se manifiesta en el miedo de estar relacionado con alguien que pueda ser considerado “diferente” o “sospechoso”. Además de sentirse incomoda por la situación de Sonia, quien es scort para empresarios, la protagonista se siente abrumada por la información personal que comparte. La treintañera evita el contacto cercano con Sonia, indicando una necesidad de mantenerse aislada y segura, tal como las mujeres durante la caza de brujas evitaban cualquier comportamiento que pudiera atraer la atención negativa.

Sumado a eso, en el mismo capítulo, la joven española, obsesionada con relatos históricos de mujeres que fueron testigos de persecuciones y ahogamientos, revela su fascinación y, quizás, su identificación con aquellas mujeres que también enfrentaron el miedo y la opresión. La referencia a Deborah Moody ilustra un intento tangible de la protagonista por encontrar fuerza y resiliencia en estos ejemplos históricos. Por consiguiente, este comportamiento inconsciente de rechazo y temor puede influir enormemente en sus relaciones de amistades.

A título de ejemplo, el capítulo 4, “Calle Almirall Barceló (antes)” analiza la dinámica entre la protagonista y sus amigas, evidenciando tanto la complicidad como las expectativas y las presiones sociales. Las complejidades de las relaciones femeninas se reflejan en la descripción metafórica de “dos cotorras”, “dos pájaros estridentes” y “lobas que amamantan, enfurecidas e insaciables”. Victoria, en contraste con la percepción generalizada de la protagonista sobre otras mujeres como “idiotas y crueles”, demuestra solidaridad al conocer mejor a la protagonista

cuando era más joven. No obstante, la llegada del novio de Victoria altera esta dinámica, señalando cómo la solidaridad femenina puede verse afectada por la presencia masculina al modificar relaciones y dinámicas, resonando con temas similares en la historia de Deborah Moody.

En el capítulo 16, “Calle Verdi (antes)”, la treintañera reflexiona sobre su situación de soltería y la necesidad de participar en rituales sociales para evitar el aislamiento. Aunque se siente desconectada de estos rituales, reconoce su importancia para mantener una apariencia de normalidad social. Sin embargo, su amiga parece centrada en sus propios problemas con su novio, lo que contribuye a que la protagonista se sienta invisible y poco valorada, intensificando su soledad y alienación. A pesar de las tensiones entre ellas, la protagonista también demuestra sensibilidad emocional hacia su amiga. Aunque la protagonista se siente desatendida y poco valorada, este acto destaca la importancia de la solidaridad femenina en la novela. Su percepción del apoyo femenino ha sido influenciada por sus vivencias personales ; esto la ha llevado a adoptar una perspectiva individualista y a cuestionar la importancia de buscar ese apoyo en otras personas.

No obstante, el último párrafo del último capítulo muestra una perspectiva negativa sobre la solidaridad femenina. En realidad, Deborah se muestra decidida e individualista al establecer y afirmar su propio control y autoridad sobre la tierra que había comprado. Deborah se enfoca completamente en sus propios esfuerzos en este momento crucial. La solidaridad femenina no era su prioridad en este momento crítico, como indica su propia declaración : “Me olvidé de las mujeres y de todo lo que pudimos haber construido” (p. 207). Deborah destacó la importancia de la independencia y la autonomía al elegir este camino para establecer su propia ciudad y gobernar su destino. Le parecía más importante asegurar su propia estabilidad y prosperidad que solicitar el apoyo o la colaboración de las mujeres en la construcción de una comunidad.

Por último, podemos examinar cómo la treintañera ve a Deborah Moody como un modelo de solidaridad femenina, tal vez influida por sus búsquedas en internet y su propia búsqueda de apoyo y conexión con mujeres. Contrario a las interacciones sociales insatisfactorias de la treintañera, Deborah Moody representa la habilidad de empoderar a otras mujeres. Enseñando cómo las personas pueden actuar de manera inesperada bajo tensión, la imaginación de un final en el que Moody no apoya a su amiga podría revelar aspectos ocultos de su personalidad. La perspectiva de la treintañera sobre la solidaridad femenina se ve alterada por la llegada de

Deborah en su historia. Su relación con ella le da un nuevo sentido de apoyo y comunidad, y la impulsa a desarrollar relaciones más significativas. La conexión es un momento de empoderamiento femenino para ambas partes ; demuestra determinación y fortaleza en su relación mutua.

3.4.3. Las mujeres en busca de una emancipación económica

Las mujeres obtienen recursos materiales al buscar la independencia económica, pero también experimentan una sensación de autoridad sobre sus vidas y decisiones. Sus empoderamientos sociales y personales pueden depender de esta autonomía económica. Es importante destacar que esta búsqueda no se limita a la esfera financiera ; además, incluye una lucha por la autonomía y la libertad personal en otros aspectos de sus vidas. Las mujeres tienen la habilidad de tomar decisiones por sí mismas y de liberarse de la dependencia de las estructuras sociales opresivas o de los hombres gracias a esta independencia económica.

La experiencia de la treintañera y de Deborah Moody en el siglo XVII muestran dos puntos de vista diferentes pero conectados sobre el empoderamiento económico femenino. Al buscar y conseguir independencia económica mediante el trabajo arduo y la gestión eficaz de sus propiedades, Deborah Moody desafía activamente las normas de género en un contexto histórico restrictivo. Su determinación excepcional para controlar su destino personal y económico se evidencia en su habilidad para resistir las presiones religiosas y sociales. De igual forma, la treintañera se enfrenta a los desafíos económicos actuales y busca de manera distinta la independencia financiera. Para asegurar su estabilidad financiera, a veces se ve tentada por caminos morales cuestionables. Su historia refleja dilemas éticos y el impacto de las decisiones personales en la búsqueda de empoderamiento económico.

Con respecto a su búsqueda de autonomía, la comparación entre ambas mujeres resalta cómo cada una enfrenta las limitaciones de su tiempo y circunstancias personales. La treintañera imagina los deseos y aspiraciones de Deborah Moody como una proyección de una figura histórica que representa la fuerza y la determinación para superar desafíos similares a los que ella misma enfrenta y que no logra desafiar.

Para criticar el sistema actual y destacar las desigualdades de género que persisten a lo largo del tiempo, la autora podría emplear la aparente contradicción entre la habilidad de empoderamiento económico de Deborah en el siglo XVII y la treintañera en la era moderna. Podría ser una crítica al sistema actual, por ejemplo. Al representar a Deborah como una figura

que logra superar las limitaciones de su época y alcanzar un cierto grado de empoderamiento económico, la autora podría estar sugiriendo que las mujeres modernas deberían aprender de la determinación y la resistencia de las generaciones anteriores para enfrentar y superar los desafíos actuales.

3.5. Análisis del epílogo

El segundo final—lo llamo así porque el primer final, para mí, es el último capítulo—deja múltiples interpretaciones abiertas. He destacado algunas interpretaciones que se alinean con el tema central de mi tesis, explorando cómo cada una de ellas refleja y amplía las cuestiones abordadas en el análisis principal.

Recontextualizar este epílogo es esencial antes de iniciar el análisis. Se cuenta en este breve capítulo la resurrección de Deborah Moody en una casa en la Calle Puig D'Ossa, la misma calle donde vive la treintañera al final de la novela. Se dice que desde ese momento, la treintañera comparte su hogar y encuentra una paz eterna. De manera sorprendente, Deborah demuestra una gran familiaridad con su ambiente, manejando dispositivos cotidianos como un teléfono móvil, y hablando español y catalán naturalmente :

He reconocido, **sin haberlo oído antes**, el sonido de una cafetera, de un teléfono móvil, de una tostadora. He sabido abrir los grifos del agua caliente, usar una toalla mullida, encender un ventilador. **Todo era nuevo y viejo a su vez**, y por tanto todo era **automático** y una **sorpresa** al mismo tiempo. (p. 208).

Comenzamos analizando la conexión entre los dos personajes desde una perspectiva histórica. Una revelación hipotética sobre el profundo vínculo histórico que une a ambas protagonistas surgió al elaborar esta tesis. La historia compartida de la emigración muestra una conexión aún más importante. Al presentarnos a una mujer de origen español y a otra que emigró a las colonias americanas, la novela puede sutilmente mostrar el fenómeno de una importante migración de españoles hacia América en el siglo XVII. La comprensión de las trayectorias individuales de cada personaje se enriquece con una capa de complejidad y profundidad debido a este pequeño paralelismo histórico entre la experiencia de la treintañera y la realidad histórica de la emigración española a América. Incluso la treintañera emigra, aunque no a la misma escala que Deborah, pero si lo consideramos así. Por cierto, al mudarse a Madrid, la treintañera experimenta una cierta emigración debido a la extrañeza del lugar, el clima y otros factores. Como resultado, la emigración sirve como un hilo conductor que conecta

sus vidas y destinos, brindando un contexto histórico más amplio para comprender sus experiencias y desafíos.

La asombrosa habilidad de Deborah para hablar español naturalmente en este epílogo, a pesar de no haber aprendido el idioma : “El primer día en esta casa me resultó agotador. No sabía que esta nueva vida me fuera a **resultar tan sencilla**, que iba a vivir en esta casa, con todo **ya aprendido**. Un **nuevo idioma**, [...]” (p. 208), fortalece aún más el fuerte vínculo histórico entre las protagonistas. La conexión profunda entre su historia personal y la experiencia colectiva de la emigración española a América en el siglo XVII se puede ver en esta habilidad lingüística inesperada de Deborah. Al expresarse en español con naturalidad, Deborah parece conectar con su propia identidad y experiencia, incluso con las voces y relatos de aquellos españoles que se aventuraron en América en busca de nuevas oportunidades. Además, indica que Deborah está arraigada en la cultura y la historia de España y América de una manera que trasciende los límites del espacio y del tiempo. Además, al pensar que la treintañera, de ascendencia española, podría estar imaginando a Deborah Moody, adquiere un mayor significado. Al imaginar la vida y las experiencias de Deborah en su mente, esta conexión lingüística puede reflejar el proceso de construcción de identidad de la protagonista española. Como un puente simbólico entre las experiencias compartidas de ambas mujeres, la fluidez lingüística de Deborah conecta sus historias individuales a través de un lenguaje común y propone una conexión cultural y emocional más profunda entre ellas.

Las barreras de tiempo, espacio e idioma se eliminan en el final de la novela, lo que podría sugerir una despolitización de los temas que se han abordado previamente, como las dificultades económicas y las relaciones de género. Una resolución utópica se presenta al diluirse en la imaginación las contradicciones y tensiones reales, como indica este desenlace. Después de un viaje imaginario, la protagonista supera sus miedos y descubre la paz y la regeneración de su cuerpo y su mental, lo cual le permite comenzar de nuevo con una perspectiva positiva. Sin embargo, sin abordar directamente los conflictos sociopolíticos o económicos estructurales, este final se enfoca más en la resolución personal y emocional a través de una experiencia imaginaria y simbólica. De esta manera, las protagonistas descubren una manera de reconciliar sus experiencias y superar los desafíos a través de un vínculo cultural y emocional profundo ; así, alcanzan una paz no por la resolución de conflictos reales, sino por su trascendencia.

Por último, se puede entender el epílogo como una representación de renacimiento y liberación personal. En primer lugar, la presencia de Deborah Moody en el epílogo indica una resurrección evidente que puede ser vista como una revitalización de su espíritu y una conexión con sus raíces culturales e históricas, además de ser física. Al hablar español naturalmente, Deborah parece renacer en un sentido simbólico, integrando plenamente su identidad presente y pasada.

Además, contamos con una treintañera que experimenta una resurrección psicológica y emocional. Ha experimentado una crisis existencial a lo largo de la novela debido a los numerosos desafíos y conflictos que ha enfrentado. No obstante, parece haber superado estos desafíos y se encuentra en un estado de renovación personal en el epílogo. Su habilidad para aceptar todas las facetas de su identidad, incluso las que había ignorado o reprimido, es el resultado de esta resurrección emocional. Es posible entender la presencia de Deborah en su vida como una proyección de su imaginación y como una parte de su identidad que ha asimilado. Al aceptar esta parte de sí misma, la treintañera ya no necesita imaginar a Deborah como algo separado de su ser, sino que la incorpora como una parte esencial de su identidad.

3.6. Conclusión

En este último capítulo, hemos analizado profundamente varios aspectos clave de la obra que arrojan luz sobre la compleja experiencia de la protagonista en su lucha contra las estructuras patriarcales.

En primer lugar, en cuanto a si la narración de la protagonista se ajusta a los principios del ecofeminismo, es importante tener en cuenta que, aunque aborda de manera significativa los temas de género y el medio ambiente, no adopta explícitamente una postura ecofeminista comprometida. A pesar de que la protagonista se preocupa profundamente por la degradación ambiental y su relación con la opresión de las mujeres, no siempre se convierte en un compromiso activo con los principios ecofeministas. Según el ecofeminismo, existe una conexión intrínseca entre la subordinación de las mujeres y la explotación de la naturaleza ; critica las estructuras capitalistas y patriarcales que mantienen estas injusticias. Sus acciones personales y el desarrollo de la trama no analizan activamente esta conexión desde una perspectiva ecofeminista profunda y comprometida, a pesar de que la treintañera muestra cierta ansiedad ecológica y un deseo de denunciar la explotación de la tierra. No posiciona a las mujeres en términos ecofeministas evidentes como agentes de cambio social y ambiental, ni

hace una crítica sistemática del patriarcado y del capitalismo en relación con la explotación ambiental. Los elementos de reflexión sobre la intersección entre género y medio ambiente no se desarrollan como parte de una crítica estructural y transformadora del sistema dominante, a pesar de que se presentan.

En cuanto a si la emancipación debe ser colectiva o individual, es importante señalar que, a pesar de que la historia de Deborah Moody cuenta con una solidaridad colectiva que la apoya en su emancipación, al final huye sola y no necesita de otras mujeres, por lo que se considera su emancipación como individual. Por el contrario, la historia de la treintañera demuestra que, a lo largo de su vida, su búsqueda de emancipación fue principalmente individual.

Por último, hay múltiples razones detrás del desdoblamiento. En general, Deborah Moody sería una representación de la treintañera que busca huir de su existencia. La interpretación de la historia de Deborah Moody no es solo para escapar de su propia realidad, sino también para denunciar la falta de modernización ; esto ofrece una perspectiva interesante sobre la relación entre ambas historias si la retomamos y la analizamos desde la perspectiva de la violencia doméstica. Se podría ver la historia de Deborah como una expresión de los anhelos y deseos que la treintañera no ha logrado cumplir. Ella recrea a través de la imaginación una historia histórica en la que una mujer lucha contra las normas patriarcales e intenta liberarse de las limitaciones impuestas por la sociedad de su época. De esta manera, Deborah Moody es un símbolo de empoderamiento y resistencia femenina ; representa los ideales de autonomía e independencia que la treintañera desea en su propia vida.

Conclusión

Finalmente, para responder a las preguntas de investigación planteadas al inicio de esta tesina, examinamos cómo la novela *Cauterio* de Lucía Lijtmaer aborda las dinámicas de poder de género, la urbanización y la crisis de identidad en sus personajes. Aunque presenta una representación de la violencia y manipulación ejercida por los hombres sobre las protagonistas, no analiza de manera equitativa sus motivaciones o puntos de vista. Este enfoque puede ser considerado un sesgo de género porque sostiene la idea de que los hombres son opresivos inherentemente. Aunque la obra puede servir como una herramienta para criticar las actitudes patriarcales, es importante evitar la representación unidimensional de los hombres, ya que esto podría fortalecer estereotipos negativos. Es esencial reconocer que, aunque se abordan temas relacionados con la violencia de género y el patriarcado, la crítica de estos temas no debe llevar a la demonización de todos los hombres.

Según mi opinión, es importante diferenciar entre la forma en que la autora muestra la misoginia y una posible postura misándrica. La obra puede ser una herramienta para denunciar y criticar las actitudes patriarcales, pero esta representación unidimensional de los hombres puede reforzar estereotipos negativos. Para evitar caer en la misandria, es esencial presentar personajes masculinos complejos y multidimensionales ; esto demuestra tanto a los aliados en la lucha por la igualdad de género como a aquellos que enfrentan opresión basada en el género. El método más equilibrado debe considerar los elementos sociales y psicológicos que influyen en el comportamiento de ambos géneros, así como las experiencias de ambos géneros.

Por el contrario, la urbanización podría ser una razón potencial para este comportamiento peligroso de los hombres. La urbanización, que desafía las costumbres y transforma las dinámicas sociales, impulsa el cambio. El entorno urbano puede empeorar estos comportamientos al aumentar el estrés, aislar a las personas, proponer mayores costos de vida y una intensa competencia por trabajos bien remunerados. Esto puede llevar a comportamientos violentos o agresivos en el hogar. Además, las ciudades a menudo exhiben una mayor disparidad entre la riqueza y las oportunidades. Esta desigualdad puede generar resentimiento y frustración si los hombres creen que no pueden cumplir con las expectativas tradicionales de ser proveedores (es el caso del novio : “No se habla nunca de que yo gano más que tú, pero los dos lo sabemos”, p. 62). Esta complejidad puede ayudarnos a comprender por qué violentan las mujeres, aunque no los justifica.

No obstante, en esta tesina se analizó cómo la treintañera se enfrenta a un entorno nuevo al mudarse a la ciudad, lo que la hace reconsiderar su identidad y su lugar en la sociedad. Su percepción de sí misma y sus interacciones reflejan este proceso de adaptación y cambio ; esto demuestra cómo el entorno urbano puede ser tanto una oportunidad para la reinención personal como un desafío.

Las mujeres de *Cauterio* logran su emancipación en contextos muy diferentes, y ambas lo hacen a través de un proceso de resistencia y empoderamiento. La vida de Deborah Moody se encuentra en la América colonial del siglo XVII, donde la pobreza, la persecución religiosa y las expectativas patriarcales limitan su libertad. Sin embargo, Deborah Moody encuentra fuerza en la solidaridad y en la superación de los obstáculos de su vida, como la pobreza. Una vez fortalecida por estas experiencias, se empodera de manera individual, alcanzando también una independencia económica, lo que le permite reclamar su autonomía en un mundo donde las mujeres rara vez tenían control sobre sus vidas. Deborah se convierte en un símbolo de la resistencia femenina debido a esta independencia personal que desafía las estructuras de poder de su época.

En contraste, la treintañera que reside en Barcelona en 2014, encuentra su camino hacia la emancipación en medio de una situación difícil tanto personal como nacional. Tras la ruptura con su novio, entra en una depresión, enfrentando la pérdida emocional y las presiones de una sociedad en crisis económica y política. Al liberarse del dominio tóxico y manipulativo de su novio, la treintañera logra su emancipación poco a poco. La separación le permite reconstruir su identidad al alejarse de la influencia destructiva que antes la controlaba. Pero el acto que la fortalece más es su acto de venganza contra su exnovio, que representa su rechazo al control masculino y a las expectativas sociales. Sin embargo, su venganza va más allá de lo íntimo. Al optar por tomar dinero de manera ilegal, expresa su rebelión contra el sistema corrupto que la ha sometido, convirtiéndolo en una forma de resistencia política. Aunque es ilegal, su venganza es una forma de desafiar y subvertir las estructuras de poder que la han desilusionado y traicionado, convirtiéndola en un gesto de liberación personal y colectiva. Además, entra en la privacidad de su exnovio sin su consentimiento, transformando este acto en una venganza personal. En este sentido, la treintañera se libera de una conexión perjudicial, y también establece su independencia frente a una nación y un gobierno en crisis, empleando su lucha como un medio para reivindicar su autoridad en un mundo que constantemente la niega.

Adicionalmente, la proyección imaginaria de Deborah también la ayuda a empoderarse. Esta figura histórica es cómo un guía imaginario que la ayuda a superar sus crisis y a establecer nuevas normas para enfrentar las estructuras patriarcales que la oprimen. A través el coraje de Deborah, la treintañera proyecta comportamientos de desafíos que no logra superar en su vida. Poco a poco, a través de su identificación con la fuerza y resiliencia de Deborah, ella tiene el coraje de liberarse y reconfigurar su vida en un camino de autodeterminación y resistencia.

Por último, es importante destacar que aunque el libro se basa en temas ecológicos, no adopta explícitamente una perspectiva ecofeminista. La obra se vuelve más tensa e inquieta cuando la treintañera expresa preocupación por la crisis climática y sus consecuencias en las ciudades. Sin embargo, esta perspectiva ambiental no es completamente compatible con el feminismo.

La Bibliografía

Los libros

- Armitage, D. *England's Troubles: Seventeenth Century English Political Instability in European Context*, Cambridge University Press, June 26, 2000, 560 pages.
- Baruque, J. V., Pérez, J., & Díaz, S. J. *Historia de España*, Espasa, colección de estudios generales, Madrid, 2011, 600 páginas.
- Chollet, M. *Sorcières: la puissance invaincue des femmes*, Éditions Zones, France, 2018, 240 pages.
- Claessons, C. *Narrativas precarias : crisis y subjetividad en la cultura española actual*, Hoja De Lata Editorial, colección de estudios culturales, España, 2019, 352 páginas.
- Federici, S. *Caliban et la sorcière: Femmes, corps et accumulation primitive*, Éditions Entremonde, collection rupture, France, 2017, 403 pages.
- Guardia, S. B. *Las mujeres en la independencia de América Latina*, Universidad de San Martín de Porres (USMP), Perú, 2010.
- Cruz J. y Zecchi B., *La mujer en la España actual : ¿Evolución o involución?*, Icaria Editorial, mujeres y culturas, España, 2004, 446 páginas.
- Puleo, A. H., *Ecofeminismo para otro mundo posible*, Ediciones Catedra S.A, colección Feminismos, Madrid, 2011, 448 páginas.
- Snodgrass, M. E, *American Colonial Women and Their Art: A Chronological Encyclopedia*, Rowman & Littlefield, 2017, 400 pages.

Los artículos académicos

- Aleksandrov, G. V. *A civil body politick: governance, community, and accountability in early New England*, *Frontiers in Political Science*, octubre de 2022 (consultado 12 de febrero de 2024), 4:804673. Doi disponible en : 10.3389/fpos.2022.804673
- Sánchez A. R. y Sánchez M. A. R., *La reivindicación de la libertad de conciencia en movimientos ciudadanos recientes en España: manifestaciones posteriores al 11-M y 15-M*, Universidad Autónoma de Madrid, 2013 (consultado 13 de marzo de 2024). Bajo palabra: *Revista de filosofía*, II Época 8: 227-235. Disponible en : <http://hdl.handle.net/10486/14049>
- Bonvalot A-L., *Mobilisation sociale, nouvelles territorialités et subjectivation politique dans la fiction espagnole post 15-M : horizons esthétiques et anthropologiques de la « littérature*

- indignée ». Espaces de la crise-Crise de l'espace, 2019 (consultado el 4 de abril de 2024). hal-02446282, disponible en : <https://hal.science/hal-02446282>
- Bergalli V. Contexto urbano y alteridad en Barcelona. Nuevos desafíos para la Ciudad Vieja, Revue européenne des migrations internationales, vol. 13, nº3, 1997 (consultado 5 de marzo de 2024), Les Catalognes, laboratoire de l'Europe. pp. 121-133. Doi disponible en : <https://doi.org/10.3406/remi.1997.1569>.
- Bonomi, P. U. Under the Cope of Heaven: Religion, Society and Politics in Colonial America, The Journal of Law and Religion, 8 (1/2), 1990 (consultado 14 de mayo de 2024), pp. 415-418. Doi disponible en : <https://doi.org/10.2307/1051295>
- Finkelman, P. The Roots of Religious Freedom in Early America : Religious Toleration and Religious Diversity in New Netherland and Colonial New York, Nanzan Review of American Studies, Nanzan University, vol. 34 pp. 1-26, 2012 (consultado 25 de marzo de 2024). Disponible en : https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2259729
- Puleo, A. H. P. El patriarcado: ¿una organización social superada?, Dialnet, 2005 (consultado 25 de junio de 2024), temas para el debate Núm. 133, pp. 39-42. Disponible en : <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1369091>
- Kamio, R, Relación entre política urbana, espacio público y consumo, Universitat de Barcelona, tutor : Dr. Lluís Frago Clols, abril de 2018 (consultado el 14 de febrero de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rjxF>
- Kubissa, L. P., Las mujeres son cuerpo: reflexiones feministas. Investigaciones Feministas, 6, 2 de diciembre de 2015 (consultado el 5 de junio de 2024), pp. 180-121. Disponible en : https://doi.org/10.5209/rev_infe.2015.v6.51382
- Maggie, Anne Hutchinson : Women In Religion : Early American Religious Leader, History of American Women, 2 de abril de 2017 (consultado el 12 de marzo de 2024). Disponible en : <https://www.womenhistoryblog.com/2007/10/anne-marbury-hutchinson.html>
- Maggie, Lady Deborah Moody, History of American Women, 2 de abril de 2017 (consultado el 12 de marzo de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rjxH>
- Marcos, J. R., Una crisis de novela, El País, 16 de marzo de 2013 (consultado el 21 de marzo de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rjxI>
- Marcos, M. Z., Lucía Lijtmaer: “La sororidad no es a costa de todo.” elDiario.es, 11 de marzo de 2022, actualizado el 12 de marzo de 2022 (consultado el 31 de marzo de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/kg5u>

- Pacheco M. A., La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. Política y cultura, 2016 (consultado el 19 de junio de 2024) , pp. 7-31. Disponible en : <https://urlz.fr/rjxM>
- Melgoza, I. Cauterio, de Lucía Lijtmaer: Un libro bajo la arena, Revista de la Universidad de México, diciembre de 2022 (consultado el 6 de junio de 2024), pp. 154-156. Disponible en : <https://urlz.fr/rjxP>
- Meneses, A., Transformación urbanística y migración en la Ciutat Vella de Barcelona, Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño, 2002 (consultado el 18 de mayo de 2024). Doi disponible en : <https://doi.org/10.24275/PCQG4482>
- Sasa Zuhra M., La transformación de Barcelona: el modelo Barcelona a través de sus modelos y su historia, Revista de la escuela de arquitectura de la universidad de costa rica, noviembre de 2013 (consultado el 5 de abril de 2024), Vol 2, número 2. Disponible en : <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/12276>
- Oliva, P., “Cauterio”, la novela de Lucía Lijtmaer que se rebela ante los roles de género, Efeminista, 11 de marzo de 2022 (consultado el 11 de marzo de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rjxS>
- Rosario, M. M. y Luisa, C. C. M., La emigración española a América en el siglo XVII. Mujeres cruzando el Atlántico, Universidad De Huelva, Departamento De Historia, 2021 (consultado el 18 de junio de 2024). Disponible en : <https://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/20219>
- Rossi M. y Becerra Mayor D., Literaturas de la crisis: precariedad y narración en el ámbito peninsular del siglo XXI, Orillas Rivista d’ispanistica, 2021 (consultado el 5 de marzo de 2024). Disponible en : <https://www.orillas.net/orillas/index.php/orillas/issue/view/5>
- Schumm, S. J. Female Revalorization in Twenty-First Century Spanish Novels, JSTOR, Michigan State University Press, Revista de estudios de género y sexualidades, 2015 (consultado el 6 de marzo de 2024), vol. 41, No. 1, pp. 246-264. Disponible en : <https://urlz.fr/rjxW>
- Solís Cisneros, J., Personaje: identidad y alteridad en dos cuentos de Eraclio Zepeda, Cesmeca, tesis de maestría en Ciencias Sociales y Humanísticas [78], 1 de julio de 2023 (consultado el 10 de abril de 2024). Disponible en : <https://repositorio.cesmeca.mx/handle/11595/1110>
- Solís, A. M. E., & Herrera, N. L. R., El espacio físico y la mente: Reflexión sobre la neuroarquitectura, Cuadernos de Arquitectura, 2017 (consultado el 15 de abril de 2024), 7(07), pp. 41-47. Disponible en : <https://urlz.fr/rjxY>

- Vegas, C. L., En busca del espacio perdido. La crisis y el espacio urbano en *La habitación oscura* de Isaac Rosa y *Animales domésticos* de Marta Sanz, Revista De Literatura, 2019 (consultado el 16 de abril de 2024), 81 (162), p. 549. Disponible en : <https://doi.org/10.3989/revliteratura.2019.02.022>
- Wagner, L., Extractivismo (América Latina, 2000-2020), José Muzlera y Alejandra Salomón (editores), Diccionario Del Agro Iberoamericano, julio de 2020 (consultado el 5 de agosto de 2024). Disponible en : <https://www.teseopress.com/diccionarioagro/chapter/extractivismo/>
- Weinberg, L. I., Escribir es restituir una huella, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, Universidad Nacional Autónoma de México, 2022 (consultado el 25 de abril de 2024). Disponible en : <http://orcid.org/0000-0002-7006-7812>
- BarceloneSite, Le quartier de Gràcia à Barcelone (consultado el 25 de abril de 2024). Disponible en : <https://barcelonesite.fr/quartier-de-gracia.html>
- Anónimo, ¿Qué son las supermanzanas y cómo benefician a las ciudades?, BID Mejorando vidas, Ciudades Sostenibles, 7 de enero de 2015 (consultado el 31 de marzo de 2024). Disponible en : <https://blogs.iadb.org/ciudades-sostenibles/es/supermanzanas/>

Las páginas web

- Anónimo, Construint genialitats (en línea), Rondaller, 17 de abril de 2024 (consultado el 24 de abril de 2024). Disponible en : <https://www.rondaller.cat/2018/09/03/la-placa-gregori-taumaturg/>
- Anónimo, El distrito y sus barrios (en línea), Sant Martí, 4 de septiembre de 2023 (consultado el 27 de abril de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rkqI>
- Anónimo, La Torre Glòries (en línea), www.barcelona.cat (consultado el 5 de abril de 2024). <https://urlz.fr/rkqJ>
- Anónimo, Les Glòries : fases del proyecto (en línea), www.barcelona.cat, 2 de abril de 2022 (consultado el 5 de abril de 2024). Disponible en : <https://ajuntament.barcelona.cat/glories/es/fases/>
- Anónimo, Parque de Monterols, Meet Barcelona (consultado el 1 de mayo de 2024). Disponible en : <https://www.meet.barcelona/es/visitala-y-amala/puntos-de-interes-de-la-ciudad/parc-de-monterols-92086011940>

Anónimo, Trucha : características e información (en línea), Pescaderías Coruñesas (consultado el 27 de abril de 2024). Disponible en : <https://www.pescaderiascorunesas.es/pescados/trucha>

Anónimo, Biographie de Lucía Lijtmaer (en línea), Casa Del Libro, (consultado el 17 de julio de 2024) disponible en : <https://vivlio.casadellibro.com/author/lucia-lijtmaer/538067>

Diccionario de la lengua española, Falocracia (en línea), Edición Del Tricentenario (consultado el 12 de febrero de 2024). Disponible en : <https://dle.rae.es/falocracia>

Diccionario de la lengua española, Macho (en línea), Edición Del Tricentenario (consultado el 12 de febrero de 2024). Disponible en : <https://dle.rae.es/macho?m=form&m=form&wq=macho>

Diccionario de la lengua española, Yacer, Edición Del Tricentenario (consultado el 21 de marzo de 2024). Disponible en <https://dle.rae.es/yacer?m=form>

Diccionario de la lengua española, Mercurio (en línea), Edición Del Tricentenario (consultado el 8 de junio de 2024). Disponible en : <https://dle.rae.es/mercurio?m=form>

Anónimo, Lucía Lijtmaer (en línea), Editorial Anagrama, (consultado el 17 de julio de 2024), disponible en : <https://www.anagrama-ed.es/autor/lijtmaer-lucia-2415>

Foster, J., America as a Religious Refuge: the Seventeenth Century, Part 1 - Religion and the Founding of the American Republic : Exhibitions (en línea), (consultado el 11 de febrero de 2024), Library of Congress. Disponible en : <https://www.loc.gov/exhibits/religion/rel01.html>

Lucía Lijtmaer, cuento Instagram (en línea) (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.instagram.com/lalitx/>

Lucía Lijtmaer, escritora y periodista (en línea), CCCB Lab, (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://lab.cccb.org/es/author/lijtmaer/>

Lucía Lijtmaer, Get more from Deforme Semanal Ideal Total on Patreon (en línea), 14 de septiembre de 2023 (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.patreon.com/deformesemanal>

Lucía Lijtmaer, sobre la firma y artículos escritos por Lucía Lijtmaer (en línea), País, E. E. (4 de julio de 2024), (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://elpais.com/autor/lucia-lijtmaer-paskvan/>

Mancebo, I. G., La Barceloneta (en línea), Civitatis Barcelona (consultado el 25 de abril de 2024). Disponible en : <https://www.introducingbarcelona.com/la-barceloneta>

Musée protestant, Protestantism in England in the 17th century (consultado el 11 de enero de 2024). Disponible en : <https://urlz.fr/rjy1>

Pier ., Narrative Levels : the living handbook of narratology, versión revisada ; cargada el 10 de octubre de 2016 (consultado el 31 de marzo de 2024). Disponible en : <https://www-archiv.fdm.uni-hamburg.de/lhn/node/32.html>

Valdivia, P., “Narrando la crisis financiera del 2008 y sus repercusiones”, Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, núm. 15, 2016 (consultado el 25 de febrero de 2024), pp. 18-36. Disponible en : <https://revistes.ub.edu/index.php/452f/issue/view/1370>

Wisconsin department of health services, Special Supplemental Nutrition Program for Women, Infants, and Children : Food and Nutrition Service, 19 de octubre de 2022 (consultado el 12 de febrero de 2024). Disponible en : <https://www.fns.usda.gov/wic>

Wordreference, definición de hazaña, WordReference.com (consultado el 7 de mayo de 2024). Disponible en : <https://www.wordreference.com/esfr/haza%C3%B1a>

Wordreference, definición de Surco, WordReference.com (consultado el 15 de mayo de 2024). Disponible en : <https://www.wordreference.com/definicion/surco>

Sección de mediografía

Fernández L., Laie, El peso del mundo. Conversación entre Lucía Lijtmaer y Laura Fernández [Video]. YouTube, 7 de marzo de 2022 (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=uqA80Ubydzs>

Editorial Anagrama, Cauterio. Una conversación con Lucía Lijtmaer. [Video]. YouTube, 21 de marzo de 2022 (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=icshdVXf1Hk>

Miranda G. M., Espacio Fundación Telefónica Madrid, Cauterio. Encuentro con Lucía Lijtmaer [Video]. YouTube, 5 de abril de 2022 (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://www.youtube.com/watch?v=3rL4t7eftNc>

Los herramientas lingüísticos

Quillbot, herramienta para parafrasear, revisar gramática y editar textos (consultado el 17 de julio de 2024). Disponible en : <https://quillbot.com/>

ChatGPT, inteligencia artificial que sirvió en el presente trabajo para parafrasear, y editar el texto (consultado el 17 de julio de 2024).

Los anexos

Ilustración 1 : Plaza de la Virreina. Disponible en : <https://urlz.fr/rDtI>



Ilustración 2 el Turó de Monterols. Disponible en : <https://urlz.fr/rDwW>



Ilustración 3 : Calle Verdi, Barcelona. Disponible en : <https://www.femgracia.cat/es/lugar/calle-de-verdi>



Ilustración 4 : Calle dels Valero, Barcelona. Disponible en : <https://urlz.fr/rDx9>

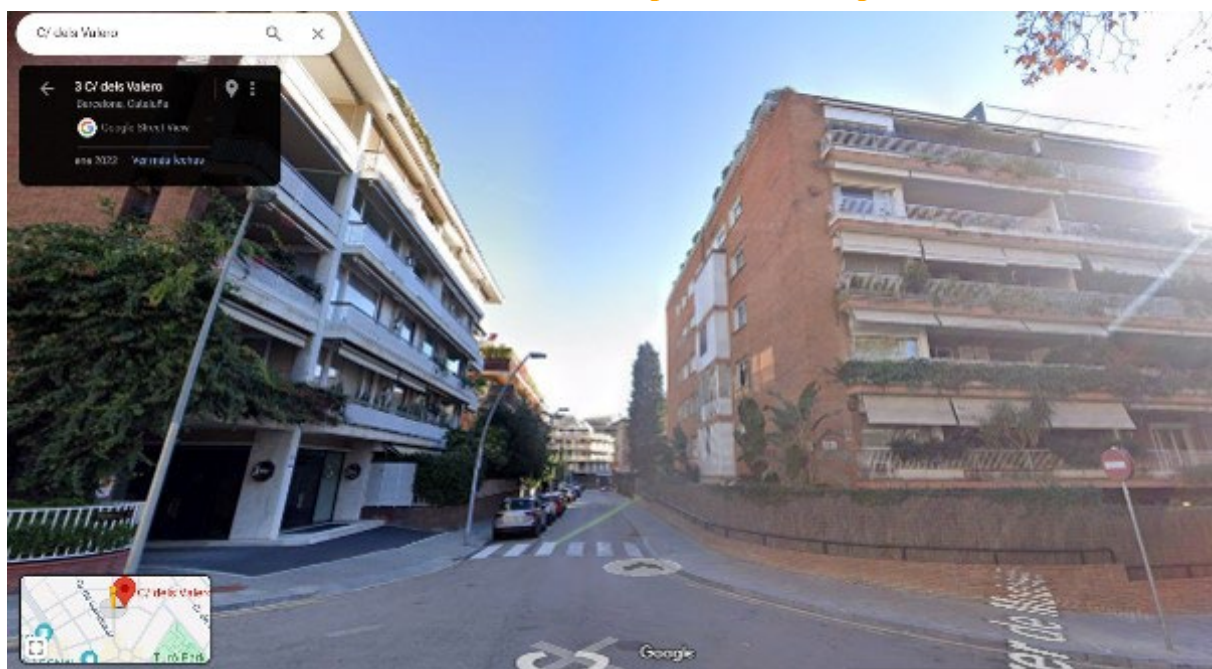


Ilustración 5 : Calle de Santa Teresa, Barcelona. Disponible en : <https://urlz.fr/rDxr>



Ilustración 6 : Calle del Carme, Barcelona. Disponible en : <https://urlz.fr/rEic>



Il·lustració 7 : “Les Tres Xemeneies” de la Central tèrmica de Sant Adrià de Besòs.
Disponible en : <https://urlz.fr/rEi8>



Il·lustració 8 : La Plaza Jaume Sabartés. Disponible en : <https://urlz.fr/rEiI>

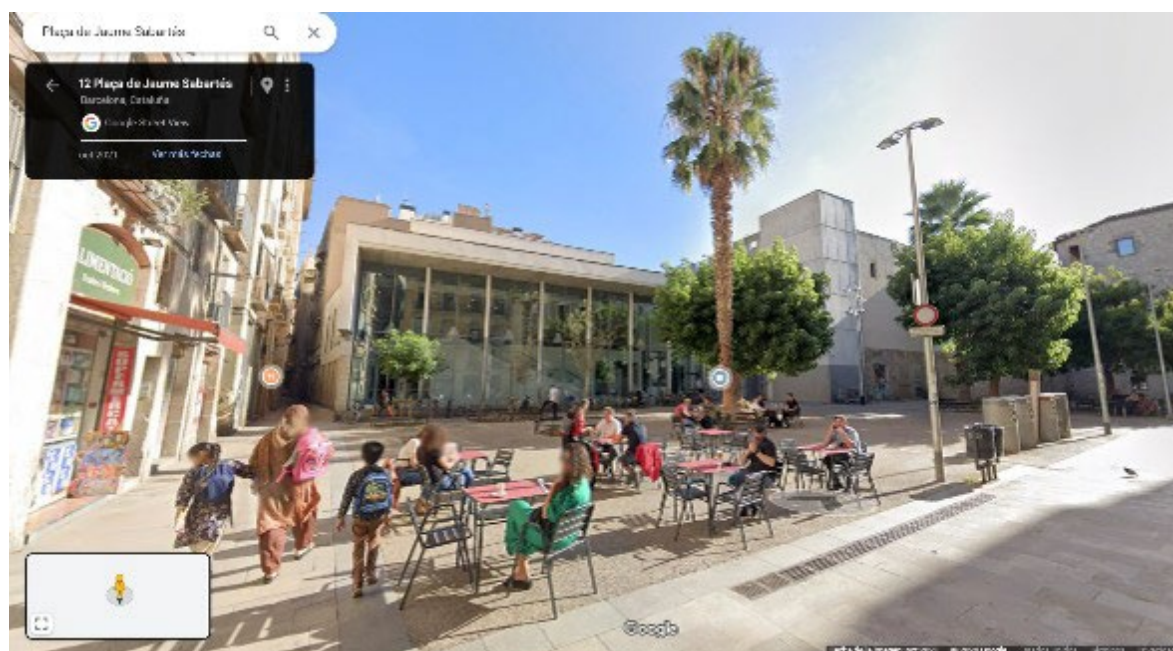


Ilustración 9 : La Barceloneta. Disponible en : <https://urlz.fr/rEj5>

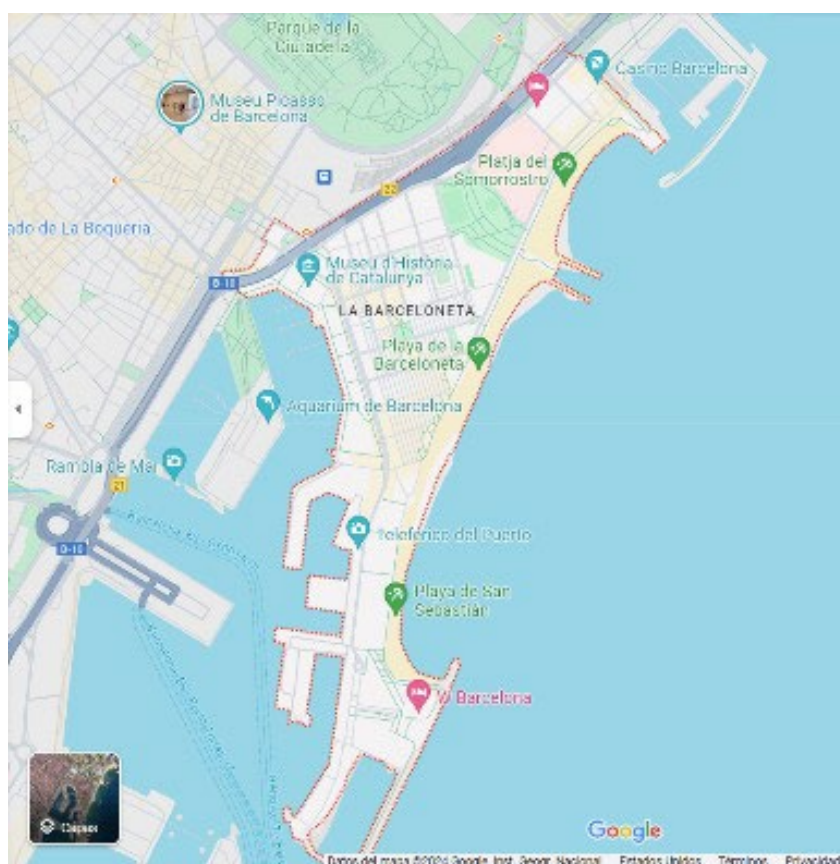


Ilustración 10 : El Poble Sec y el Paseo de l'Exposició. Disponible en : <https://urlz.fr/rEkc>

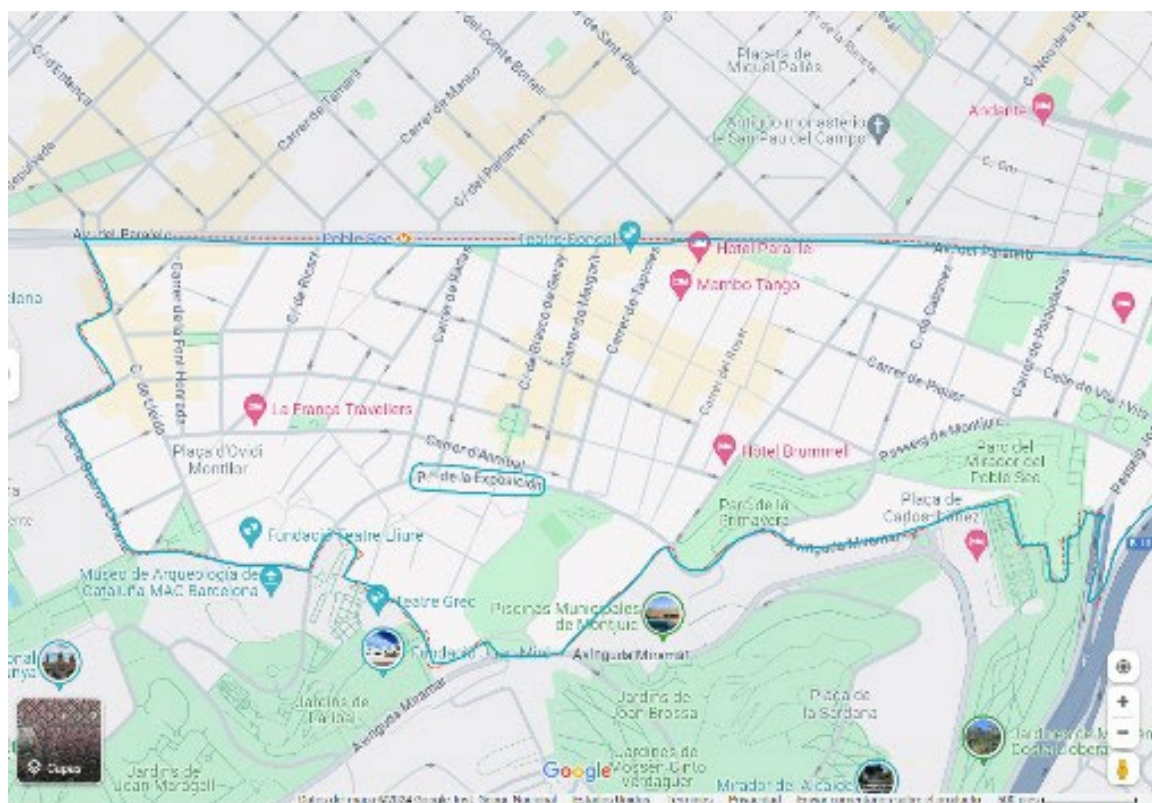


Ilustración 11 : la Plaza de Les Glòries, planos del proyecto. Disponible en : <https://urlz.fr/rDt6>



Ilustración 12 : Foto aérea de la Plaza de les Glòries en renovación. Disponible en : <https://urlz.fr/rDtn>



Ilustración 13 : La Plaza de Les Glories en diciembre de 2014. Disponible en : <https://urlz.fr/rDtn>

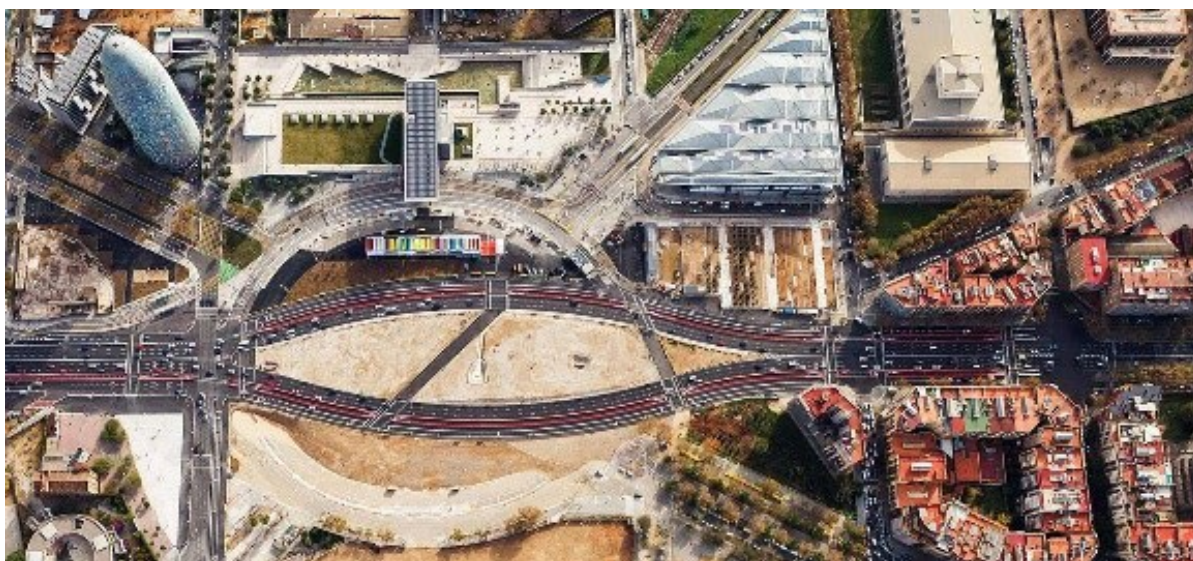


Ilustración 14 : La Torre Glories. Disponible en : <https://www.torreglories-tickets.com/de/>



Ilustración 15 : El edificio Alfredo Mahou, junto al Paseo de la Castellana número 11.

Disponible en : <https://urlz.fr/rEmH>

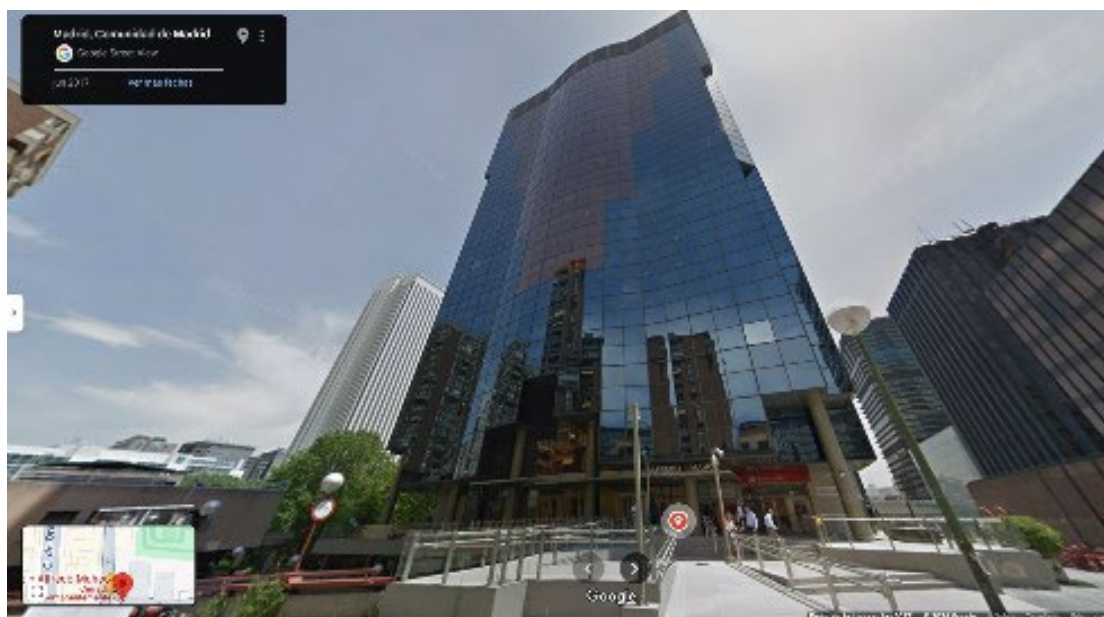


Ilustración 16 : La Calle Puig d'Ossa. Disponible en : <https://urlz.fr/rEn1>

